



M

A. Monte

Carmona
y su Virgen de Gracia
Septiembre 2014

CARMONA Y SU VIRGEN DE GRACIA

REVISTA DE DIVULGACIÓN DE LAS FIESTAS PATRONALES

SEPTIEMBRE 2014

— SUMARIO —

Edita:

Hermanidad
de Nuestra Señora la Santísima
Virgen de Gracia.
Patrona de Carmona
c/ Santa María de Gracia, 2
Teléfono 95 419 09 90
41410 - Carmona (Sevilla)
E-mail:
hdadvirgendegracia@gmail.com

Colabora:

Excmo. Ayuntamiento
de Carmona

Portada:

Óleo sobre madera.
Autor: Antonio Montes Buza
Medidas: 23'5x35 cm.
Propiedad del autor.

Fotografías:

Jesús García Bonilla
Antonio M. Bermudo Salas
José Luis Jiménez Pérez, Kuqui
Tomás Sánchez
Antonio Montero Alcaide
Manuel Losada Villasante
Francisco Ruiz de la Cuesta
Joaquín Rueda Muñoz
Juan Manuel Jiménez Pérez
Archivo de la Hermanidad

Depósito Legal:

SE - 234 - 1965

Imprime:

® Ingrasevi, S.L.
Teléfono 95 419 06 89
ingrasevi@ingrasevi.es
Carmona (Sevilla)

Nota:

La Hermanidad de la
Virgen de Gracia no suscribe
necesariamente las opiniones
libres que cada autor expone en
las páginas de esta revista.

- 3 • *En Carmona Tú eres Gracia*
Juan Manuel Ávila Gutiérrez
- 4 • *Convocatoria de Cultos*
Carmona
- 5 • *Una cita ineludible*
José Ignacio Arias García
- 6 • *Convocatoria de Cultos*
Barcelona
- 7 • *¡Gracias!*
Vicky Pulido
- 8 • *La Hermanidad de la Virgen de Gracia*
Secretaría
- 17 • *Bajo la Gracia de tu Esperanza*
Antonio José Arcos Rodríguez
- 19 • *Viva la Virgen de Gracia*
Enrique Fernández García
- 21 • *Personas mayores*
José María Cabeza Méndez
- 23 • *María, madre de la divina Gracia*
Manuel Losada Villasante
- 29 • *Primer Premio Francisco de Asís, Academia de Ciencias Sociales de Andalucía*
Manuel Losada Villasante
- 34 • *Las tres culturas y el problema de la tolerancia*
Manuel González Jiménez
- 38 • *Morir siempre es una cuestión de tiempo*
Antonio Montero Alcaide
- 40 • *Diligencias sobre lo ocurrido en esta ciudad con motivo del obsequio al Rey Fernando VII*
Valentín Pinaglia Gavira
- 43 • *El desaparecido Arco de Felipe II de Carmona*
Esteban Mira Caballos
- 47 • *El oficio oculto de la cera en la Novena*
Manuel Rodríguez Alonso, Manolín
- 49 • *Decires de los hijos de Carmona que ya están en el cielo con la Virgen de Gracia*
José María García Valverde
- 52 • *Los poemas de la abuela*
Antonio Montes Buza
- 54 • *Tertulia Cofrade "A Volá", con su Virgen de Gracia*
Tertulia Cofrade "A Volá"
- 55 • *"Llena eres de Gracia": El nombre más bello y hermoso de María*
Javier Guzmán y Piñero
- 62 • *Una Lanza por los Quintero*
Juan Manuel Jiménez Pérez
- 66 • *Flashes de Iberia II*
Manuel Pachón Márquez
- 68 • *El ir y venir de las aves de Carmona*
Michael Bilbrough
- 71 • *4.- Primera Nación*
Juan María Jaén Ávila
- 72 • *Mi calle, estampas de la vida carmonense. Años cuarenta*
Joaquín Rueda Muñoz
- 77 • *Una panadería en la perfumería*
Guillermo Gordillo Navas
- 78 • *Peña Cultural La Amistad y la Orquesta Barroca del Conservatorio Superior de Música*
Guillermo Gordillo Navas
- 79 • *Desde el sur al nordeste*
Pilar García García
- 80 • *El tren del último viaje*
Francisco Ruiz de la Cuesta
- 83 • *Se produjo el milagro*
Guillermo Gordillo Navas
- 84 • *Por los caminos de la Virgen*
Francisco Ruiz de la Cuesta
- 85 • *Dos fechas históricas para Ntra. Sra. de Gracia, Patrona de Carmona (Sevilla) en 2015*
Francisco Ruiz de la Cuesta
- 87 • *Cartel de Semana Santa*
Guillermo Gordillo Navas



EN CARMONA TÚ ERES GRACIA

Juan Manuel Ávila Gutiérrez
Alcalde de Carmona

De mil maneras te llaman, porque de mil maneras te aman. Miles de nombres te han puesto, porque miles de hombres y mujeres te han amado. Te llamas Carmen, Dolores, Fátima, Ángeles, Auxiliadora, Esperanza, Lourdes, Sagrario, Angustias, Rocío, Soledad, Paciencia, Inmaculada, ... Como el niño necesitado tiene mil formas cariñosas de llamar a su madre, así nosotros mil nombres te hemos puesto para decir, para gritar, para exclamar que eres Madre.



Decir Gracia es sentir también que eres madre que escucha y alienta. Porque cuántas alegrías compartí frente a ti, Tú abrazaste con una sonrisa.

Hace muchos años ya que dejé de ser aquel niño que, curioso, buscaba tu mirada maternal cuando me acercaban hasta ti llevado por manos mayores que me asían para no perderme. Pero aún hoy mi interior se estremece sabiendo que Tú sigues allí, que cada vez que cruzo el umbral que convierte el sol de un

Pero en Carmona Tú eres Gracia, Gracia en mi corazón y en mi alma. En septiembre Tú eres Gracia, Gracia en mis rezos y en mis besos. Cuando los días se acortan y el verano envejece cansado, Tú siempre eres Gracia, Gracia en mis recuerdos y en mis sueños.

Porque tu nombre me sabe a amanecer de calles empedradas y a romeros despertando a la Vega. Tu nombre me trae a la memoria infancias de juegos junto a tu casa y letanías amorosas de rosarios familiares. Tu nombre llevo conmigo y a él llama mi oración cuando la necesito.

Decir Gracia en Carmona es sentir que eres estrella en la oscuridad, faro en la tormenta y regazo en la duda. Porque cuántas penas te llevé, Tú hiciste tuyas con una caricia.

patio de columnas en la penumbra misteriosa de una nave enlosada, Tú estarás esperándome como el primer día.

En Carmona, Tú eres Gracia ¿Cuántas veces tu nombre ha consolado a un enfermo? ¿Cuántas veces tu nombre ha inspirado un perdón? ¿Cuántas veces tu nombre ha arrancado lágrimas de emoción? ¿Cuántas veces tu nombre ha impulsado promesas bañadas de ilusión? ¿Cuántas veces tu nombre ha sido la respuesta a tantas dudas?

¿Qué misterio de amor une tu nombre a Carmona? Porque con miles de nombres te llaman los que te aman desde tiempos antiguos, pero en Carmona, en mi ciudad convertida en un septiembre que nunca acaba, Tú siempre eres Gracia.





SOLEMNES CULTOS

Que la muy Noble y muy Leal Ciudad de Carmona dedica a su Excelsa Patrona la Santísima

VIRGEN DE GRACIA

Día 11 de Agosto: Romería a la Ermita de Nuestra Señora. A las 8:30 en San Antón, Misa de romería.
A las 19:30, Santa Misa y regreso de la Romería a la Ciudad.

Día 1 de Septiembre: A las 18:30 lajaldá y devoto Recreo de la Venerada Imagen de la Santa Virgen.
Tras el traslado de la Sagrada Imagen a la Sacristía, quedará expuesta a la veneración de todos los fieles, visitándola hasta la mañana del día 6 a las 11:00 h.
La entrada a la Piedad durante la noche, será por la calle San Bilefones.

Día 4 de Septiembre: A las 7:00 de la mañana, Rosario de la Asunta al Santísimo de la Santísima Virgen y Santa Misa.
A las 20:30 h, celebración eucarística del Sacramento de la Penitencia.

Día 7 de Septiembre: A las 20:00 h, **VISPERAS SOLEMNES** y Santa Misa.

Día 8 de Septiembre: SOLEMNIDAD DE LA VIRGEN DE GRACIA
Plena Canonía de la Ciudad.

A las 7:30, 8 y 10 de la mañana, Santa Misa.

A las 17:30, **SOLEMNE CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA**

Con asistencia del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad bajo suaves, Autoridades, Hermandad de la Santísima Virgen, Consejo de Hermandades y Cofradías y representaciones de las demás Hermandades y Asociaciones de la Ciudad.

Al momento de esta Celebración Principal de Incentivo, la Junta de Gobierno de la Hermandad de la Santísima Virgen hará pública convocatoria del juramento de cruz en los DOGMAS MARIANOS, así como en la Meditación Universal y Rosario de Nuestra Señora.

Día 8 al 16 de Septiembre:

A las seis de la mañana, **REZO DEL SANTO ROSARIO Y EJERCICIO DE LA NOVENA**

A las seis y media, **MISA PRIMERA** con homilias del

Rvdo. P. Sr. D. Antonio Rodríguez Babío

Predicador de Nuestra Señora de la Asunta, de Maricao del Alamo.

A las ocho, Santa Misa. A las diez, **MISA SOLEMNE**. A las once de la noche, Ejercicio de la Novena para los niños.

A las once de la noche, **EJERCICIO VESPERTINO DE LA NOVENA ANTE LA AUGUSTA Y REAL PRESENCIA DE JESÚS SACRAMENTADO**

SOLEMNÍSIMA NOVENA

Los días 8, 9 y 10, ocupará la Sagrada Cénula.

Rvdo. P. Sr. D. Marcelino Manzano Vilches

Delegado de Hermandades y Cofradías de Sevilla.

Los días 11, 12, 13, 14, 15 y 16, ocupará la Sagrada Cénula.

Rvdo. P. Sr. D. Francisco José Ortiz Bernal

Delegado Diocesano para el Clero.

Día 14 de Septiembre: A las 11:30 de la mañana **SOLEMNE CONCELEBRACIÓN EUCARÍSTICA**

Día 15 de Septiembre: VIGÉSIMO CUARTO ANIVERSARIO DE LA CORONACIÓN CANÓNICA

A las 6:30 y 14:00 de la mañana Santa Misa y a las 19:00 de la mañana Misa Solemne.

Día 16 de Septiembre: Cénula de la Noche, al finalizar los Cultos Vespertinos.

SOLEMNE PROCESIÓN CON SU DIVINA MAJESTAD

Día 17 de Septiembre: A las 9:30 de la mañana, Solemne Misa de Requiem, por todos los hermanos y devotos difuntos.

A las 20:00 Solemne Traslado de la Santísima Virgen desde la Sacristía a su Casullo.

En la noche del día 7, y la mañana del 8 al 16, habrá salidas constantes en la Piedad de Santa María.

La Hermandad invita a todos los hermanos y devotos pascos en todas las casas de familia de la Santísima Virgen.

La parte musical de esta novena estará a cargo del Cuadro Compositivo y de la Agrupación Coral "Virgen de Gracia", acompañados de

compañía, Orquestra "Nuestra Señora" y Banda Filarmónica "Nuestra Señora de la Piedad de Santa María".

Como es tradicional, las tres agencias de la Santísima Virgen con el consentimiento de la Santa Iglesia.

A.M.E.C.

Carmona, Septiembre 2014



UNA CITA INELUDIBLE

José Ignacio Arias García
Párroco de Santa María

Cuando llega Septiembre los hijos de Carmona saben que tienen una cita ineludible con su Patrona la Virgen de Gracia. Deseo que estas fiestas de la Señora de Carmona sean un aliento para todos aquellos que necesitan de la presencia maternal de Nuestra Madre.

Como todos los años es mi deseo que nuestra patrona nos ofrezca el milagro que cada uno necesite. Jesús nos ofrece como un regalo a su Madre. En ella están todas nuestras aspiraciones, porque nuestra Madre sabe como vamos caminando por nuestro mundo y las dificultades que pasamos cada día.

Por eso, estas fiestas es una oportunidad para que podamos seguir sabiendo que Ella está con nosotros. La Virgen de Gracia es nuestra gran custodia, y nos ha visto crecer sabiendo que nos lleva de su mano.

Pero cada uno de nosotros debemos aprender de nuestra Madre a saber obedecer a Dios, de aceptar siempre su voluntad, y a eso le llamamos tener fe. Es el mayor regalo que podemos tener de Ella. La fe como motor de nuestra vida cristiana. Durante toda su vida, y hasta su última prueba, cuando su hijo murió en la cruz, su fe no vaciló”.

Como modelo de todo verdadero creyente ya que ella nos precedió a todos en el camino de la fe y cooperó activamente en el plan de redención con su “sí” a Dios: “Hágase en mí según tu palabra.”

Es por tanto que en estos días que dedicamos a nuestra Madre debemos hacerle un presente. El mejor

regalo es que Ella vea que nuestra Fe ha crecido más durante este año y nos acercamos a Ella con verdadera creencia en Dios. Dice Jesús que si tuviéramos fe como un granito de mostaza todo se podría realizar.

Así que os animo, que este año ofrezcamos todos juntos la fe de todo un pueblo. La fe en que el Señor recibirá todas las intercesiones de su Madre la Virgen de Gracia. Que nadie quede desilusionado porque la realidad es esta, María escucha, comprende y mira a cada uno de nosotros y sabe lo que necesitamos, porque una MADRE siempre sabe lo que tienen sus hijos.

Ojalá todos nos convirtamos en sagrarios de fe. Alentemos a toda persona que lo necesite a que venga a verla y que encuentre aquí su anhelado milagro. Que no dejemos que pase este tiempo de Gracia, al contrario aprovechemos bien estos días.

Honremos a María con nuestra presencia no solo corporal sino espiritual, elevemos una oración por las necesidades de nuestra ciudad, acordémonos de los pobres, los parados, los enfermos y los que sufren. Hagamos presente una antorcha de luz en medio de la oscuridad a todo el que lo necesitemos.

Pidamos también para que María llame a más jóvenes a seguir a Jesucristo, porque el joven que se siente llamado es porque el mundo lo necesita y Dios también, que no tengan miedo a servir a Dios y a su Iglesia.

Que llenemos de luz cada rincón de Carmona, pero que nosotros solo seamos la antorcha prendida por el fuego del amor de nuestra patrona la Virgen de Gracia y que todo el mundo vea la fe que ponemos en Ella y en su querido Hijo.

El año que viene viviremos grandes cosas al lado de nuestra Madre. Ella fue coronada ya hace 25 años por el amor de todos los hijos e hijas de Carmona. Ella derramará grandes gracias sobre nosotros. Os animo a honrarla más aun si cabe el año que viene y poder participar en todas sus celebraciones que la Hermandad ya está preparando.

Mi bendición y felices fiestas.

Un saludo y unidos siempre en la oración.





SOLEMNES CULTOS

En honor de su Excelsa Patrona, la Santísima

VIRGEN DE GRACIA

que tendrá lugar, el día 8 de Septiembre de 2014 en la Parroquia de la Virgen de Gracia y San José
(Plaza de Fernando Lesseps) en Barcelona.

Día 7

A las 12'00 horas en el Altar Mayor

MISA SOLEMNE

en honor de Ntra. Sra. de Gracia

Presidida por el

Rvdo. Padre Francesc Gimeno

Los cánticos religiosos irán a cargo del
Coro Rociero Centro Cultural Andaluz Plaza Macael
con la colaboración del Grupo Rociero de Espluges

Al ofertorio la Junta de Gobierno de la "HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE GRACIA, PATRONA DE CARMONA EN BARCELONA" renovará el juramento de Fe y de creer en los Dogmas Marianos y en la Mediación Universal de la Señora. Todos los actos finalizarán con el canto de la Salve Popular.

APERITIVO

A las 13:00 h. En la Sala Parroquial, con motivo de la Festividad de Ntra. Sra. de Gracia

ACTOS CULTURALES Y RECREATIVOS

Que los carmonenses residentes en Catalunya celebrarán en Barcelona, los días 7 y 14 de Septiembre de 2014 con motivo de la festividad de NUESTRA SEÑORA DE GRACIA, PATRONA DE CARMONA, organizados por la Hermandad de Nuestra Señora de Gracia de Barcelona.

Día 14:

ROMERÍA

En la Ermita de Nuestra Señora de Lourdes,
de Arenys de Munt (Barcelona)

A las 13 horas

MISA ROMERA

Concluida la misma

FIESTA POPULAR

almuerzo campero.

Barcelona, Septiembre 2014



¡GRACIAS!

Vicky Pulido

Cuántas veces he escuchado esta frase, “**no existen palabras que puedan explicar lo que siento, hay que vivirlo, hay que estar ahí, es un sentimiento muy difícil de explicar solamente con palabras**”; pues eso es precisamente lo que a mí me ocurre en esta ocasión. Quiero expresar en estas líneas lo que para mí significa formar parte de la Hermandad de Ntra. Sra. de Gracia en Cataluña y lo que para mí significa haber conocido a la Santísima Virgen de Gracia, Patrona de Carmona; y, creedme, que sólo con palabras me va a ser difícil expresar todo lo bueno que me han aportado tanto la Hermandad como su Virgen.

Pero demos comienzo a estas líneas presentándome primero. Mi nombre es Vicky Pulido, tengo 44 años, vivo en Barcelona desde los tres años, de raíces extremeñas y, desde hace ya unos cuantos años –me remonto a más de 20 años atrás– empecé poquito a poco a tomar parte en los actos que la Hermandad Virgen de Gracia en Cataluña proponía a lo largo del año. No soy andaluza y, por lo tanto, tampoco carmonense, así que quizás algunos de los lectores os estéis preguntando quién me dio a conocer o cómo llegué a conocer a esta Hermandad y a su Virgen.

Todo empezó en mi época universitaria, en la que tuve la gran suerte de que se cruzara en mi camino Anna M^a Torné Domínguez, hija, nieta y biznieta de carmonenses. Os diré que es hija de José Torné Pérez e Isabel Domínguez Carrasco, que fue miss Colonia Carmonense en 1967, y nieta de Gracia Carrasco Ojeda, una saga de mujeres bellísimas (lo cual me da que pensar que Carmona tiene una riqueza femenina extraordinaria). Anna y yo nos conocimos siendo compañeras de carrera y hoy seguimos caminando juntas presumiendo de una amistad que dura ya 24 años. Ella fue quien me introdujo poquito a poco en los actos de esta Hermandad: ella acompañaba a su madre y a su abuela y me animaba a que yo también asistiera. Hoy ella participa en la festividad de la Virgen junto a sus dos hijas. ¡Es hermoso ver que las tradiciones no se pierden y continúan de padres a hijos!

Enseguida pude darme cuenta de que aquellas personas que formaban esta Hermandad y con las que compartía cada acto en honor a la Virgen (triduos, festividad de la Virgen, romerías, oraciones del mes de mayo, misa de difuntos...) eran personas muy, muy especiales, porque desde un principio me recibieron como una más, como si fuera una carmonense más. ¡Así me lo hicieron sentir! Los encuentros se repetían cada año y cada vez me sentía más acogida y más querida. Sus sonrisas, sus abrazos y sus palabras llenas de cariño en cada ocasión me animaron a querer seguir conociéndoles más y a no querer desvincularme de ellos.

Los años fueron pasando, y no sólo hemos compartido los actos en honor a la Virgen, sino que también hemos compartido encuentros y salidas, los cuales, y casi sin darnos cuenta, nos han unido cada vez más. De manera especial recuerdo nuestro Camino de Santiago, donde un pequeño grupo de edades muy diferentes nos aventuramos a pasar unos días de camino, reflexión, convivencia y fe. Para mí significó una experiencia única en la que sentí unirme

definitivamente y para siempre a este grupo que forma la Hermandad Virgen de Gracia en Cataluña.

Hace ya unos poquitos años, no llego a recordar cuántos, que formo parte de la junta. Y sólo puedo deciros que cada reunión es una oportunidad de encuentro, y lo convertimos en un momento especial de trabajo, sí, pero sobretodo de amistad, de unión, de charla, de complicidad, de distracción, de diversión. Encontrar un día para celebrar nuestras reuniones puedo aseguraros que no siempre es fácil por nuestras a veces complicadas situaciones familiares, pero sí puedo deciros que siempre, siempre merece la pena.

Esta Hermandad me ha hecho querer a Carmona y a los carmonenses. Disfruto oyéndoles hablar de su ciudad, de su historia, de su arte, de sus iglesias, de sus calles y plazas; da gusto escuchar con cuánto cariño y orgullo hablan de Carmona y de sus gentes. De ahí que una de las salidas que con ilusión esperamos hacer de nuevo juntos algún día como Hermandad, es precisamente a Carmona, no podría ir con mejores embajadores. ¡Ojalá podamos realizarla muy pronto!

Y ahora ha llegado el momento de explicaros lo que para mí significa el haber conocido a Ntra. Sra. la Stma. Virgen de Gracia.

Mi fe hacia Ella fue un amor a primera vista. Sólo conocerla empecé a visitarla a menudo y a necesitar pasar largos ratos juntas. Los momentos de silencio junto a Ella provocaban y siguen provocando en mí, hoy por hoy, una Paz que sé que muchos de vosotros que también queréis a la Virgen de Gracia entendéis lo que os quiero decir: esa sensación de entrar en la iglesia con el cansancio de todo un día de trabajo, con alguna preocupación o tristeza; acercarte a Ella, arrodillarte o simplemente mirar fijamente a los ojos a Ella o a su Hijo y en unos minutos sentir su alivio, su ayuda, su fuerza, su ternura, su tranquilidad, su paz. Es entonces cuando me doy cuenta de cuánto nos ama y de lo poco que nos pide, se conforma únicamente con que nos acordemos de Ella, con que la visitemos, con que le dediquemos tan sólo unos minutos de nuestro siempre apresurado tiempo y de que le recemos con fe.

Conocerla ha llenado un poquito más en mí ese espacio espiritual que todos a lo largo de nuestra vida deberíamos ir cultivando y ampliando.

Pertenecer a esta Hermandad me ha dado la oportunidad de conocer a un grupo de personas maravillosas que me han ofrecido, sin pedir nunca nada a cambio, sus mejores valores; a un grupo de grandes personas a las que considero mis amigos, porque sé que siempre voy a poder contar con ellos y porque así me lo han demostrado día tras día. Es por ello, que no quiero dar fin a este escrito sin darles las gracias, sin agradecer a cada uno de ellos el cariño que siempre me han mostrado.

Gracias a nuestro Hermano Mayor Agustín, a Antonio y a Loli, a Vicente y a Manola, a Isabel y a Curro, y a todos aquellos a los que aun no viéndonos tan a menudo, en cada nuevo encuentro es como si el tiempo no hubiese transcurrido.

¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!



LA HERMANDAD DE LA VIRGEN DE GRACIA

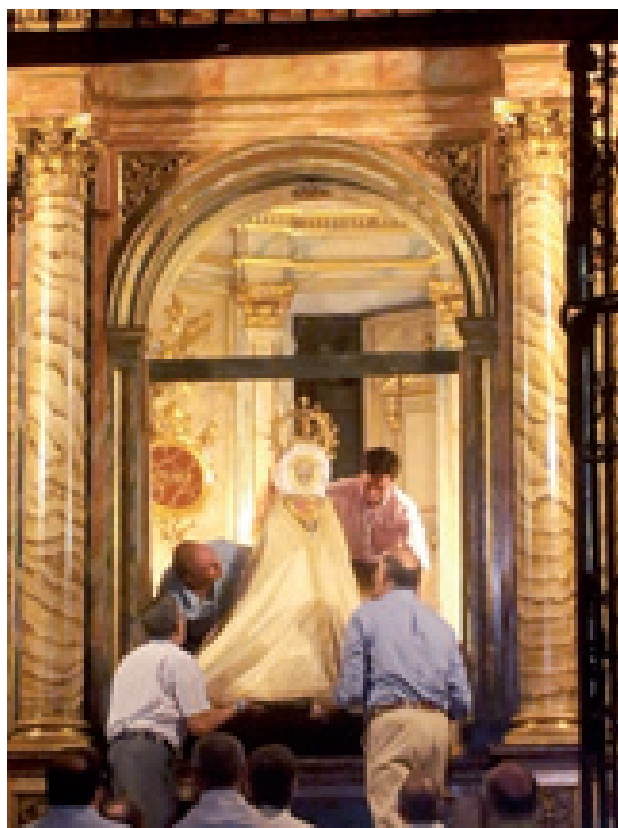
Secretaría

Una vez más, con la llegada de los calores, es momento de sentarnos para preparar los actos en Honor a Nuestra Patrona la Santísima Virgen de Gracia y hacer un repaso a la vida de la Hermandad durante este año.

Se iniciaron dichos actos el día 1 de septiembre con la tradicional romería dando comienzo con una Eucaristía celebrada por el Rvdo. P. Don Juan Luis Rubio Lora, en la Parroquia de la Coronación de Nuestra Señora y San Fernando, que solía celebrarse en el patio de la ermita y que para mayor comodidad de todos los asistentes tuvo lugar en el templo parroquial presidida por nuestro Hermano Mayor y Junta de Gobierno, el Excmo. Sr. Alcalde y Corporación Municipal, Autoridades Militares y con la asistencia del pueblo de Carmona.



El día 5, tras un clamoroso repicar de campanas, se procedió a bajar de su camarín a Nuestra Bendita Patrona por miembros de la Junta de Gobierno, que posteriormente fue entregada a los sacerdotes de nuestra Ciudad, que junto con el pueblo de Carmona realizó una emotiva procesión por las naves de Santa María hasta el Presbiterio, donde quedó en devoto Besamano hasta altas horas de la noche. Como novedad, este pasado año, la Virgen estuvo expuesta durante toda la



noche en Vigilia de Oración en la sacristía de la Prioral, siendo numerosa la asistencia a este piadoso acto.

Como tradicionalmente se viene haciendo, el día 6 de septiembre se celebró el Sacramento de la Penitencia comunitaria por los párrocos de la Ciudad, y por otros sacerdotes hijos de la misma.

El día 7 de septiembre, a las 7 de la mañana, la Hermandad y el pueblo de Carmona, peregrinó hacia la ermita entonando el canto del Santo Rosario y posterior celebración de la Eucaristía. A las 8 de la tarde, tuvo lugar con la Solemnidad acostumbrada el rezo de las Vísperas Solemnes y Santa Misa. Con posterioridad, la Santísima Virgen de Gracia fue felicitada antes de la medianoche por la tuna de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla.

A las doce de la noche, las campanas de Santa María anunciaban al pueblo de Carmona la Festividad de la Natividad de María, día grande por excelencia en el que toda la Ciudad e hijos de Carmona acuden masivamente a saludar a su Madre.

El día 8, festividad de Nuestra Patrona, comenzó con el rezo del Santo Rosario y ejercicio de la Novena, presidida por el Rvdo. P. D. Antonio Ceballos Capote,



Pbro. Párroco de San Pedro de Carmona. Un año más, Nuestra Señora de Gracia fue honrada desde la misa primera por numerosos devotos; tras las misas de ocho y de diez, Solemne concelebración Eucarística con asistencia del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad bajo mazas, Autoridades, Hermandad de la Santísima Vir-



gen, Consejo de Hermandades y Cofradías y representantes de las demás Hermandades y asociaciones de la Ciudad.

Como es tradicional y después del rezo del Santo Rosario, a las 9 de la noche, tuvo lugar el ejercicio vespertino de la Solemnísima Novena, ante la Augusta y Real presencia de Jesús Sacramentado, ocupando la Sagrada Cátedra el Rvdo. P. D. José Miguel Verdugo Rasco, Pbro. Párroco de Nuestra Señora de la Estrella de Valencina de la Concepción.

Nuestro agradecimiento a la Agrupación Coral Virgen de Gracia que tanta solemnidad aporta a la celebración de estos cultos.

Durante todos los días de Novena nuestra Hermandad fue acompañada por las Hermandades de Carmona, que tradicionalmente comparten nuestra mesa de Hermandad.

También fuimos honrados con la presencia de la Hermandad de San Roque de Sevilla que todos los años realiza una ofrenda floral y con la que nos unen lazos de hermanamiento ya que comparte su advocación con la Titular de dicha Hermandad.

El día 15, celebramos el vigésimo tercer aniversario de la Coronación Canónica de nuestra Excelsa Patrona la Santísima Virgen de Gracia.

La Novena culminó con la procesión Eucarística por los aledaños de Santa María finalizando en las gradas del Altar Mayor con la bendición Solemne y el canto de la Salve popular.

El día 17 terminaron los actos de la Novena con la solemne misa de réquiem por todos los hermanos y devotos difuntos.

Como novedad, este pasado año la subida de la Virgen a su camarín se realizó a puertas abiertas contando con una nutrida presencia de devotos y hermanos que demostraron de esta forma su devoción a su Madre y Patrona la Santísima Virgen de Gracia.

Al finalizar fue entregado para uso de la Santísima Virgen un par de pendientes en oro y esmeraldas, donados por doña Josefa Nuevo García.

Al igual que ya se hiciera el año pasado, este año la Virgen volverá a estar expuesta en Vigilia de Oración durante toda la noche tras el besamanos.

Todo aquel que desee participar en los turnos deberá ponerse en contacto con la Hermandad para el mejor desarrollo del mismo.



NOVEDADES

Como novedad principal para esta novena, la Santísima Virgen de Gracia lucirá nueva vestidura. Se trata de un vestido y manto en terciopelo rosa bordado en plata y sedas, cuyos materiales han sido íntegramente donados y realizados por un grupo de hermanas y devotas. La realización de este vestido es fruto del trabajo y esfuerzo del taller de costura integrado por señoras de la Hermandad y devotas, que semanalmente se reúnen.

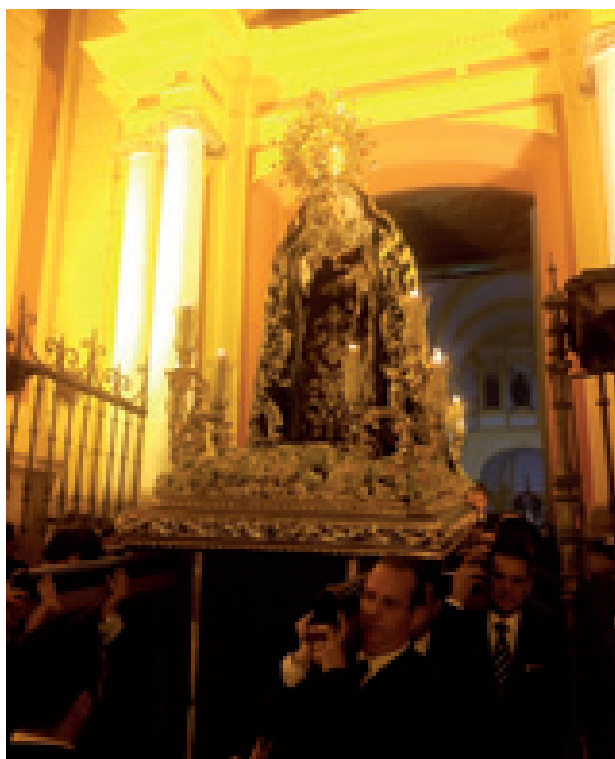
Desde estas líneas animamos a todas aquellas personas que deseen integrarse en este grupo, donde no sólo se lleva a cabo una labor artesanal, sino que también se disfruta de un agradable rato de convivencia y Hermandad.

Se ha restaurado la corona de plata que remata la carreta del Simpecado debido al deteriorado estado en el que se encontraba.

ACTIVIDADES REALIZADAS Y PROYECTOS

El día 11 de octubre, en el Teatro Cerezo de Carmona, tuvo lugar la representación de la obra “Caravana hacia Gades”, puesta en escena por el grupo “La Tarasca” de Sevilla con la participación de numerosos vecinos de nuestra Ciudad como actores y figurantes. Dicha obra, estuvo subvencionada por la Entidad Ruta Bética Romana, y el Excmo. Ayuntamiento de Carmona con una gran asistencia de público. Los beneficios de dicha representación fueron destinados a las obras de rehabilitación de la vivienda del Santuario.

El pasado 26 de octubre, la Hermandad asistió corporativamente al traslado de Nuestra Señora de Gracia y Esperanza, titular de la Hermandad de San Roque de Sevilla, de su Iglesia a la Iglesia de Santiago,



con ocasión del cincuenta aniversario de la bendición de la Imagen. La Hermandad portó, durante un tramo, las andas de la Santísima Virgen.

El día 1 de noviembre, nuestra Hermandad acompañó corporativamente a la Hermandad del Rocío de





Carmona, a la ya tradicional visita que la misma realiza anualmente a la Patrona de Almon-te en las marismas del Rocío.

El día 30 de noviembre, y tras una misa de réquiem por los difuntos celebrada en la glorieta principal del cementerio de San Teodomiro, se procedió a la bendición de un retablo cerámico con la Imagen de Nuestra Patrona, con vestidura morada, en el patio de Nuestra Señora de Gracia del citado cementerio. Dicha obra fue realizada y donada a la Hermandad por nuestra hermana María de Gracia Rodríguez Méndez.



El día 8 de diciembre, con motivo de la fiesta de la Inmaculada Concepción, Nuestra Señora la Santísima Virgen de Gracia entrenó vestidura de raso celeste brocado en plata con encajes de plata donación que la Familia Gayoso Rodríguez realizó a nuestra querida Patrona.



En el mes de diciembre, asistimos a la Función en Honor a la Santísima Virgen de Gracia y Esperanza de la Hermandad de San Roque de Sevilla. Dicha función

tuvo lugar en la iglesia del convento de San Leandro, ya que su sede canónica se encuentra en obras. A finalizar dicho acto, tuvimos una agradable convivencia en su casa Hermandad.

Un año más, la Hermandad asistió a los Cultos que las distintas Hermandades de Carmona organizan en honor a sus Sagrados Titulares.

Llegada la Cuaresma, asistimos a la presentación del Cartel oficial de la Semana Santa de Carmona, que este año fue realizado por nuestro hermano y miembro de la Junta de Gobierno de esta Hermandad, Don Antonio Montes Buza.

Igualmente, nuestra Hermandad asistió al Viacrucis de las Hermandades y Cofradías de Carmona, que este año organizaba la Hermandad de San Felipe. Debido a la inclemencia del tiempo, el viacrucis se realizó en las naves de dicho templo. Queremos felicitar al Consejo de Hermandades y Cofradía de Carmona y a la Hermandad de San Felipe por la solemnidad con la que se realizó tan piadoso acto.

El día 30 de marzo, en el Monasterio de la Santísima Trinidad, convento de las Descalzas, asistimos al Pregón de la Juventud Cofrade de Carmona que corrió a cargo de D. Enrique Fernández García, hermano de la Hermandad del Santo Entierro, cuyas palabras llenas de un gran sentir cofrade llegaron a la Juventud de la Ciudad.

Como también es tradición, el Hermano Mayor, en representación de la Hermandad, asistió al Pregón de la Semana Santa de Carmona que tuvo lugar en el



Teatro Cerezo, que fue pronunciado por D. José Antonio Arcos Rodríguez, también hermano del Santo Entierro, el día 6 de abril, quién espléndidamente supo hacer llegar su mensaje lleno de un gran contenido cofrade y evangélico.

Un año más, participamos en los cultos y procesión de la V.O.T. de los Siervos de María. El Domingo de Ramos asistimos a la Procesión de Palmas que desde la Iglesia del Divino Salvador partía hacia Santa María.

Asistimos al Solemne Triduo Pascual que celebra nuestra Parroquia y cumplimentamos a las Hermandades visitando a sus Titulares en sus respectivos días de salida.

De igual forma, participamos en la procesión del Santo Entierro en la tarde del Sábado Santo.

Llegado el mes de María, mes de las flores, iniciamos el Solemne Triduo de la Santísima Virgen de Gracia.

Como ya se hiciera el año pasado, la organización del Triduo se hizo de la siguiente forma:

Día 1, presentación de niños bautizados desde el día 1 de mayo del año 2013 al 30 de abril de 2014. Misa de Acción de Gracias organizada por la Pastoral de Salud de las Parroquias de Carmona y dedicada a los enfermos y mayores de nuestra Ciudad.

El segundo día del Triduo, la Misa de Acción de Gracias correspondió a la Juventud de Carmona, representada por sus grupos jóvenes tanto de Hermandades como Parroquiales.

El tercer día, Misa de Acción de Gracias de los matrimonios que en el presente año cumplen las bodas de oro y plata, y renovación del compromiso matrimonial. Con anterioridad tuvo lugar la ofrenda floral de los niños y niñas de Carmona a la Santísima Virgen.

El pasado 7 de mayo la Hermandad fue invitada por la



Antigua y Franciscana Sección de Alcalá de Guadaíra de la Venerable Archicofradía Sacramental de Adoración Nocturna Española a la bendición de una imagen de la Santísima Virgen que lleva por título Nuestra Señora de los Ángeles, Consolación y Gracia, actuando como madrina. El acto fue presidido por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Don Santiago Gómez Sierra, Obispo Auxiliar de Sevilla.





El pasado 25 de mayo, se procedió a la bendición de un vestido para la imagen de la Stma. Virgen de Gracia, replica de la original y que la hermandad posee. Dicha imagen, obra de nuestro paisano D. Francisco Buiza Fernández (q.e.p.d.) se encuentra depositada en la clausura del monasterio de Santa Clara desde que en los años 70 hubo de ser trasladada por el derrumbe del camarín del santuario. Ha sido donado por nuestro hno. D. Francisco Álvarez Madrigal, y confeccionado por las Sras. doña Carmen Calderón y doña Mercedes Cabello. La bendición, tras la Santa Misa fue oficiada por nuestro director espiritual D. José Ignacio Arias García en presencia de la camarera de dicha imagen Doña Rosalía Lahera Sanjuán y del hno. mayor D. Antonio J. Gayoso Rodríguez así como de todos los asistentes a este acto.



Como consta en nuestras reglas, asistimos corporativamente un año más a la Fiesta de la Solemnidad del Corpus Christi.

Fuimos invitados a los Cultos y Pregón, así como a la misa de romeros de la Hermandad de Nuestra Señora del Rocío, que este año cumplía los 25 años de su fundación como Hermandad.

Tradicionalmente se ha venido montando un altar presidido por la Virgen de los Reyes, cuya custodia corresponde a esta Hermandad. Como novedad este año, dicho altar fue sustituido por unas andas con la antigua y valiosísima peana que posee dicha imagen y





que llevaron una cuadrilla de portadores dirigida por nuestro hermano D. José María Jiménez González, en la que la Virgen de los Reyes acompañó a su Divina Majestad en su recorrido por las calles de Carmona, recuperando así una antigua tradición perdida en la década de los años 60.

A lo largo del año hemos participado en cuantos actos la Parroquia ha organizado asistiendo y participando en las reuniones del Consejo Pastoral, Eucaristías y Sabatinas, estando siempre a disposición de la Parroquia y colaborando para el mejor funcionamiento de la misma.

Igualmente, hemos colaborado en las distintas campañas que realiza la Parroquia, así como en el seguimiento de las diversas obras asistenciales que viene realizando la Hermandad.

Como todos los años, la Hermandad pone a la venta en la demanda instalada en el patio de los naranjos de la Prioral de Santa María, Lotería Nacional para el sorteo de Navidad, cuyo número este año será el **85.285**.



El cartel de las fiestas patronales de este año es reproducción de una fotografía realizada por nuestro hermano Don Antonio Miguel Bermudo Salas.

Desde estas páginas queremos hacer llegar nuestra más sincera felicitación a la Hermandad del Rocío de Carmona al cumplirse el 25 aniversario de su fundación y su primer Camino como Hermandad para postarse a los pies de la Reina de las Marismas.

Con motivo de dicha efemérides, nuestra querida Hermandad Rociera concederá a nuestra Patrona, la Santísima Virgen de Gracia la primera medalla de oro de su Institución. Dicha condecoración fue otorgada por unanimidad en Cabildo Extraordinario, presidido por su Párroco y Director Espiritual, con fecha de 3 de Abril de 2014.

La entrega de dicha medalla tendrá lugar tras el ejercicio de la Novena, el día 11 de Septiembre.



EN RECUERDO DE DON JOSE GAVIRA PIÑERO, ANTIGUO HERMANO MAYOR DE LA HERMANDAD

Cumple a la redacción de nuestra Revista dejar constancia en la misma de su sentimiento de dolor y pesar por el fallecimiento el pasado mes de enero de nuestro hermano D. José Gavira Piñero, que fue Hermano Mayor de la Hermandad durante los años 1977 a 1981.

Elegido para ocupar tal cargo en el Cabildo General celebrado el día 7 de mayo de 1977, asumió desde el principio con la Junta de Gobierno que presidía la costosa y nada agradable tarea de proceder, por el peligro de inminente derrumbe que presentaba, a las urgentes obras de reconstrucción y fortalecimiento de la Ermita.

Por lo demás, desarrolló con gran eficacia su labor de Hermano Mayor, aumentando el número de hermanos, revitalizando sus acciones de todo tipo y procurando el mantenimiento de los cultos tradicionales de Septiembre, confiando la parte musical de la Novena de la noche a la Agrupación Coral "Virgen de Gracia", todo con gran acierto y aceptación de los carmonenses y devotos en general de la Santísima Virgen, como se ha venido haciendo hasta nuestros días.



Pepe Gavira era el cuarto de once hermanos, hijo de nuestro siempre recordado D. Ramón Gavira Acal, que fue fundador y primer Hermano Mayor de la Hermandad, y de Doña Josefa Piñero Valverde. Ingeniero del ICAI contrajo matrimonio con Doña Gracia Rodríguez Fernández, con la que tuvo seis hijos.

Con esta nota dejamos constancia de nuestro mejor recuerdo a quien fuera nuestro Hermano Mayor.

Que Dios y la Santísima Virgen de Gracia lo tengan acogido en su Gloria.

ESTADO DE REGLAS Y REGLAMENTO INTERNO

Desde que se celebre el Cabildo de Hermanos para la aprobación del texto actualizado del Libro de Reglas, una comisión formada por miembros de la Junta de Gobierno de esta Hermandad, se está reuniendo periódicamente para redactar el régimen interno de la misma. El Régimen interno servirá para dar forma a lo que en las Reglas se especifica, de manera que sea el cómo se han de hacer las cosas, frente al qué, que indican las Reglas.

REHABILITACIÓN DE LA VIVIENDA DEL SANTUARIO

Tal y como se adelantó en el boletín del pasado mes de Mayo, la Hermandad está trabajando en un proyecto para la rehabilitación de la vivienda del Santuario.

La Hermandad quiere recuperarla con una doble misión: conseguir tener el recinto conservado y protegido, y facilitar una vivienda a una familia necesitada en las actuales circunstancias de crisis que nos toca vivir.

Igualmente, el estado de deterioro en que se encuentran las cubiertas y paramentos de la ermita requieren su rehabilitación.

Los miembros de la actual Junta de Gobierno y hermanos acuden algunos fines de semana, cuando el tiempo lo permite, a realizar tareas de limpieza y conservación pero se necesitan manos de obras cualificadas y materiales de construcción.

Desde la Hermandad se está trabajando en varias líneas para obtener la financiación suficiente para comenzar el proyecto de rehabilitación, ya que las cuotas que la Hermandad recibe de sus hermanos sólo cubren los gastos que se

originan durante la Solemne Novena en honor de Ntra. Señora y otras necesidades de la Casa Hermandad y de la Parroquia.

Desde esta revista queremos hacer un especial llamamiento a los hermanos, para que aporten un donativo que ayude a terminar este proyecto. Su donación será bien recibida y compensada con la satisfacción de haber contribuido a una causa común de nuestra amantísima Patrona la Santísima Virgen de Gracia.

Para el donativo pueden dirigirse a cualquier miembro de Junta, que le indicará la forma de proceder.

LITOGRAFÍA DE LA VIRGEN DE GRACIA

La Hermandad pone a la venta una reproducción de una litografía a color del siglo XIX, obra de Villemur, litógrafo francés. El original ha sido cedido por nuestra hermana Doña Concepción García Calvo, a quien agradecemos su generosidad. Se pondrá a la venta en dos formatos, 45x64 y 29x41, y al precio de 30 y 15 euros respectivamente. La recaudación obtenida con la venta de esta reproducción se destinará íntegramente a la restauración del Santuario.





Nuestro Hermano y Consiliario de la Junta de Gobierno de esta Hermandad, Don Antonio Montes Buza, hizo donación de un cuadro pintado al óleo, que fue rifado entre los devotos de la Santísima Virgen de Gracia, siendo los beneficios de este sorteo destinados a las obras de restauración de la Ermita. El número premiado fue el **345** resultando ser la persona agraciada **Don Juan Ibáñez Osuna**.



Ha sido confeccionado y donado un juego de toca y puños para la Santísima Virgen y que estrenará en esta novena. Las piezas están realizadas manualmente en la técnica de bolillos y serán rizadas por las madres Agustinas. Di-

cho presente ha sido realizado por nuestra colaboradora Doña Josefa López Rodríguez. Que la Santísima Virgen se lo premie.

Jesús García fotografía

Realización de estudio • Bodas y Reportajes sociales • Carnet
Restauración de fotografías • Enmarcación de cuadros

c/ Quemadero de San Francisco, 1 • 41410 CARMONA (Sevilla)
garciafotografia@gmail.com • Tfno: 955 318 334
<http://www.jesusgarciafotografia.es/>



Cerámica pintada a mano.
LOZA - CRISTAL
LISTAS DE BODA
REGALOS

C/ SAN PEDRO, 15 - TELÉFONO: 95 414 05 72



BAJO LA GRACIA DE TU ESPERANZA

Antonio José Arcos Rodríguez
Pregonero de la Semana Santa 2014

Son aproximadamente las 5 de la tarde de un caluroso martes 15 de Julio del presente año. Mi familia y yo regresábamos de haber disfrutado un par de semanas de vacaciones en el precioso pueblo del litoral gaditano de Rota. Mis niños, Macarena y Pepe, ya se desesperan tras los kilómetros recorridos en la ansia infantil de llegar a su destino, su casa. “Mami quiero agua”, “Papi cuando vamos a llegar”; “Mami el Pepe no me deja”, habituales quejas de dos angelitos de 5 y 3 añitos. El sol se derrite con justicia sobre los rastrojos de los dorados trigales ya segados de su fruto, seguramente acompañados del continuo murmullo de las chicharras como violines desafinados, algunos olivos verdean al pie de la carretera dando algo de color entre ocres y amarillos que predominan en las cercanías, atrás quedaron ya las dunas de fina arena besadas por la blanca espuma y la leve brisa que acariciaba el mar. De pronto, rompo las quejas y manías que trastornan el asiento posterior del coche con un rotundo “Mirad allí ya se ve Carmona”. La algarabía y alegría desmedida nos inundó a todos, ya se oteaba en una lejanía cada



vez más cercana, Carmona, emergiendo altiva desgarrando el azul del cielo con su entrecortada silueta de torres y alcor. Por fin en casa, además con suerte, si suerte hay que llamar a encontrar un aparcamiento en tu misma puerta, en una de las tantas calles que serpentean la Carmona más antigua. Desalojar maletas, vaciarlas, separar prendas, en resumidas cuentas, todo el ceremonial propio al que obliga un regreso. Tras un pequeño y necesario descanso, anuncio a mi familia que hay que cumplimentar una obligatoria visita. Los cuatro enfilamos nuestra calle rumbo a la cercana Iglesia Prioral de Santa María, allí nos esperaba aquella a la cual, quince días antes también acudimos a despedirnos antes de nuestros días de ausencia. Por la hora que era, ya me temía que nos encontraríamos que las puertas de su morada estarían cerradas. Parecía ser que íbamos a tener suerte, pues se encontraban descargando unas sillas en el Patio de los Naranjos, pero era para un

concierto que se iba a celebrar esa misma noche, encuadrados dentro del ciclo de conciertos, recitales y demás actos de interés cultural que tan afortunadamente y con tanta aceptación esta llevando a cabo en estos veranos la Delegación de Cultura de nuestro Ayuntamiento, gracias en gran medida a la labor de su Concejal Delegado D. Ramón Gavira. En fin, no pudo ser y esa misma tarde no fue posible rendir visita y dar cumplidas gracias

por nuestro feliz retorno a nuestra Excelsa Patrona, la Santísima Virgen de Gracia. Y así siempre lo he sentido y de la misma forma está siendo mi intención transmitírselo a mis hijos, el dar gracias a la Reina de Carmona por todo lo bueno que tenemos y se nos ofrece en la vida, y ser reconfortados en su Celestial Mirada en los momentos más duros y de angustias. Todo esto nos lleva a lo que en este artículo trato de narrar. Esta pasada Cuaresma, el Domingo de Pasión, en el atril del Teatro Cerezo tuve el inmenso privilegio para cualquier cofrade de Carmona de pregonar nuestra Semana Santa. Y desde un primer momento Ella estuvo presente, no

podía ser de otra forma. Ante sus plantas me ofrecí y me ponía en sus benditas manos, entregándome a hacer lo que Ella me dijera. Y así fue, tanto al inicio de la disertación de mi Pregón, que ya es otro Pregón en la historia de Carmona, así como el colofón final van dedicados plenamente a Ella, a la que tuve siempre presente, y a la que como tantas y tantas tardes me dirigí, a llevarle mis desvelos, mis gracias, mi Amor por siempre. Lo conozco y se de ello, por otros pregoneros que me precedieron, que el intenso momento en el cual los miembros del Consejo les ofrecieron dar el Pregón, fue ante la Santísima Virgen de Gracia, bien en los días de Septiembre en que se celebra su Novena e incluso en la Festividad del Corpus Christi. No tuve la inmensa dicha de que dicho ofrecimiento se me realizara bajo su Mirada, para poner mis ojos en Ella y ver lo que me decía. Pero sin duda, el día que fui llamado para ofrecerme el Pregón en la Casa del Consejo (tras sutil engaño



por parte de su Presidente, gracias por la dicha que me hiciste llegar), también era un día muy señalado en mi calendario particular, el 18 de Diciembre, Festividad de la Esperanza. Y lo es, por el siguiente motivo que voy a pasar a narrar, y que ha dado pie a que dicho día sea tan especial, así como la decisión por parte mía de que en el Pregón sonara la marcha Coronación de la Macarena, y que tras la sentida y tan aplaudida presentación de mi persona, que realizó mi amigo, compadre y hermano Ramón en la cual desgranó algunos detalles de lo que a continuación narraré para todos.

Tras dos años compartiendo matrimonio con mi mujer Eva, a principios del año 2007, se confirma lo que tanto esperábamos con ilusión, su embarazo y la llegada de nuestro primer hijo. Tras visitas a ginecología nos confirman que viene una niña. Su nombre, no tuvimos ni que decidirlo, se llamaría Ángela, por la gran veneración que ambos tenemos a Santa Ángela de la Cruz. Durante dicho embarazo, fueron varias las veces que acudimos a su Convento para visitarla, todo iba de plenitud llena y en un camino de inmensa alegría. Ya su estado de embarazo era bastante avanzado y cada vez veíamos mas cercano el día de su nacimiento. Pero un día, tanta alegría, tanta felicidad, tanta esperanza, se desmoronó por completo, se derrumbaron en un instante tantas ilusiones, habíamos perdido a Ángela. Impotencia, rabia, tantos sentimientos afloraron que nos hicieron caer en el más absoluto dolor. Reconfortados siempre por la comprensión de nuestras familias y amigos que nos ofrecieron tanta ayuda y cariño, y con la esperanza en nuestra Fe, de que Ángela había pasado a ser un Ángel en la corte celestial, a la cual nunca olvidaremos, teníamos que salir adelante. Pero los miedos y la desesperanza habían hecho mella en nosotros. Miedo a que volviera a suceder, temor a que no pudiéramos tener otro hijo. Pero llegó la noche que lo cambió todo, la Madrugá del pequeño milagro a su vez para mi tan grande. En la Madrugá del Jueves Santo de 2008, nos dirigimos Eva y yo, junto a nuestros amigos Manteco y Silvia su esposa a Sevilla. Manteco, por un lado deseando ver al Cristo de las Tres Caídas de Triana, y yo por otro tirando para el otro Barrio, para disfrutar de la presencia cercana de la Esperanza Macarena. La casualidad, nos llevo hasta la calle Trajano, justo enfrente de la casa donde yo fui a nacer en una madrugada de caluroso Agosto. Las interminables filas de nazarenos de capirotos de terciopelo verde avanzaban entre el bullicio y el gentío que aguardaba a la Señora de Sevilla. Y justo cuando se acercaba a nosotros en su majestuoso palio y en la finura de su andar, ocurrió un mágico momento, un sublime instante, que jamás podre olvidar. Mis ojos se quedaron prendidos en su Mirada, me pareció verla respirar, me había quedado aislado, como si no quedara nadie en la calle, tan solo la Esperanza y yo. No escuchaba ni marchas, ni clamor del público, quedé como envuelto en una nube, y nunca podré

llegar a expresar con palabras lo ocurrido en ese preciso instante. La misma Esperanza, me estaba hablando, ante tanta gente se estaba dirigiendo a mí, y me decía que no temiera, que Eva ya tenía una nueva vida en sus entrañas, y que sería una niña a la cual llamaríamos Macarena. Tras su paso, y cuando ya nos dejaba la estela de su verde manto, recuerdo mis ojos empapados en lágrimas y quedarme mudo, absorto, sin palabras. La mañana del Sábado Santo, día tan especial en mi casa por procesionar en Estación de Penitencia nuestra Hermandad del Santo Entierro, no pude callarlo más ante mi mujer, le conté lo sucedido en la Madrugá, y le pedí que comprobara mediante un test si estaba embarazada, yo sabía que lo estaba, que mayor certeza que te lo diga la Esperanza, pero ella era más incrédula, pensando que no era todavía posible. Minutos mas tardes, los dos llorábamos abrazados, ella estaba embarazada. Y el nombre no había que discutirlo, era una niña y se llamaría Macarena. Comenzaron meses de esperanza, de ilusiones renovadas, y yo tenía la confianza plena de que todo iría bien, la Esperanza me la guiaba ese faro que me iluminó en una Madrugá irrepetible. En una de las visitas al ginecólogo, el día que nos confirmaría el sexo de nuestra hija, yo iba convencido del pronostico, sería una niña. Tras el examen, nos confirman lo que yo no esperaba, mi mujer esperaba un niño. Ella ilusionada, pero yo quedé por un instante desencantado. Es más, me tuvo que animar, porque yo tenía la completa certeza de lo que había ocurrido esa noche. Pasaron los días, y yo seguí insistiendo en que íbamos a tener una niña, estaba completamente seguro, aunque Eva me desmontaba la idea, y que estaba confirmado por una ecografía. Pero yo no ceñía en mi empeño, seguro que era una niña. Y así llego el día de la siguiente revisión, y ante la sorpresa de mi mujer, que no la mía porque seguía en mi empeño de mi niña, el ginecólogo se retracta del examen anterior, y dice que es una niña, que las imágenes a veces pueden dar otros indicios, las imágenes podrán fallar y los diagnósticos, pero lo que me dictaba mi corazón y las palabras de la Esperanza, eso, eso no falla nunca. Y así, fue y un 26 de Noviembre vino al mundo, mi niña, mi tesoro, mi "uvita" como yo le digo, mi Macarena, que días después la llevamos a Sevilla, ante su Madre de los Cielos, que quiso estar más cerca nuestra en su Devoto Besamanos. Y con ese nombre, fue bautizada en la Parroquia de San Bartolomé, por mi querido Párroco D. Miguel Ángel. Mi Macarena va creciendo como una niña que es pura alegría y que al poco se vio acompañada por su hermano Pepe, y a los que voy inculcando el Amor a Jesucristo y su Bendita Madre. Y ahora, dos días señalados quedan señalados en mi calendario particular, el 5 de Septiembre, cuando avanzamos toda mi familia juntos por el pasillo central de Santa María a rendir el más sincero tesoro a nuestra Santísima Virgen de Gracia, un beso sobre sus benditas manos, y ese 18 de Diciembre cuando hacemos lo mismo con nuestra Esperanza Macarena.



VIVA LA VIRGEN DE GRACIA

Enrique Fernández García
Pregonero de la Juventud Cofrade 2014

De nuevo, ante un folio en blanco. Preguntándome, qué te cuento, ¿qué te digo que tu no sepas? Esta vez no es un pregón, ahora me pide la Hermandad de todos los Carmonenses, aquella que no hace distinción, aquella de la cual todos nos sentimos partícipes, aunque quizás no participemos, aquella que la sentimos como nuestra, pero que no es nuestra, ni tampoco tuya, ni mía, sino de todos los Carmonenses donde veneramos y damos culto a nuestra Madre, Patrona y Señora de Gracia. Por ello antes de seguir en este juego de palabras y rimas, debo de agradecer a la Junta de Gobierno de nuestra Hermandad que me de la oportunidad de escribir este artículo, que debo de decir, que me ha sido más difícil realizarlo de lo que yo pensaba. Pero ha salido...

Porque el haber sido pregonero, no quiere decir que sea un ilustrado de la palabra o un Premio Planeta, pero sí afirmo que el haber sido pregonero de mi pueblo es un orgullo, una satisfacción y algo que siempre llevaré en mi corazón, por ello debo de volver a dar las Gracias al Consejo de Hermandades de nuestra localidad por designarme como Pregonero de la Juventud, y a las tres madres que me abrazan, me escuchan y me quieren.

Mi Madre, Nuestra Madre y Señora de Gracia, y mi confidente y amiga María Santísima de la Soledad, consuelo para mi soledad.

Pero ahora, escribo en la revista anual de mi Patrona, la revista que marca diferencia, ya que su edición llega en Septiembre, cargado de frescor y de renovación. Porque Septiembre, marca el nuevo curso, un curso donde tenemos nuevas metas, nuevas obligaciones y hasta problemas que no buscamos, pero que nos encontramos.

Y entre la brisa del mar, y el azul de nuestra bandera, este artículo ha visto la luz, queriendo hablar con nuestra Madre, y lo primero que le he querido decir: ¿Madre, qué te cuento?

Que te cuento, Señora, que tu no sepas.

Te digo que mis jóvenes que representé en Marzo están faltos de oportunidades.

Te digo Madre, que tus niños quieren pan y trabajo.

Yo lo se, que tú lo sabes. Pero no olvides a tus jóvenes, esos que representan una altísima tasa de paro,

sobre todo en nuestra Comunidad Autónoma, que ha servido incluso de referencia hasta para Su Santidad el Papa Francisco.

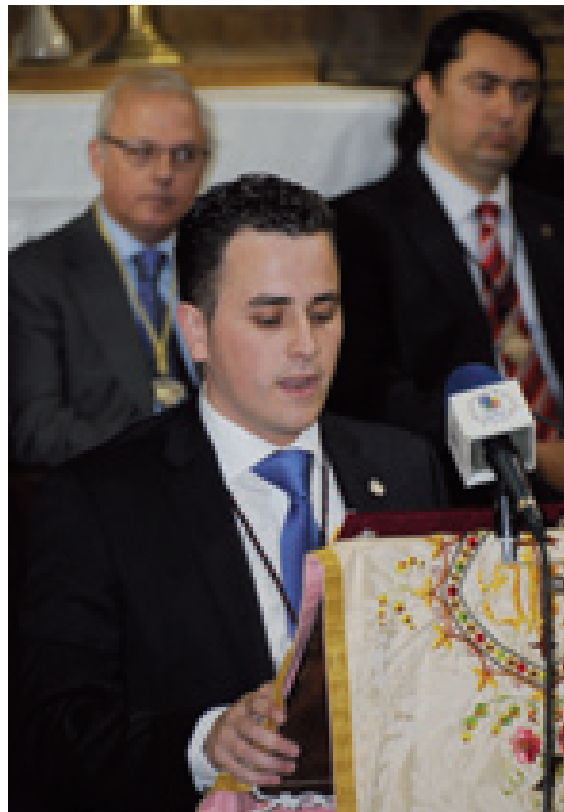
Te digo Señora, que no solo los jóvenes están faltos de trabajo, que también lo está el padre de familia, que tiene hipoteca, y que su prestación o subsidio en pocos meses se acabará y se verá reducido en pocos e insuficientes euros. ¿Te digo eso? Si yo sé que lo sabes.

Por ello Señora, no quiero que caigan en saco roto estas palabras, y creo que es importante reivindicar esta situación a la que no vamos a señalar a unos ni otros como culpables porque ni es el sitio, ni quiero, pero

sí, que podemos levantarnos e intentar cambiar esta situación entre todos.

Por ello Señora de Gracia, mis oraciones y plegarias empezaron a escribirse en el momento que empecé a escribir, ya sabes tu para quien quiero que vaya dedicada, para Los Jóvenes sin oportunidades, que nosotros no queremos planes de empleo, ni cursos de formación que los cobren otros, queremos TRABAJO, y si es en España Mejor.

También quiero contarte, ahora que tu me estás escuchando Madre, que quiero que el sol se refleje en tu mirada cada 8 de Septiembre, me gustaría volver a verte por tus calles, que inundes las calles y las plazas de nuestra ciudad en una marea que nadie pueda conte-





ner. Quiero que repartas tu alegría entre todos, quiero que con tu mirada, con tan solo alzar la mirada, tu nos hagas sentir mejor y Feliz. Te quiero ver en San Antón, San Francisco, Villa Rosa y en todos los barrios de Carmona.

Madre, madre de las madres, Patrona nuestra, me gustaría que tu llenases cada 8 de septiembre, cada calle, cada rincón, cada plazuela, cada banco, toda Carmona se llenara de tu ¡GRACIA!, mejor dicho, renovarse de tu gracia. Porque cada Novena nos renovamos, y Carmona cada día se hace más grande, y cada día está más falto de Madre, una madre que se sabe donde se encuentra, pero que los Carmonenses quieren salir en su encuentro. Tu iglesia está cimentada sobre la Fe y tu Gracia. Tu Gracia va mucho más allá de la belleza y de la armonía, de la hermosura y de los perfiles que la luz se reflejan en tí.

Carmona, que es ese Septiembre cargado de Novenas. Esos niños que se ponen guapos para ir a ver a su Madre a su altar y corren por la plaza, como final de sus Vacaciones, y temida vuelta al cole.

Carmona, es esa Novena de misa de 9. O esos Madrugones, para aquellos que velan y rezan temprano por nuestra Madre.

Madre, yo ya termino, solo quiero decirte una cosa que me dijeron hace poco tiempo:

–Esa Belleza, esa Cara, no es para guardarla, Compartirla, y que todo el mundo se llene de Su Gracia.

Por ello madre, este joven, pregonero y con ilusiones te habla desde la ignorancia, pero solo transmitiendo, no solo mi deseo de volver a verte por tus calles, sino un deseo Voz Populi, porque cada día estamos más faltos de madres y más faltos de Ti, queremos verte en la calle y que Tu Gracia nos chorree como almibar de fruta temprana.

Te agradezco que me hayas escuchado, contándote mi pequeña historia, que está hecha con el Corazón, y no por mí, sino está hecha por todos los Jóvenes y amigos que me rodean con sus problemas e inquietudes.

Me despido deseando a todos los Carmonenses que disfruten de una festividad plena de nuestra Patrona, que se llenen de Su Madre nuevamente y deseando un cambio de esta situación económica, laboral y social que nos rodea.

Un saludo y un fuerte abrazo,
!!!Viva la Virgen de Gracia!!!!

Bar
Goya

Cocina tradicional
en el casco histórico
de Carmona

c/ Prim, 2 • CARMONA (Sevilla)
954 143 060 • goyatapas@hotmail.com
www.goyatapas.es



PERSONAS MAYORES

José María Cabeza Méndez

Desde el curso 2000-01 viene funcionando en Carmona el Aula de la Experiencia como una actividad promovida y organizada conjuntamente entre nuestro Ayuntamiento y la Universidad de Sevilla, siendo coordinada por la incansable y eficaz funcionaria municipal María de Gracia Barrera.

Se ha venido desarrollando en tres cursos hasta el presente año 2013 que ha cambiado a la modalidad de "Taller". Desde el comienzo me encomendaron explicar la materia de Arte, lo que me ha permitido aprender enseñando a un buen número de paisanos mayores (algunos de ellos más jóvenes que yo), interesados en alcanzar unos conocimientos que por diversas circunstancias no pudieron obtener a lo largo de sus vidas o en recordar materias que por su ejercicio profesional le han sido marginales. Por tanto, este Aula universitaria es ciertamente un espacio de formación, participación, encuentro y convivencia que proporciona la oportunidad a las personas mayores de incorporarse a programas de enseñanza cultural, tecnológica y social.

De igual forma el Aula crea un espacio de debate que posibilita que estas personas puedan desarrollar permanentemente sus capacidades personales, intelectuales y sociales para potenciar su autovaloración y su autoestima, una actitud de preparación constante y una mayor capacidad para responder a las nuevas situaciones que se le van presentando en la vida. Se trata pues,

de una oportunidad para que la sociedad se beneficie de este vasto patrimonio que genera la experiencia, por lo que podemos convenir que el envejecimiento activo constituye una nueva forma de vivir, pensar y sentir, convirtiéndose por ello en fuente de salud, sabiduría y estabilidad.

Desconozco exactamente el número de personas mayores existentes en Carmona, si bien creo que se acerca a 4.500 habitantes, no obstante es sabido que en Andalucía residen actualmente en torno a 1.200.000 mayores de 65 años, lo que representa cerca del 15 % de la población. La prospección demográfica revela, además, una feminización del envejecimiento puesto que el 16,9% de las mujeres tiene hoy más de 65 años, frente al 12,7% en el caso de los hombres. Y la previsión es que esa diferencia aumente y en el año 2050 sean mayores el 31,9% de las mujeres andaluzas y el 26,3% de los hombres, cuando el porcentaje de mayores de 65 se acerque al 30% de los habitantes de nuestra Comunidad autónoma.

Los expertos vienen recalcando que el envejecimiento demográfico no es una enfermedad social, sino al contrario es un logro sin precedentes. Por ello, proponen una serie de medidas para trabajar con el fin de acabar con la visión estereotipada de la vejez como fuente de problemas y no de posibilidades. En el mercado existen muchas publicaciones sobre esa





materia y en concreto hay un libro que trata del envejecimiento activo que recoge un total de 130 recomendaciones sobre medidas que se deben de llevar a cabo en temas de salud, educación, seguridad, intergeneracionalidad y participación, para mejorar la calidad de vida de este importante grupo de conciudadanos.

Envejecimiento pues no debe ser sinónimo de pérdida de salud, sin embargo las condiciones de vida de muchas personas y muy en especial de las mujeres, desembocan en un deterioro de la misma. La salud en consecuencia, es una de las preocupaciones básicas de las personas mayores. Los indudables avances científicos en la mejora de la salud van ofreciendo nuevas pautas a ese significativo periodo de nuestra vida, que dependiendo de los ambientes se conoce como senectud, ancianidad, vejez, mayores, segunda juventud o tercera edad.

Desde hace años diferentes estudios biológicos y sociológicos han profundizado en esta cada vez más numerosa población como anteriormente se ha señalado, analizando materias tales como alimentación, salud, vivienda y transportes. En todos ellos hay una especial consideración al “estar activo” y a las aficiones pensadas que han de sustituir a los trabajos desarrollados en la vida laboral y que deben ser planificadas desde muchos años antes, porque, por ejemplo, la lectura como recurso y como afición, si no ha sido ya utilizada en la juventud y/o edad adulta difícilmente será aplicada después cuando se está jubilado.

Conviene también reconocer que en la actualidad las personas mayores viven fundamentalmente en familia, en los hogares que ellos fundaron, en compañía del cónyuge y en menor medida con los hijos u otros familiares y entre el 14 y el 16 % viven solos. Por cierto, este porcentaje que se da en nuestra Comunidad representa la mitad de la media europea en esas mismas condiciones.

Es de justicia por tanto, que estas personas tengan el derecho a residir en su propio domicilio por cuanto tiempo le sea posible y a tener la posibilidad de vivir en entornos seguros. Igualmente a determinar de cuándo y en qué medida dejarán de desempeñar actividades laborales y profesionales, a disponer de ingresos propios y a contar con el apoyo de sus familias que puedan garantizar su autosuficiencia, así como acceder a programas educativos y de formación adecuados, como es el citado Aula de la Experiencia de nuestra ciudad. Principios pues, que han de marcar un sentido inequí-



voco al comportamiento que la sociedad debe aplicar con estas personas y que ya fueron establecidos por las Naciones Unidas, tales como “dignidad”, “independencia”, “autorrealización”, “participación” y “cuidados asistenciales”.

Para finalizar este breve ensayo sobre las personas mayores quisiera recordar como un conocido geriatra español, el Dr. López Traspón, dejó escrita una importante resolución que, según indicaba, había alcanzado a lo largo de su vida profesional: “Se comienza a envejecer cuando se deja de reír”. Hoy ciertamente podemos leer muchos artículos en revistas especializadas y en boletines de organizaciones de personas mayores sobre la “Risoterapia” y sus enormes beneficios para la salud física, mental y emocional, puesto que cuando nos reímos tenemos una profunda sensación de bienestar y eso nos repercute en nuestra salud de forma muy positiva. Es curioso conocer que cuando nos reímos mucho, cuando soltamos una buena carcajada, es como si hiciéramos ejercicio físico porque nada menos que, según dicen, unos 400 músculos se ponen en acción.

Está demostrado científicamente que las personas mayores que se ríen mucho mejoran su salud integral, frenan el envejecimiento, ganan en calidad de vida y su bienestar personal va en aumento. Porque, entre otros muchos beneficios y ventajas, las personas que siempre están con buen humor y que disfrutan de la vida, que siempre tienen una sonrisa en sus labios, resulta que, además, eliminan toxinas y estrés, suavizan las tensiones musculares, se lubrican los lacrimales de los ojos, enriquecen las relaciones interpersonales y favorecen las intergeneracionales. Con la risa los estados depresivos disminuyen, se cura la tendencia al pesimismo y al negativismo y se potencia la comunicación. En consecuencia, debemos concluir que riendo mucho se vivirá mejor y largo tiempo.



MARÍA, MADRE DE LA DIVINA GRACIA

Manuel Losada Villasante

MA^TER DIVINAE GRATIAE, *Ora pro nobis*, es la hermosa y profunda advocación de la letanía lauretana que se lee en el frontispicio del camarín de la Virgen de Gracia en la Iglesia de Santa María de la Asunción de Carmona, donde fui bautizado hace más de ochenta años. María es Madre de Gracia Divina, fuente inagotable de virtud y vida. Sentada en su trono celestial recibe los tres haces de rayos de luz que emanan de las tres Personas de la Santísima Trinidad y se transforman en su Inmaculado Corazón en las tres virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad, que fluyen hacia nosotros los hombres para santificarnos. *Adeamus ad thronum gratiae*: «Acerquémonos confiados al trono de la gracia», escribió San Pablo en su epístola a los hebreos (Heb 4,16). La Iglesia dedica a la Virgen María cuatro solemnidades: *Inmaculada Concepción* (8 de diciembre), *Anunciación* (25 de marzo), *Madre de Dios* (1 de enero) y *Asunción* (15 de agosto).

A la Inmaculada Concepción –que tenía un bello convento, por desgracia hoy cerrado, en el Paseo– ofrecí en su solemnidad del año 2010 el Pregón *María, llena de Gracia y libre de pecado*, que fue publicado por el Colegio de Farmacéuticos y la Fundación Avenzoar de Sevilla. De él transcribo ahora el siguiente párrafo de citas bíblicas dedicado a la Madre de Dios y la Encarnación de su Hijo Jesucristo (p. 17):

La Iglesia y el pueblo mariano han proclamado universalmente que María se merece en grado sumo todas las invocaciones que nos salen del alma y le rezamos en el Ángelus, el Rosario y las Letanías. La intelectual carmelita judía alemana Edith Stein, Santa Benedicta de la Cruz –Patrona de Europa, como Santa Brígida de Suecia y Santa Catalina de Siena– nos ha recordado en nuestro tiempo que «en la Sagrada Escritura encontrarás pocas palabras de la Virgen, pero que son como granos de oro puro que irradian el esplendor luminoso de las virtudes de María». De hecho, María toma la palabra en los Evangelios solo siete veces. La *Gloria de María*, la más sublime y exclusivamente suya, su divina *Gracia* y *Belleza*, es sin duda ser la *Madre de Dios*, a la que puedo tratar de tú con adoración y confianza filial porque es también mi Madre. Con la *Encarnación* del Hijo de Dios en María entra la *Creación* en una etapa crucial del plan divino.

La Encarnación del Hijo de Dios en María es el hecho discutible más insólito, decisivo y trascendente en la historia del género humano. Recuerdo con nostalgia mis años infantiles en el colegio de *Madre de Dios*, frente a la casa donde nació. La iconografía de la

Anunciación –que la Iglesia celebra nueve meses antes de la Navidad– es excepcionalmente exquisita, copiosa y universal. En el precioso y rico retablo, magníficamente restaurado, del altar mayor de la iglesia de Santa María de Carmona pueden verse escenas sobresalientes de la vida de la Virgen María y de su Hijo Jesucristo, empezando en el recuadro de abajo a la izquierda con la escena de la Anunciación. También puede verse el trasunto de la Anunciación en el insuperable retablo, el mayor de la cristiandad, de la catedral de Sevilla, que acaba igualmente de ser restaurado primorosamente.

San Lucas, de cultura griega, es el único evangelista no judío y su nombre, “Loukás”, significa “portador de luz”. Además de historiador fue pintor y médico, y es patrono de estas profesiones. No sólo escribió el *tercer Evangelio* sino los *Hechos de los Apóstoles*. Muchos consideran el Evangelio de Lucas el mejor y más bello libro que se ha escrito sobre Jesucristo. San Lucas fue inseparable compañero y gran amigo de San Pablo, al que conoció hacia el año 40 y acompañó a Roma. ¿Le contó directamente la Virgen a Lucas el diálogo mantenido entre Ella y el ángel Gabriel, como lo narra el evangelista? ¿Le transcribió Ella misma el maravilloso texto del *Magnificat*?

La *Encarnación* del Hijo de Dios junto a su *Resurrección* tras su pasión y muerte de cruz y su *Ascensión* al Cielo son misterios inconcebibles para nuestras mentes, de sencillez y complejidad abrumadoras, nos llenan de perplejidad, arrobamiento y gratitud, y constituyen los pilares del cristianismo y la esencia de nuestra fe. La religión cristiana defiende con entusiasmo y solidaridad el amor a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo; la práctica del bien, que nos acerca en paz y justicia a Dios y a todos los hombres, y la búsqueda de la verdad, que nos hace libres. Por lo demás, nos enseña a bien usar y controlar con inteligencia y equilibrio –según la ley natural y los Mandamientos de la Ley de Dios– los dos más poderosos instintos de que estamos dotados: el de conservación y el de reproducción.

San Francisco de Asís, paradigma de los santos buenos y humildes, compuso una hermosa oración que deberíamos rezar y cumplir los hombres con frecuencia: frente a la discordia, armonía; frente a la duda, fe; frente a la desesperación, esperanza; frente al odio, amor. No podemos permitirnos ignorar las necesidades perentorias de los otros, anteponiendo avasalladoramente el egoísmo al altruismo; ni que la vanidad, el orgullo y la soberbia nos envilezcan; ni que el rencor y la envidia corroan nuestras almas. ¿Debemos ser como



San Francisco y Santa Clara hombres y mujeres de fe y creer en los milagros, si son verdad? Decía don Miguel de Unamuno que los que no creen en los milagros no se han percatado de que todo, absolutamente todo, lo que ocurre a su alrededor es milagroso.

La fiesta de la *Visitación* de María a su prima Isabel se celebra ahora el 31 de mayo. Antes de la reforma del *Calendario romano* (decretada por el Papa Pablo VI el 14 de febrero de 1969) se celebraba el 2 de julio, haciendo cómputo con la del nacimiento de Juan Bautista, el hijo de Isabel, la que llena de júbilo llamó “dichosa” a María porque había creído. Recuerdo que ese festivo día mi madre nos llevaba todos los años a visitar a nuestra admirada y querida profesora doña Isabel Ovín, que nos recibía al caer la tarde en el bonito patio de su casa, rodeada de sus preferidas y ya mayores discípulas, que refrescaban sus atractivas caras del sofocante calor reinante a rítmicos y acelerados golpes de abanico. Viene ahora a mi memoria esta añoranza de mi infancia y juventud al valorar la significación y trascendencia de la labor profesional de dos mujeres extraordinarias —una farmacéutica y otra química— a las que dediqué el 12 de octubre del año 2000 sendos párrafos elogiosos en el artículo *Mujeres admirables en AMIO Informa* (nº 4, pp. 8-12).

Hace unos meses, con motivo de la celebración del 150 aniversario de la fundación de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Granada, fui invitado a pronunciar la conferencia de clausura de los actos conmemorativos. Al tener noticia del evento, una antigua discípula mía —nieta del famoso pintor Juan R. Jaldón, que realizó gran parte de su labor en Carmona y fue maestro de dibujo de mi hermano Pepe y mío— llamó mi atención y me facilitó unos documentos sobre la primera licenciada en Farmacia de Granada, su tía-abuela doña Gertrudis Martínez Otero. Hoy —cuando las aulas de las Facultades de Farmacia están invadidas de muchachas estudiantes— nos resulta sorprendente que esta mujer sanluqueña fuera la primera licenciada por Granada (la segunda de España), logrando su Grado de Licenciatura en 1896 a los diecisiete años de edad.

Traigo a colación este hecho al escribir este artículo para la revista *AMIO Informa* porque creo que doña Isabel Ovín fue también, si no la primera, una de las primeras y brillantes licenciadas en Química por la Universidad de Sevilla (1917). Fue doña Isabel coetánea de mi padre, si bien le sobrevivió muchos años. Creo recordar que conocí a doña Isabel una alegre mañana de un día festivo, en que mi padre, siendo yo todavía muy niño,



Mater Divinae Gratiae. Catharina Klauber (siglo XVIII)

me llevó al “Centro Educativo Carmonense” y doña Isabel me regaló un caramelo muy rojo y muy gordo de la confitería de “la Cana”. Mis padres tenían a doña Isabel en muy alta estima y confiaron absolutamente en ella para la educación científica de sus hijos. Yo sólo puedo decir que, después de dudar de si yo servía para estudiar, me hizo tan atractivas y comprensibles las ciencias que jamás encontraría después en ellas antipatía ni obstáculo durante mi carrera. Era doña Isabel una profesora nata y disciplinada, de una inteligencia privilegiada y sólida formación cristiana, a la que muchas generaciones de carmonenses debemos sincera admiración y profundo agradecimiento y afecto. A veces tenía genio, pero sobre todo tenía carácter, que todos los que fuimos sus alumnos respetábamos a ultranza. Era una maestra de categoría excepcional, cuyo oficio sagrado fue enseñar con constancia admirable, sin prisa ni pausa, a todo un pueblo; una sembradora de reglas y principios fundamentales para la educación y formación humanas. Una de sus alumnas predilectas, María, la hija de don Juan R. Jaldón, resultó ser una estudiante



de primera fila en la Facultad de Filosofía y Letras; después profesó como carmelita y pasó de priora y fundadora a Filipinas, donde yo le escribo de vez en cuando y le envío algunos de mis escritos. Decía don José Ortega y Gasset que “todo el que ha conocido algún gran hombre se ha sorprendido de hallar que su alma poseía un halo de puerilidad”. Creo que el alma de doña Isabel, de enorme estatura intelectual y moral, era así. A veces nos sorprendía a todos con su candidez. Su delicado estado de salud le obligaba a guardar regímenes de alimentación y medicación muy severos, y era corriente que, mientras nos daba clase en la sala de estar, en el gabinete o en el patio de su casa, viniera Paca con una taza de café con leche, pastillas y galletas.

Desde 1931, bajo el pontificado de Pío XI, la festividad de la *Maternidad divina de María* comenzó a celebrarse el 11 de octubre en toda la cristiandad. La mayoría de los católicos ignorábamos las razones por las que Juan XXIII fijó precisamente el 11 de octubre como fecha de comienzo del Concilio Vaticano II. Así



San Francisco de Asís. Francisco de Zurbarán (siglo XVII)
Museo de Arte de Milwaukee, EEUU

lo proclamó en la solemne apertura del Concilio, que puso expresamente bajo la protección maternal de María. El santo, sabio y gran Papa Juan XXIII eligió intencionada y providencialmente esa fecha clave del gran misterio mariano de la Maternidad del Hijo de Dios, fuente de todos los títulos y prerrogativas de María. El calendario litúrgico del post-Concilio trasladó bajo el pontificado de Pablo VI la fiesta mariana del 11 de octubre al 1 de enero, con la máxima categoría litúrgica de solemnidad y con el título de *Santa María, Madre de Dios*. Antes del Concilio, el 1 de enero, octava de la Navidad, se celebraba la Circuncisión del Señor.

El 8 de septiembre del año 2011, festividad de la *Natividad de la Virgen*, la más celebrada en Carmona, nueve meses después de la Inmaculada Concepción, escribí para el primer número del Anuario de la Macarena el rumiado y extenso artículo *María, Madre de Dios y Esperanza nuestra* (“Esperanza Nuestra”. III época, nº 1. Hermandad de la Esperanza Macarena, Sevilla, 2011. pp. 84-103), del que entresaco dos fragmentos dedicados a las tres virtudes teologales y los tres apóstoles –Pedro, Santiago y Juan– más cercanos a Jesucristo que las simbolizan:

En el gran arco que da paso al presbiterio de la Basílica de Nuestra Señora de la Esperanza Macarena están representadas las tres *virtudes teologales* que hacen grande, fuerte y generoso al hombre: Fe, Esperanza y Caridad. Pedro y los hermanos Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, simbolizan las tres virtudes teologales que nos llevan a Dios. Estos apóstoles, los más cercanos y queridos de Jesucristo, fueron –según nos revelan con fidelidad y casi las mismas palabras los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas– los testigos que contemplaron la *Transfiguración* gloriosa de su Maestro, prelude de su Resurrección, en la cima del monte Tabor. Santiago, el apóstol de la *esperanza* martirizado en Jerusalén, fue el evangelizador de España, y su sepulcro en Compostela ha sido meta de peregrinación constante desde la Edad Media. A San Juan, el apóstol de la *caridad*, confió Jesús en el Calvario el cuidado de su Madre, y a Ella nos encomendó como sus hijos (Jn 19,25-27). Entre las tres figuras representativas de las virtudes teologales hay dos inscripciones alusivas a la *Salve*: «Dios te salve, Reina y Madre de Misericordia» y «Vida, Dulzura y Esperanza nuestra, Dios te salve». Debajo, tres leyendas destacadas del *Avemaría*: «Ave María», «Gratia plena», «Dominus Tecum». La *Coronación de la Virgen* por la Santísima Trinidad es el tema central de la cúpula del presbiterio, apareciendo en sus vértices los cuatro evangelistas acompañados de sus símbolos: Mateo y el ángel, Marcos y el león, Lucas y el toro, y Juan y el águila.

San Pedro –el primer vicario de Jesucristo (*Vicarius Christi*), el apóstol fiel que lloró con lágrimas amargas de arrepentimiento su triple negación al Maestro en Je-



rusalén y después derramó por Él su sangre en Roma— fue un hombre de fe y esperanza en Dios: fiable, razonable y caritativo. El apóstol Pedro comienza su primera epístola diciendo: «Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia y por la resurrección de Jesucristo nos ha hecho renacer a una esperanza viva» (1 Pe 1,3). Más adelante retoma la misma idea inicial sobre la esperanza cristiana, fundamentada en la razón y el corazón, y nos aconseja con premeditada delicadeza y celo: «Estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere, pero hacedlo con mansedumbre, respeto y buena conciencia» (1 Pe 3,15). Al mismo tiempo que hombre de carácter noble, decidido y enérgico, Pedro fue duro como una roca y claro como el cristal al dar fielmente con su martirio razón de nuestra esperanza: «No fue fundándonos en fábulas fantásticas como os dimos a conocer el poder y la gloriosa venida de nuestro Señor Jesucristo, sino como quienes han sido testigos oculares de su grandeza» (2 Pe 1,16). «A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos» (Hch 2,32). San Pedro sabe, y así lo hace constar con contundencia, que como enseña el Señor la verdad indiscutible se ha de basar en su propia esencia, en la realidad inamovible de Dios, de la Creación y de los hechos acaecidos hasta su culminación en la gloriosa venida del Mesías, la verdadera razón de nuestra esperanza. Cristo «en cuya boca no hubo engaño» (1 Pe 2,22) fue abiertamente defensor a ultranza de la verdad, llegando a afirmar que Él mismo era la Verdad (Jn 14,6), el Hijo unigénito de Dios (Jn 3,16-21), que vino al mundo para salvarnos. San Pedro y San Pablo, los primeros y más firmes y fieles seguidores de Jesucristo, son patronos de la ciudad de Roma.

Por ser el 11 de octubre fecha muy crítica y señalada en la historia mariana de la Iglesia y de palpitante actualidad terminé de escribir ese día del año 2012 el elaborado y documentado artículo *María, Madre de Dios y Estrella de la nueva evangelización*. Precisamente fue también ese mismo día el comienzo del “Año de la fe” decretado por el Papa Benedicto XVI. Unos meses más tarde, el 11 de enero de 2013, pronuncié con el título indicado una conferencia en el “Foro Humanismo y Ciencia”, que organizó el Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla (SARUS), y repetí más tarde en el Centro Cultural de la iglesia de San Roque. Dicho trabajo fue publicado en toda su extensión por la Delegación de Medios de Comunicación en la página web de la Archidiócesis de Sevilla (<http://www.archisevilla.org/secciones.php?ssec=21&cid2672>) y en forma resumida en las revistas *MIRIAM* (Mayo-Agosto 2013, pp.92-101) y *Carmona y su Virgen de Gracia* (Septiembre 2013, pp. 48-60). La revista *MIRIAM* publicó también mi artículo *La Encarnación y el año de la fe* (Septiembre-Noviembre 2013, pp. 191-197).

Coincidiendo con mis conferencias sobre *María, Madre de Dios y Estrella de la nueva evangelización* y su publicación, tanto in extenso como resumida, se produjeron el año 2013 acontecimientos sin precedente en la historia de la Iglesia que me movieron a añadir una adenda imprescindible como obligado epílogo y que reproduzco ahora:

El Santo Padre Francisco ha publicado el 29 de junio de este año la Carta Encíclica *Luz de la fe (Lumen fidei)*, que según sus propias palabras fue concebida y en gran medida redactada por su predecesor Benedicto XVI. Es importante subrayar que el 25 de diciembre de 1931 Pío XI había publicado la Encíclica *Luz de la verdad (Lux veritatis)*, en la que proclamó la Maternidad divina de María, espoleta del Concilio Vaticano II.

En su carta del 4 de septiembre al periodista italiano Eugenio Scalfari, el Papa Francisco le hace constar que su Encíclica *Lumen fidei*

«está pensada no sólo para confirmar en la fe en Jesucristo a los que ya se confiesan creyentes, sino también para suscitar un diálogo sincero y riguroso con quien, como usted, se define “un no creyente, interesado y fascinado por la predicación de Jesús de Nazaret desde hace muchos años”... Creo que hay, concretamente, dos circunstancias que hacen que hoy sea obligado y valioso este diálogo. Además, como es sabido, es uno de los objetivos del Concilio Vaticano II, convocado por Juan XXIII, y del ministerio de los Papas posteriores... que han seguido el camino trazado por el Concilio».

Después de discutir estas dos circunstancias (1ª Ha llegado el momento de entablar un diálogo abierto y sin prejuicios, que haga posible de nuevo un encuentro serio y fecundo. 2ª La verdad que testimonia la fe es la verdad del amor) continúa el Papa Francisco en su Carta:

«La fe cristiana cree esto: que Jesús es el Hijo de Dios, que ha venido a dar su vida para abrirnos a todos el camino del amor. Por eso, tiene razón, estimado Dr. Scalfari, cuando ve en la encarnación del Hijo de Dios el eje de la fe cristiana... Porque la encarnación, es decir, el hecho de que el Hijo de Dios haya venido en nuestra carne... da testimonio del increíble amor que Dios tiene por cada hombre, del valor inestimable que le concede».

En su todavía breve pontificado, el Papa Francisco ha publicado la Carta Encíclica *Evangelii gaudium* (“La alegría del Evangelio”, 24 de noviembre de 2013) y desplegado una febril actividad pastoral (Jornada Mundial de la Juventud en Brasil, viaje a Tierra Santa y encuentro con los líderes del mundo judío y árabe...). El San-



to Padre reza ahora en latín con escrupulosa puntualidad todos los domingos a mediodía ante una entusiasta y devota multitud de miles de fieles congregados en la plaza de San Pedro la hermosísima oración del Angelus, que resume con singular belleza como ninguna otra los fundamentos de nuestra fe: Encarnación y Resurrección de Jesucristo, el Hijo de Dios y de María. También yo consideré oportuno reproducir esta oración en mis artículos sobre nuestra Madre llena de Gracia y sería hermoso que, como los labradores del cuadro de Millet, la recitaran al amanecer, mediodía y atardecer los miles de millones de cristianos que habitan nuestro planeta azul.

Para mí ha supuesto un honor inesperado el ser distinguido precisamente con el *Primer Premio Francisco de Asís* de la Academia de Ciencias Sociales y Medio Ambiente de Andalucía. Por ello me gustaría terminar este artículo con los últimos párrafos del discurso que pronuncié el pasado 27 de mayo al recibirlo:

No hay duda de que hay que haber vivido muchos años y muy intensamente para “saber”, en lo que cabe, lo que es esta vida y “poder”, hasta cierto punto, reflexionar sobre el porvenir que nos espera en la otra, si la hay. La lección que nos enseña la vida al final de la jornada no es sino el camino que debemos seguir en la Tierra, embelleciéndolo con la práctica de la sabiduría, bondad y riqueza de las virtudes teologales, conscientes de que sólo podremos coronarlo plenamente después en el Cielo. Así al menos lo creemos y esperamos los cristianos, pero confesando con objetividad y nobleza que no lo sabemos a ciencia cierta. Saber es certeza, y creer, confianza y esperanza. Fray Luis de León nos transmitió una honda reflexión sobre nuestra relación con Dios: «No hay cosa más cerca ni más lejos, más encubierta y más descubierta que Dios». Hay por tanto que tener fe: fe en Dios y en el hombre, fe a ultranza, fe confiada e inquisitiva, como la de los niños en sus padres, abuelos y mayores, la de los discípulos en sus maestros, la de los enfermos en sus médicos, la de los grandes descubridores, exploradores, teólogos, científicos, humanistas, artistas, deportistas... y en fin la de todos los personajes ejemplares de la Historia, sabios y santos... Pero, como decía el Beato cardenal Newman, ser creyente es vivir con dudas.

En conclusión, debemos enfatizar que, en la era de la globalización, el hombre de nuestro tiempo –cualquiera que sea su raza, civilización, cultura o ideología, e incluso su edad y sexo, profesión o actividad– debe construir y proyectar su vida basándose en los tres pilares fundamentales siguientes: 1. FE fiable e infalible –no falsa, vana ni ilusa– en las leyes naturales y la ley moral: ver-



Papa Francisco (2013 -)

dad y bien, inteligencia y conciencia, corazón y mente. 2. ESPERANZA viva en el hombre y su destino: derechos humanos, paz y justicia universales, alegría, felicidad y belleza. Estos objetivos son muy difíciles de alcanzar aquí en la Tierra, pero nos han sido prometidos en la gloria perdurable del Cielo. Así lo dijo Jesucristo al buen ladrón, con bellísimas palabras consoladoras de vida eterna, según el Evangelio de San Lucas, cuando ambos sufrían la agonía despiadada, humillante y sobrehumana de la muerte de cruz en el Calvario, cuando ya no tenían cabida en su corazón ni en su cabeza el odio ni el engaño: «En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el Paraíso». Para vivir hay pues que morir: La muerte, la Buena Muerte, como la del Cristo de los estudiantes, es la única puerta libre de entrada a la vida eterna. 3. CARIDAD sin límites ni medida, y perdón, compasión y misericordia en todos los sentidos y para todos los hombres, sobre todo para los necesitados de amor y ayuda de cualquier tipo.

Muchos creen que las personas maduras estamos pasados de fecha –lo que no deja de ser verdad– pero al mismo tiempo hemos acumulado durante muchos años el bouquet de los vinos añejos y la sabiduría que da la experiencia propia y ajena de haber vivido con intensidad las cuatro etapas irreversibles de la vida humana: infancia y adolescencia, juventud, edad adulta y ancianidad, en espera de su inevitable desenlace. ¡Qué excelsos y decisivos contrastes! Dolor y gozo, verdad y mentira, todo y nada, vida y muerte, principio y fin,



Oración. Jean-F. Millet (siglo XIX) Museo de Orsay, París

cualquier breve instante y la interminable eternidad donde el tiempo no cuenta.

Todo este misceláneo y elaborado discurso —cargado de pasado y futuro, de vivencias y perspectivas, y también de dudas, responsabilidades y escrúpulos por cuanto en él se dice, discute, niega o afirma— hubiera quedado en agua de borrajas, en simples recuerdos, en sólo una serie de palabras y frases que se lleva el aire como los suspiros de la rima de Bécquer, si no hubieran sido escritas con una clásica pluma estilográfica en unas cuartillas y registradas a continuación en el ordenador por mi mujer, Antonia Friend O'Callaghan, gracias a la maquinaria robótica. Pero ¿qué son la pluma, el papel o el ordenador en comparación con el cerebro; la mente sin corazón; el cuerpo sin alma; la materia sin espíritu? ¿Es de hecho la vida del ser humano sólo una compleja realidad terrenal que se esfuma y acaba definitivamente con la muerte, que pasa en un santiamén de la nada al todo y del todo a la nada, dejando apenas un rastro inanimado de cenizas? O por el contrario ¿hay resurrección y vida eterna? ¿cuál es la esencia de nuestro ser, de nuestra existencia? Esta ha sido y es la tan buscada y esquiva incógnita del hombre; lo ha sido en el pasado, lo es en el presente y lo seguirá siendo en el futuro; la

cuestión primordial y definitiva de nuestro ser, todavía por despejar para creyentes y no creyentes, escépticos y expectantes de buena fe y buena voluntad. No se puede dudar que hay que tener confianza y esperanza sin límites en que la Verdad —la verdad con mayúsculas— así como el Bien —el bien libre de todo mal— acabarán imponiéndose finalmente y serán universalmente aceptados. Jesucristo nos dijo que el bien y la verdad triunfarán por los siglos de los siglos y que ni el mal ni la mentira prevalecerán; que Él es la Verdad y la Vida. Para nuestro consuelo y descanso terrenal y celestial, la verdadera FE y VERDAD sólo puede ser una, basada desde el Principio en el Amor y la Sabiduría de Quiquiera o lo Quequiera que sea, del Ser Supremo: DIOS.

Fe en el amor, y Esperanza en la vida eterna son deseos universalmente compartidos. «La caridad es el camino real de la evangelización» ha remarcado el Papa Francisco. Así lo decía también don Antonio Tinoco a los que acudían a confesarse con él en el Sagrario de Santa María: «Caridad, caridad, mucha caridad». Pidamos a Dios y a la bienaventurada Virgen María, llena de Gracia Divina y Madre de Nuestro Señor Jesucristo, que el Bien y la Verdad acaben siendo aceptados e imponiéndose definitivamente en toda la humanidad.



PRIMER PREMIO *Francisco de Asís* ACADEMIA DE CIENCIAS SOCIALES Y MEDIO AMBIENTE DE ANDALUCÍA

Manuel Losada Villasante

Antes que nada quiero agradecer muy de corazón a mis queridos amigos y compañeros Antonio Pascual, jienense de pro y Presidente de la Academia de Ciencias Sociales y del Medio Ambiente de Andalucía, y José Manuel Roldán, Rector Magnífico de la Universidad de Córdoba, los honores que me conceden y el reconocimiento que una y otra vez me testimonian tan cariñosa y generosamente. Asimismo quiero expresar mi agradecimiento a mis excelentes maestros y a la larga y selecta lista de profesores y científicos, tanto españoles como extranjeros, que han colaborado conmigo en mi carrera docente e investigadora.

Hace ahora justamente dos años fui distinguido en este mismo salón regio, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Hugo Galera Davidson, con el nombramiento de Académico Honorario de la Real Academia de Medicina de Sevilla, a la que ya pertenecía desde 1979 como Miembro Numerario. Mi discurso de recepción como Académico de Número, presidido por el ínclito D. Gabriel Sánchez de la Cuesta, versó sobre “Reflexiones en torno a la transducción biológica de la energía”, tema de enorme trascendencia científica y tecnológica.

En 1992, coincidiendo con la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, pronuncié con el enigmático título “¿Qué es la vida?” el discurso protocolario de la Inauguración oficial del 292 Año Académico de la Academia Sevillana que con justificado y legítimo orgullo presume de ostentar la primacía entre las de Medicina del mundo desde su fundación en 1700. Presidió entonces el acto el Excmo. Sr. D. Juan Jiménez Castellanos, que tuvo la deferencia de invitarme afable y respetuosamente a cumplir con rigor conforme al escalafón la tradicional y ritual convocatoria en fecha tan señalada. La preparación de aquel rumiado y ambicioso discurso me dio la oportunidad de reflexionar y profundizar sobre algunas materias de vital relevancia en la historia de la Química, la Biología y la Medicina, de indudable actualidad en Bioenergética. Culminaba así mis inquietudes académicas sobre la Fotosíntesis, iniciadas en las Reales Academias Nacionales de Ciencias (1972) y Farmacia (1999), la Iberoamericana de Farmacia (1992) y Ecológica Europea (Akademie für Umweltfragen, 1986).

Dicen que decía Sócrates –iniciador en la Edad de Oro de la Grecia clásica de la más famosa secuencia maestro-discípulo del saber filosófico, continuada en los siglos V y IV a.C. por Platón y Aristóteles– que las cosas importantes hay que repetir las muchas veces con claridad y precisión y, si son muy importantes, con las mismas palabras a ser posible. Este sabio y conciso consejo ha sido el lema preferido de mi larga carrera como profesor e investigador. La labor del maestro es sin duda enseñar y formar, es decir, educar a ser hombres, a buscar la verdad y practicar el bien,

a amar la obra bien hecha. Educad a los niños y no tendréis que castigar a los hombres, aconsejaba Pitágoras. Padres y docentes, y la sociedad en general, parecen hoy haber olvidado esta práctica tan fundamental como saludable y sencilla para progresar y vivir bien avenidos. Por otro lado, hay muchos jóvenes y adultos que lamentablemente son peor educados y más indolentes que niños indisciplinados. Aprendamos pues a distinguir lo accidental y accesorio de lo principal y esencial, lo efímero y pasajero de lo perdurable y eterno.

Yo solía empezar la primera lección de curso a los alumnos de primero de Ciencias Biológicas con la escueta frase «Gracias a la luz somos y gracias a la luz vemos y vivimos ¡Bendita sea la luz!». ¡Bendita sea la luz y El que nos la envía! era también la hermosa oración que rezaban al amanecer, tras despertar alegres de las tinieblas de la noche y ver salir el Sol naciente, los marineros de la “carrera de Indias” que partían de Sevilla “puerta y puerto de las Indias” en la época del Descubrimiento.

La vida y sobre todo la vida humana es un milagro maravilloso –uno de los grandes misterios inconcebibles de nuestro mundo, infinitamente simple en su infinitamente sabia complejidad natural– y hay que procurar vivirla con intensidad, generosidad social y alegría. Reflexionar e investigar sobre el pasado, presente y futuro del Universo, desde la fascinante Creación y seductora Evolución hasta el interrogante Final, con conocimiento y responsabilidad da sentido pleno a la existencia del hombre y le abre, desde su origen, horizontes ilimitados pero comprometidos de progreso y eternidad. El gran poeta lírico San Juan de la Cruz, Doctor de la Iglesia, dejó escrito: «Dios moraba en el principio y principio no tenía. Él era el mismo Principio, por eso de él carecía». ¡Qué hermosa, sincera e inalcanzable definición del Creador, Legislador y Padre del Universo! Nuestra vida en la Tierra pasa rauda como un breve y veloz vuelo y acaba para todos, sin excepción, en un abrir y cerrar de ojos con la muerte. Todo es tan fácil y sencillo, tan difícil y complejo, tan alegre, triste y doloroso como la misma vida. Es obvio que no se puede vivir triste, sin amor, fe ni esperanza, y también es evidente y esperanzador, entre otros para los cristianos, que tampoco se debe morir sin la dicha de tener estos divinos consuelos, cuestionados por desgracia todavía con altisonante perplejidad y apasionamiento desmedido en discusiones sin fin por científicos y no científicos. Mientras vivamos en este hermoso planeta azul hay ante todo que buscar pacífica y objetivamente la verdad con fundamento y entusiasmo y practicar el bien sin medida, tratando siempre de vencer nuestro egoísmo innato y de mejorar la sociedad en todos los aspectos con inteligencia y conciencia –nuestras más fieles brújulas– y con solidaria visión universal del futuro –nuestra más ansiada meta–.



Puedo decir con agradecimiento, lucidez y orgullo que mi amor y arrobamiento por la luz empezó subconsciente y físicamente al nacer, pues tuve la fortuna de verla hace más de ochenta años en el solsticio de invierno en Carmona, la ciudad fenicio-cartaginesa del áureo y potente dios Sol y del rubicundo greco-romano Apolo; y después hispano-goda, mora y otra vez cristiana, y siempre lucero de Andalucía. Pero, para los carmonenses, la ciudad de la estrella de las “siete” puntas es sobre todo la de la Virgen María llena de gracia y Estrella de la evangelización, la humilde doncella de Nazaret del ¡hágase en mí! la Madre de Jesucristo, el Hijo de Dios concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, el Espíritu de la Verdad. Desde mi infancia y juventud en el seno de una sana familia numerosa y luego especialmente en mi etapa investigadora por el ancho mundo he podido dedicar con pasión y devoción mi vida a estudiar sin descanso el encanto y belleza de la luz, y a analizar científica y profesionalmente su origen, evolución y prodigiosas propiedades y aplicaciones. Como nuestro teólogo y poeta naturalista fray Luis de León espero poder gozar plenamente de la Luz eterna, contemplando desnuda la Verdad resplandeciente después de volar de la Tierra al Cielo tras la muerte. Cielo y Tierra, Luz y Verdad, Vida y Muerte. ¡Qué realidades y fantasías tan distintas y tan distantes!

Hoy sabemos que en el Universo todo comenzó por ser luz y verdad –el ¡hágase la luz! bíblico y big-bang científico– y que la luz solar es en último término el motor de la vida y la belleza en nuestro planeta. Y si Dios es Luz, Verdad, Bien y Fuente de vida, lo veremos en la gloria de la eternidad. El ilustre poeta inglés Pope dedicó a uno de los padres indiscutibles de la Revolución Científica el siguiente poema insuperable: «La naturaleza y sus leyes yacían en la oscuridad. Y dijo Dios ¡Hágase Newton! y todo fue luz».

El Universo inició su fulgurante e increíble andadura gobernado por las sabias constantes físicas universales, las llamadas leyes de la Naturaleza. ¿Quién fue su autor, promotor, mantenedor e impulsor? El último libro que escribí con varios de mis colaboradores para los estudiantes de Biología se titulaba *Los elementos y moléculas* de la vida y estaba dedicado «a las partículas, átomos y moléculas que dan vida a la vida». Otro de los libros de texto de nuestro grupo, *Fotobioquímica*, llevaba la siguiente dedicatoria: «Al Sol, al agua, al aire y a la tierra, fuentes de energía y vida». Partiendo de los cuatro elementos de los griegos –los más valiosos, abundantes y asequibles recursos naturales del medio ambiente de que dispone el hombre– nos adentrábamos en el proceso de la fotosíntesis del carbono, del hidrógeno y del oxígeno, y también del nitrógeno, fósforo y azufre –los elementos biogénicos por excelencia– en sus diferentes y cambiantes estados redox y ácidobase. Además de investigar la función fisiológica y bioquímica de estos macroelementos estructurales y funcionales estudiamos el papel catalítico de diversos oligoelementos esenciales, como magnesio, hierro, manganeso, cobre, molibdeno, etc. No todos saben, aunque sí es obvio que deberían saberlo, que la Fotosíntesis es la base de la agricultura, arboricultura y floricultura, un proceso físico-químico sabio y admirable que realizan las plantas verdes gracias a la luz del Sol a lo largo de las cuatro estaciones del año. Luz, verdad y vida ¡Qué misterio, qué milagro y qué belleza! ¡No cabe más!

Un hecho excepcional y fantástico –ignorado por la mayoría de los sevillanos y andaluces y no digamos de los españoles en general y todavía más de los no españoles– que creemos debemos destacar en este acto académico es que –después de la Reconquista de Andalucía en la Baja Edad Media por el rey Fernando el Santo y su hijo Alfonso el Sabio– la Sevilla Renacentista fue capital transatlántica, económica, científica y tecnológica del Siglo de los Descubrimientos. Sin exageración puede afirmarse que la Revolución Científica comienza en la Edad Moderna con el descubrimiento en 1492 de un “nuevo mundo” por Cristóbal Colón, cuyos traqueteados restos, después de descansar temporalmente en la Cartuja, yacen hoy en un sarcófago en una nave lateral de la Catedral, al lado de la capilla de Nuestra Señora de la Antigua, de la que era fervoroso devoto. A esta proeza ultramarina inimaginable seguiría treinta años más tarde otra hazaña igualmente sobrehumana y universal: la primera vuelta a la Tierra, iniciada en el Puerto de Mulas del gran río Guadalquivir por el navegante hispano lusitano Hernando de Magallanes y terminada tres años después por Juan Sebastián Elcano en el mismo puerto. Este viaje conllevó el descubrimiento del Estrecho de Magallanes, paso de entrada del océano Atlántico al Pacífico, del *Mar del Norte* al *Mar del Sur*, recién descubierto por Núñez de Balboa. La gesta de Magallanes y Elcano quedó recogida en la lápida colocada para enaltecer la efeméride en la fachada este del Instituto Hispano-Cubano con vista al río. El moderno Centro de Investigaciones Científicas Isla de la Cartuja, en el que trabajé hasta mi jubilación como catedrático y profesor de investigación, se sitúa al norte de la avenida Américo Vespucio, en recuerdo del famoso cosmógrafo florentino, que se casó y murió en la capital hispalense y que, para vergüenza nuestra, se ignora dónde está enterrado. Vespucio fue el primero que supuestamente reconoció que las tierras descubiertas por los marinos luso-españoles no eran el extremo oriental de las Indias, sino un nuevo continente al que se llamó *América* en su honor.

La privilegiada situación de Sevilla como “puerta y escala de todas las Indias Occidentales”, según expresión feliz del médico y clérigo sevillano Monardes, fue especialmente apropiada no sólo para Jardines Botánicos y Parques, sino para Hospitales, Gabinetes y Museos de Historia Natural. Monardes fue de hecho el primero en incorporar a la Farmacopea europea numerosos productos vegetales americanos y reunió y aclimató en su Jardín –al que él mismo se refiere como “una huerta que en casa tengo”– muchas plantas procedentes de América. El ilustre científico sevillano está enterrado en la iglesia del convento del gran arzobispo San Leandro, vulgarmente conocido por “el de las yemas”. Para conmemorar el cuarto centenario de su muerte, el Ayuntamiento puso un azulejo en el lugar donde estuvo su Jardín Botánico medicinal en la calle Sierpes. El cambio producido por la llegada de géneros alimenticios del Nuevo Mundo es uno de los fenómenos históricos que mayor atención ha merecido por parte de los sociólogos, economistas y especialistas en nutrición humana y animal. Los libros sobre Historia Natural americana publicados en la Sevilla renacentista tuvieron un grado de difusión en el resto de Europa incluso superior al de las obras de Náutica y Cosmografía, que por su parte gozaron también de enorme éxito, hasta el punto de que puede decirse que Europa aprendió a navegar



en libros sevillanos. La organización de la enseñanza náutica en la Casa de la Contratación de Indias, fundada en 1503, fue el modelo que siguieron los demás países, comenzando por Inglaterra.

Tras el siglo XVI, fulgurante y glorioso en todos los ámbitos –nuestro gran Siglo de Oro–, el siglo XVII fue decadente, pero todavía pletórico de arte y de maestría literaria. Baste citar a los pintores Velázquez y Murillo y al escritor Cervantes, que vivió a caballo entre uno y otro siglo y estuvo preso en 1597 en la Cárcel Real de Sevilla en la calle Sierpes, donde engendró *Don Quijote de la Mancha* y en cuya cercanía tiene un busto. No se puede dudar que ambos siglos de gloria y decadencia fueron genuinamente españoles y universales. Según los datos del prestigioso historiador de la Ciencia López Piñero, los libros científicos y técnicos impresos en Sevilla, que habían superado el veinte por ciento durante el Renacimiento –porcentaje notablemente superior al de los primeros centros impresores de Europa–, apenas alcanzaron el seis por ciento en el siglo de Velázquez.

Si bien no tan brillante si lo comparamos con el Siglo de Oro, el Siglo Ilustrado gozó de buena salud en nuestra ciudad. Quizás por haber adoptado en el siglo XVIII el título de “Universidad Literaria”, como muestra su sello, la Universidad Hispalense se preocupó más de confirmar su carácter literario y de proteger las Artes y las Letras que de fomentar la nueva Ciencia teórica y experimental de los iniciadores de la Revolución Científica, lo que hizo que Sevilla perdiera el puesto de vanguardia que había ocupado anteriormente. Tras el esplendor científico y tecnológico del siglo XVI y la subsiguiente desgana general por la Ciencia durante el XVII –Siglo del Barroco por excelencia– la Corona de España se volvió a interesar de nuevo en el siglo XVIII –Siglo de la Ilustración– por el estudio teórico y práctico de las Ciencias exactas, físicas y naturales. La actividad científica desarrollada durante la Ilustración fue en buena parte una continuación actualizada de la que se había realizado en el Renacimiento. Se organizaron auténticas expediciones científicas: geodésicas, geográficas, mineralógicas, botánicas... La primera de ellas en 1735, durante el reinado de Felipe V, para medir el grado de meridiano en el ecuador, de la que formaron parte los más tarde célebres guardiamarinas Antonio de Ulloa, sevillano, y Jorge Juan, alicantino, que se revelaron como científicos universales de primer orden junto a los acreditados y solemnes académicos franceses. El genial filósofo Voltaire comentó con su sorna y proverbial ironía que la expedición al ecuador tenía como objeto determinar si la forma de la Tierra era la de un melón o la de una sandía.

Para conmemorar el segundo centenario del fallecimiento en 1795 del insigne marino y científico ilustrado Antonio de Ulloa, que vivió entre el Tratado de Utrecht y la Revolución francesa, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Universidad Hispalense y el Archivo de Indias organizaron unas Jornadas cuya apertura tuvo lugar en el emblemático Ateneo sevillano y se cerraron en San Fernando y Cádiz. Otras muchas entidades sevillanas y gaditanas se sumaron a esta docta celebración. Se publicó el interesante libro *II Centenario de don Antonio de Ulloa*, con las Actas de las Jornadas y su retrato, que se conserva

en el Ayuntamiento, en la portada. En la casa donde nació Antonio de Ulloa, esquina a la calle Armas (hoy Alfonso XII), el Ayuntamiento colocó entonces una lápida para que residentes y visitantes de la ciudad supieran la gloria de este “sevillano de renombre universal, descubridor del platino”, que no solo supo abarcar y promover los saberes de su época sino aplicar los conocimientos teóricos a la resolución de numerosos problemas prácticos en España e Hispanoamérica. Se salvó así el peligro indudable de que Sevilla –madre de tantos ingenios de las Artes, las Letras, las Ciencias y la Técnica, tanto pura como aplicada– se olvidara de uno de sus más preclaros hijos, quizás por la abundancia de sevillanos ilustres. El prestigioso historiador sevillano de nuestro tiempo Domínguez Ortiz confesó en el Prólogo que muchos sevillanos y forasteros no tenían idea alguna de quién fue Ulloa al leer el rótulo de la pequeña calle donde estuvo la vivienda en que nació. En Ulloa se aunaron la teoría y la práctica y el servicio al Estado, pues estaba convencido, igual que todos los ilustrados, de que las reformas eran el mejor medio y remedio para conseguir el despeje y la modernidad de España. Ulloa desarrolló una actividad tan intensa como variada en nuestro país: Canal de Castilla, Gabinete de Historia Natural, Laboratorio Metalúrgico, Jardín de Plantas... Cuando en 1773 se encontraba en Cádiz, el Cabildo de Sevilla le encomendó la dirección de las famosas obras de defensa en la Barqueta para evitar las riadas del Guadalquivir, que se concluyeron seis años más tarde. La ciudad agradecida le dedicó una gran lápida cuyo texto muy erudito se conserva. Fue retirada de su emplazamiento cuando se derribó ese trozo de muralla para construir la línea férrea. Yo la pude leer, con motivo de la celebración de las Jornadas, arrumbada en la Torre de don Fadrique, y a pesar de mi interés por conservarla y reponerla no sé si se ha perdido desguazada. Ulloa fue gobernador de Perú y Luisiana y murió como capitán general del Departamento Marítimo de Cádiz en la Isla del León.

Otra de las expediciones científicas más famosas a Iberoamérica fue “La expedición Botánica Real a Nueva Granada” (1783-1816). El naturalista gaditano José Celestino Mutis, que estudió en la Universidad de Sevilla y se licenció en Medicina en Madrid, donde enseñó Anatomía y se formó como botánico, destacó sobre todo por sus estudios de la flora de Colombia y por su participación en la historia de la quina, que consideró desde todos los ángulos. A su muerte en Bogotá en 1808, a los 76 años de edad, sólo pudo dejar organizados los primeros volúmenes de su proyectada monumental *Flora de Nueva Granada*. La colección de sus casi seis mil láminas, admirables en su precisión y color, y su herbario de más de veinte mil especies, que se conserva en el Jardín Botánico de Madrid, son un índice de la talla gigante de este genial y prolífico científico andaluz.

Yo inicié mi carrera universitaria e investigadora bajo la dirección de D. José María Albareda, catedrático de Mineralogía en la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense, Secretario General del Consejo y Director de su Instituto de Agrobiología y Fisiología Vegetal. Mi primera salida al extranjero fue al Instituto Botánico de Münster, donde publiqué mi primer trabajo de investigación sobre la estructura de los cloroplastos de las células parenquimáticas de las decorativas cintas “verdiblancas” de nuestros patios y



jardines. Este trabajo citológico fue seguido de otro sobre los diversos orgánulos celulares de los pelos radicales de la planta acuática *Trianea bogotensis*. A mi vuelta de Alemania, mi siguiente trabajo de investigación versó sobre la citogenética de las células epidérmicas de la cebolla albarrana, preciosa liliácea recolectada por mí en los Alcores de Carmona, y fue realizado en Madrid en el Instituto Mutis del Consejo. Mis investigaciones bioquímicas, genéticas y fisiológicas continuaron en Copenhague con la levadura de cerveza, la célula eucariótica mejor conocida del mundo vivo, y alcanzarían un éxito insospechado primero en Berkeley, después en Madrid en el Centro de Investigaciones Biológicas del Consejo, conocido como “el Cajal”, y finalmente en Sevilla, con el esclarecimiento de los procesos básicos de la fotosíntesis en bacterias, algas verdes y verde azuladas, y un sinnúmero de plantas superiores (espinaca, remolacha, guisante, cereales, etc.). En Madrid fui nombrado Director del primer Instituto de Biología Celular de España, y en Sevilla –después de varios traslados y cambios de nombre– del Instituto de Bioquímica Vegetal y Fotosíntesis, primer Centro Mixto de la Universidad y el Consejo.

El Instituto de Enseñanza Secundaria San Isidoro, muy ligado en sus inicios a la Universidad Hispalense de Maese Rodrigo, fue fundado en 1845 por el sacerdote, escritor y poeta Alberto Lista, catedrático precoz de Matemáticas, de vida académica y política azarosa, que tiene un busto en su barrio de Triana. De este Instituto de elevado nivel académico fueron alumnos destacados ilustres hombres de Artes, Letras y Ciencias, entre ellos don Severo Ochoa, que fue también Miembro de Honor de esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

Según ha revelado recientemente el perdido y rescatado expediente académico de Severo Ochoa en el Instituto San Isidoro –por el que me interesé vivamente a mi vuelta a Sevilla como catedrático– Ochoa, que estudiaba en Málaga, se matriculó por libre en 1920 en las asignaturas de quinto curso de Bachillerato. No deja de ser paradójico que en la asignatura de Fisiología –materia en la que sería galardonado en 1959 con el premio Nobel, que compartió con su discípulo Arthur Kornberg– no figure calificación alguna ni en junio ni en septiembre (¿no presentado?). Por otro lado, sí interesa resaltar que obtuvo sobresaliente en Historia Literaria, pues como demuestran sus escritos, científicos y no científicos en inglés y español, Ochoa no fue sólo un gran hombre de ciencia sino un excelente escritor, sobrio, elegante y preciso, al que la Sociedad Española de Médicos Escritores acogió como Miembro de Honor. No es frecuente, sino más bien excepción, que la misma persona, matrimonio o padres e hijos sean galardonados con el premio Nobel. Esta excepción se rompió de nuevo el año 2006 con la concesión del premio Nobel de Química a Roger Kornberg, que acompañó a su padre a Estocolmo cuando solo contaba 12 años de edad. Mi amistad con A. Kornberg, hijo de humildes emigrantes judíos centroeuropeos de origen sefardí –su apellido era, antes de que lo cambiara su abuelo, el muy español Cuéllar– fue especialmente estrecha e intensa durante la celebración del 70 y 75 cumpleaños de don Severo en España y América, respectivamente, y culminaron en junio de 2001 con su visita a nuestro Instituto de la Cartuja y el descubrimiento de una placa de cerámica en

el atrio del Instituto San Isidoro, donde su maestro se había examinado en 1920. El azulejo de Ochoa fue colocado frente al del célebre arzobispo hispalense de la Alta Edad Media San Isidoro, autor de *Las Etimologías*, y del texto que resume su enaltecida y elogiada *Laus Spaniae* (“Alabanza de España”), una obra histórica que deberían –especialmente hoy– conocer todos los españoles: «De todas las tierras, cuantas hay desde Occidente hasta la India, tú eres la más hermosa, oh sacra España, madre siempre feliz de príncipes y de pueblos...».

En la década de 1940, Carmona no tenía Instituto ni Colegio de Segunda Enseñanza, y mis padres consideraron conveniente que estudiara por libre los cinco primeros cursos en el instituto San Isidoro, teniendo la suerte de que fuera mi profesora de Ciencias doña Isabel Ovín, maestra excepcional y primera mujer licenciada en Química por la Universidad de Sevilla en 1917. Continué después los dos últimos cursos en el colegio de San Francisco de Paula, uno de los mejores de la provincia y de Andalucía, frente al convento de las Hermanas de la Cruz, en la que fuera casa solariega de Fernando Villalón, el poeta ganadero de «Diligencia de Carmona, la que por la Vega pasas caminito de Sevilla con siete mulas castañas...», que quería criar toros bravos con ojos verdes. Durante esos años residí frente a la parroquia de San Pedro, donde fue bautizado Diego Velázquez en 1599, según consta en la gran lápida situada en una pared lateral de la hermosa iglesia góticomudéjar.

Inicié después mis estudios de Facultad en 1946 en la vetusta y distinguida Universidad Hispalense, cuyo precioso patio presidía erguido desde 1900 la majestuosa estatua profesoral de su fundador, el sacerdote carmonense Maese Rodrigo, que vivió largas y fructíferas temporadas en Bolonia y Roma. Al pasar ahora por la reformada y afeada Facultad de Bellas Artes añoro el noble edificio de la antigua Casa Profesa de los jesuitas mencionado por Cervantes en su *Coloquio de Cipión y Berganza*. Precisamente fue en su hermosa y grandiosa iglesia de la Anunciación donde en 1987 –ya catedrático y fundador de la Facultad de Biología en la Fábrica de Tabacos– pronuncié el discurso de Apertura del Curso Académico. En la monumental Fábrica de las Cigarreras del siglo XVIII trabajó Carmen, inmortalizada por Bizet en su genial ópera. Sevilla es la ciudad de las cien óperas, más que ninguna otra en el mundo. En su inicio, la Facultad de Biología –como sus hermanas de Matemáticas, Física y Geología– no partía de cero, pues entre sus antecedentes contaba con destacados profesores. Uno de los más influyentes y de más empuje fue don Antonio Machado y Núñez, que nació en Cádiz con “la Pepa” en 1812 y vino de catedrático a Sevilla en 1846, donde fundó el Gabinete de Historia Natural. Don Antonio fue decano de la Facultad de Ciencias, dos veces rector, gobernador civil y, con el catedrático de Metafísica don Federico de Castro, fundador del Ateneo Hispalense.

Especialmente me interesa ahora destacar el papel que ambos catedráticos desempeñaron en la fundación del Ateneo sevillano, creado a imitación de su célebre homónimo madrileño. Por carecer de sede propia, el Ateneo se inauguró públicamente el domingo 26 de octubre de 1879 en el Salón de Sesiones de la Academia de Medicina y Cirugía.



Tras el traslado al piso principal del Centro Mercantil de la calle Cuna y aprobarse el nuevo Reglamento del Ateneo en 1880, se constituyeron tres secciones, presidiendo la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, don Antonio Machado y Núñez; la de Ciencias Morales y Políticas, don Federico de Castro, y la de Literatura y Arte, don Claudio Boutelou, insigne botánico. Fue don Antonio padre del folklorista “Demófilo”, nacido en la casa de la calle Pureza que ostenta en su fachada un azulejo con su nombre, y abuelo de los renombrados poetas Manuel y Antonio, que enaltecieron hasta alcanzar el Cielo a Sevilla, la ciudad que les vio nacer y “cuyo secreto y mayor encanto es la luz” (Manuel) y donde en “un huerto claro madura el limonero” (Antonio).

Decía el pensador alemán Schopenhauer, gran admirador del escritor jesuita español Gracián, que «es preciso haber vivido mucho para reconocer cuán corta es la vida». Otro aragonés de renombre universal, el histólogo Ramón y Cajal, concluyó que «el tiempo corre lento al comenzar la jornada y vertiginosamente al terminarla», añadiendo que lo peor de la vejez es no tener mañana. En efecto, así es la vida y así hay que aceptarla, con complacencia y humildad y sin rebeldía ni arrogancia, como lo hicieron en su tiempo San Francisco y Santa Clara de Asís y lo han hecho en el nuestro los Santos Papas marianos y lo proclama con fe y alegría el Papa Francisco. No hay duda de que hay que haber vivido muchos años y muy intensamente para “saber”, en lo que cabe, lo que es esta vida y “poder”, hasta cierto punto, reflexionar sobre el porvenir que nos espera en la otra, si la hay. La lección que nos enseña la vida al final de la jornada no es sino el camino que debemos seguir en la Tierra, embelleciéndolo con la práctica de la sabiduría, bondad y riqueza de las virtudes teologales, conscientes de que sólo podremos coronarlo plenamente después en el Cielo. Así al menos lo creemos y esperamos los cristianos, pero confesando con objetividad y nobleza que no lo sabemos a ciencia cierta. Saber es certeza, y creer, confianza y esperanza. Fray Luis de León nos transmitió una honda reflexión sobre nuestra relación con Dios: «No hay cosa más cerca ni mas lejos, más encubierta y más descubierta que Dios». Hay por tanto que tener fe: fe en Dios y en el hombre, fe a ultranza, fe confiada e inquisitiva, como la de los niños en sus padres, abuelos y mayores, la de los discípulos en sus maestros, la de los enfermos en sus médicos, la de los grandes descubridores, exploradores, teólogos, científicos, humanistas, artistas, deportistas... y en fin la de todos los personajes ejemplares de la Historia, sabios y santos... Pero, como decía el Beato cardenal Newman, ser creyente es vivir con dudas.

En conclusión, debemos enfatizar que, en la era de la globalización, el hombre de nuestro tiempo –cualquiera que sea su raza, civilización, cultura o ideología, e incluso su edad y sexo, profesión o actividad– debe construir y proyectar su vida basándose en los tres pilares fundamentales siguientes: 1. FE fiable e infalible –no falsa, vana ni ilusa– en las leyes naturales y la ley moral: verdad y bien, inteligencia y conciencia, corazón y mente. 2. ESPERANZA viva en el hombre y su destino: derechos humanos, paz y justicia universales, alegría, felicidad y belleza. Estos objetivos son muy difíciles de alcanzar aquí en la Tierra,

pero nos han sido prometidos en la gloria perdurable del Cielo. Así lo dijo Jesucristo al buen ladrón, con bellísimas palabras consoladoras de vida eterna, según el Evangelio de San Lucas, cuando ambos sufrían la agonía despiadada, humillante y sobrehumana de la muerte de cruz en el Calvario, cuando ya no tenían cabida en su corazón ni en su cabeza el odio ni el engaño: «En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el Paraíso». Para vivir hay pues que morir: La muerte, la Buena Muerte, como la del Cristo de los estudiantes, es la única puerta libre de entrada a la vida eterna. 3. CARIDAD sin límites ni medida, y perdón, compasión y misericordia en todos los sentidos y para todos los hombres, sobre todo para los necesitados de amor y ayuda de cualquier tipo.

Muchos creen que las personas maduras estamos pasados de fecha –lo que no deja de ser verdad– pero al mismo tiempo hemos acumulado durante muchos años el bouquet de los vinos añejos y la sabiduría que da la experiencia propia y ajena de haber vivido con intensidad las cuatro etapas irreversibles de la vida humana: infancia y adolescencia, juventud, edad adulta y ancianidad, en espera de su inevitable desenlace. ¡Qué excelsos y decisivos contrastes! Dolor y gozo, verdad y mentira, todo y nada, vida y muerte, principio y fin, cualquier breve instante y la interminable eternidad donde el tiempo no cuenta.

Todo este misceláneo y elaborado discurso –cargado de pasado y futuro, de vivencias y perspectivas, y también de dudas, responsabilidades y escrúpulos por cuanto en él se dice, discute, niega o afirma– hubiera quedado en agua de borrajas, en simples recuerdos, en sólo una serie de palabras y frases que se lleva el aire como los suspiros de la rima de Bécquer, si no hubieran sido escritas con una clásica pluma estilográfica en unas cuartillas y registradas a continuación en el ordenador por mi mujer, Antonia Friend O’Callaghan, gracias a la maquinaria robótica. Pero ¿qué son la pluma, el papel o el ordenador en comparación con el cerebro; la mente sin corazón; el cuerpo sin alma; la materia sin espíritu? ¿Es de hecho la vida del ser humano sólo una compleja realidad terrenal que se esfuma y acaba definitivamente con la muerte, que pasa en un santiamén de la nada al todo y del todo a la nada, dejando apenas un rastro inanimado de cenizas? O por el contrario ¿hay resurrección y vida eterna? ¿cuál es la esencia de nuestro ser, de nuestra existencia? Esta ha sido y es la tan buscada y esquiva incógnita del hombre; lo ha sido en el pasado, lo es en el presente y lo seguirá siendo en el futuro; la cuestión primordial y definitiva de nuestro ser, todavía por despejar para creyentes y no creyentes, escépticos y expectantes de buena fe y buena voluntad. No se puede dudar que hay que tener confianza y esperanza sin límites en que la Verdad –la verdad con mayúsculas– así como el Bien –el bien libre de todo mal– acabarán imponiéndose finalmente y serán universalmente aceptados. Jesucristo nos dijo que el bien y la verdad triunfarán por los siglos de los siglos y que ni el mal ni la mentira prevalecerán; que Él es la Verdad y la Vida. Para nuestro consuelo y descanso terrenal y celestial, la verdadera FE y VERDAD sólo puede ser una, basada desde el Principio en el Amor y la Sabiduría de Quienquiera o lo Quequiera que sea, del Ser Supremo: DIOS.



LAS TRES CULTURAS Y EL PROBLEMA DE LA TOLERANCIA

Manuel González Jiménez

De la Real Academia Sevillana de Buenas Letras

Desde hace algún tiempo se ha establecido como algo probado —y hoy se ha elevado en la opinión de mucha gente a la condición de categoría histórica— que la España musulmana fue algo así como el paraíso de la tolerancia. Dejando de lado el origen de la tolerancia, que es cuestión sobre la que se pueden encontrar argumentos tanto en el lado cristiano como islámico, lo cierto es que por motivos religiosos y prácticos, ningún gobernante, de la España cristiana o de al-Andalus, estaba interesado en eliminar físicamente a quienes seguían otra religión diferente de la oficial ni menos aún a situarles ante la alternativa de convertirse o morir. Por motivos prácticos, porque la eliminación física, por muerte o destierro, o la conversión forzosa cegaba una fuente de ingresos fiscales debidos precisamente por seguir practicando libremente, aunque con ciertas restricciones, su religión. Y por motivos religiosos, insertos tanto en el Corán como en la tradición cristiana, de no forzar el cambio de religión. Alfonso X lo expresó perfectamente en las Partidas cuando dispuso: “Por buenas palabras e convenientes predicaciones deben trabajar los cristianos de convertir a los moros, para hacerles creer la nuestra fe [...]”.

Pero una cosa es la tolerancia religiosa —cosa que nadie niega— y otra la convivencia y los límites incluso de la tolerancia. Y, como veremos, hasta el grado de tolerancia difiere de forma bastante llamativa en una y otra zona, en los reinos cristianos y en al-Andalus.

EL SENTIDO DE LA TOLERANCIA

¿Qué sentido tuvo la tolerancia en la Edad Media? Al abordar esta cuestión el hombre de hoy, imbuido de buenos sentimientos y, además, impregnado de un laicismo que incluye la libertad de conciencia como una de las conquistas de las revoluciones francesa y liberal, tiende a imaginar el pasado con una visión muy presentista. Nada hay más nefasto desde el punto de vista histórico que mirar al pasado con ojos del presente. Ello nos puede conducir a malinterpretarlo o a construir una realidad que nunca existió, por lo menos como la imaginamos. Joseph Pérez llamó la atención sobre este riesgo cuando escribió que

“La libertad religiosa es una conquista de la historia, un fenómeno reciente. Ni siquiera hoy están todos convencidos de ello. Creo, pues, que sería ilusorio hablar de una España medieval que tuviera diez siglos de adelanto sobre la evolución del mundo”.

El segundo error contra el que conviene prevenirse es el de defender el sentido de la tolerancia como un valor congénito al Islam. El hecho de que el Corán —un texto,

no lo olvidemos, sincrético y contradictorio en muchos pasajes— contenga referencias claras a la tolerancia, no es suficiente argumento para negar la evidencia histórica de que el Islam inicial se propagó a punta de espada y que sólo el pragmatismo de los primeros califas suavizó la violencia congénita al concepto de guerra santa o *yihad*, concebida como uno de los preceptos fundamentales del Islam.

Pero al margen de discusiones, es evidente que tanto en la España cristiana como en al-Andalus se ejerció la tolerancia religiosa o, lo que es lo mismo, se consintió la presencia de personas y grupos que practicaban una religión distinta de la del Estado. El fenómeno surgió primero en al-Andalus; pero ya en tiempos del extinto reino visigodo se había consentido, aunque con enormes limitaciones vejatorias que se incorporaron al código llamado *Fuero Juzgo*, la presencia en su seno de comunidades judías.

Admitamos, en cualquier caso, que fueron los conquistadores árabes quienes implantaron en España todo un sistema legal para dar carta de naturaleza a la existencia de otro pueblo, los hispano-visigodos, que siguió practicando su religión. Aún así, esta aparente muestra de tolerancia no tiene nada de sorprendente porque ¿qué otra solución cabía a un grupo de conquistadores, muchos de ellos recién islamizados, que, como mucho, afluyeron a Hispania a lo largo del siglo VIII en número no superior a los 200.000? ¿Cómo podrían haber convertido al Islam a una población de varios millones de personas? Así las cosas, no cabía otra solución que la tolerancia. Como sucediera antes en la España visigoda con los judíos, la tolerancia es fruto de la propia realidad histórica que tozudamente acaba siempre por imponerse a cualquier consideración teórica.

Entrando de lleno en la cuestión, es preciso admitir que la tolerancia en al-Andalus tenía sus limitaciones, como no podía ser menos. Una, muy importante, es la reducción al ámbito de lo privado de la práctica de la religión cristiana por parte de los cristianos o *mozárabes*. Ello significó la supresión de manifestaciones religiosas en las calles y hasta la prohibición de hacer sonar las campanas, y, desde luego, la introducción de un impuesto especial, la *yizya* —el “precio de la fe”, como ha sido acertadamente llamado— que debían pagar los no-musulmanes a cambio de la tolerancia.

Puede alegarse que este maltrato fiscal no supuso de momento ningún tipo de marginación. Pero no podía ser de otra forma. Pues, como ya sucediera en Siria y en Egipto, ¿cómo podía funcionar un Estado sin echar mano de la experiencia, de la habilidad y de los conocimientos tanto de mozárabes como de judíos? Por ello nada tiene de



sorprendente, en un al-Ándalus que fue mayoritariamente cristiano hasta bien entrado el siglo X, la presencia de mozárabes en la administración, en la guardia personal del emir o del califa y hasta en el ejército. Más aún, la lengua de uso diaria hasta pasado más de siglo y medio desde la conquista árabe fue el romance mozárabe, hablado incluso por los propios omeyas cordobeses.

La realidad de la existencia de una población mozárabe, muy numerosa en las ciudades hasta bien entrado el siglo X y mayoritaria en el campo, explica la efervescencia de los grupos mozárabes cultos en la Córdoba de Abderramán (mediados del siglo IX). El Prof. Emilio Cabrera y también el Prof. norteamericano Kenneth Woolf han estudiado las circunstancias que provocaron la famosa persecución de los mártires de Córdoba y el martirio, entre otros, del monje de origen carmonés Teodomiro.

Al producirse a fines del siglo IX y comienzos del X la crisis política o primera fitna del emirato de Córdoba, los mozárabes del campo, donde constituían la mayor parte de la población, participaron en más de una sublevación, además de la muy conocida de Omar ben Hafsún. Los textos son muy explícitos al respecto. Así, por ejemplo, de la zona de los Montes de Málaga dice el historiador Ahmad ar-Razi a comienzos del siglo X que “todos sus habitantes eran cristianos, sin un solo musulmán”.

Supongamos –que ya es mucho suponer– que la integración de los mozárabes dentro de la sociedad islámica se produjo de forma poco traumática, como un proceso lento e irreversible. Aún así, su propia condición de protegidos o tolerados les situaba de hecho y en cuanto grupo en una situación de inferioridad que se percibía sutilmente en detalles tan significativos como los siguientes. Según refiere Simonet, los mozárabes debían ceder su asiento al musulmán, y eran saludados los últimos en una reunión en la que hubiese musulmanes.

¿Hasta cuándo se mantuvo esta situación de una cierta tolerancia hacia los cristianos? A juzgar por lo que sabemos, hasta no más allá de los reinos de taifas, es decir, hasta finales del siglo XI o comienzos del siglo XII. Los almorávides. Que se hicieron dueños de al-Andalus, tras acabar con los reinos de taifas, fueron cualquier cosa menos tolerantes con los mozárabes. Bastaría para convencernos de ello la lectura de un conocido texto de índole jurídico-fiscal como es el tratado de *hisba* de Ibn Abdún, escrito en Sevilla a comienzos del siglo XII, en el que pueden encontrarse “perlas” como las siguientes:

“Debe prohibirse a las mujeres musulmanas que entren en las abominables iglesias, porque los clérigos son libertinos, fornicadores y sodomitas”.

“No deben venderse ropas de leproso, de judío, de cristiano ...”.

“No deben venderse a judíos ni cristianos libros de ciencia, salvo los que traten de su ley, porque

luego traducen los libros científicos y se lo atribuyen a los suyos y a sus obispos. Lo mejor sería no permitir a ningún médico judío ni cristiano que se dedicase a curar a los musulmanes, ya que no abrigan buenos sentimientos hacia ningún musulmán, y que curen exclusivamente a los de su propia confesión ...”.

Los almohades (1147-1224) fueron tan intolerantes o más que los almorávides, y no sólo con los no-musulmanes sino con los propios musulmanes que no seguían su especial manera de entender el Islam. Unos y otros acabaron con los mozárabes, destruyeron sus iglesias y objetos de culto, persiguieron a sus obispos y sacerdotes, que se vieron obligados a refugiarse en Toledo y en otras partes de la España cristiana, y deportaron a Marruecos a cuantos mozárabes pudieron capturar. Y lo mismo sucedió con los judíos.

Frente a estos hechos probados ¿qué queda de ese al-Andalus imaginado como el paraíso de la tolerancia? Queda lo que sabemos: que la tolerancia fue resultado, como ha escrito Sánchez-Albornoz, de que “el puñado de conquistadores islamitas de España habría tenido que resignarse a convivir pacíficamente con los millones de españoles trinitarios que no podían convertir ni exterminar en un abrir y cerrar de ojos”

* * *

La España cristiana anterior al siglo XIII no fue en absoluto ajena a este sentido de la tolerancia. Es cierto que en un primer momento, antes del año 1.000, sólo pudo practicarla con los judíos, ya que los únicos musulmanes que había eran cautivos de guerra, quienes, de acuerdo con la tradición antigua, no eran sujeto de derechos. Pero sí consta la presencia de judíos, en número creciente, desde comienzos del siglo XI.

Ya en el Fuero de Castrojeriz, prov. de Burgos (974,) judíos y cristianos aparecen equiparados en cuanto a la pena que debía satisfacerse por su muerte. Las leyes leonesas de 1020 prevén la existencia de comisiones arbitrales mixtas para resolver los problemas que pudieran ocurrir entre cristianos y judíos. Y el Fuero de Nájera (1076), va todavía más lejos al equiparar el valor penal de los judíos con el de los infanzones, es decir, de los hidalgos.

Desde los reinados de Fernando I y, sobre todo, de Alfonso VI (1072-1109) los cristianos conviven habitualmente con grupos más o menos numerosos de musulmanes que prefirieron quedarse en sus ciudades tras la conquista cristiana. Se iniciaba así una práctica que se perpetuaría hasta la conquista de Granada, y que permitiría que los musulmanes que quisiesen quedarse lo hiciesen con plenas garantías.

Este respeto al vencido que decidía permanecer en tierra de cristianos después de la conquista y su dominio sobre gentes de diversas religiones valieron a Alfonso VI el título de “rey de las tres religiones”. Un sucesor suyo, Fernando III, el conquistador de Sevilla, tendría a gala



dominar sobre gentes de todas las religiones, idea que compartió también su hijo Alfonso quien mandó grabar sobre la tumba de su padre sendos epitafios en latín, castellano, árabe y hebreo.

Ahora bien, deducir de ahí otras consecuencias que el hecho de ser los reyes castellanos señores de súbditos pertenecientes a las tres religiones monoteístas es incurrir en un error de perspectiva y, hasta si me apura, de desconocimiento de la realidad histórica. La España “castiza” de Américo Castro —la de las tres castas que convivieron armónicamente en la España medieval— es un invento en el que nadie medianamente informado cree. Y la convivencia pacífica de la que tanto se habla, que es un hecho que, sin duda, se dio durante buena parte de la Edad Media, hay que entenderla como algo que estuvo, en todos los casos, condicionada y matizada por una legislación discriminatoria y por unas prácticas que distaban mucho de hacer de la España cristiana, como antes de al-Andalus, el paraíso de la tolerancia y de la convivencia.

LOS LÍMITES DE LA TOLERANCIA

La tolerancia religiosa y hasta la convivencia diaria entre las tres religiones tuvo siempre sus límites, tanto en al-Andalus como en la España cristiana. Sobre las restricciones de los mozárabes ya hemos hecho algunas alusiones. Es evidente que, mientras el elemento cristiano fue demográficamente mayoritario las principales limitaciones afectaron a las manifestaciones externas del culto. Cuando la proporción entre musulmanes y cristianos se invirtió, éstos se desplazaron, no sabemos si a la fuerza o voluntariamente, de la *madina* a los arrabales. Así, en la Córdoba del siglo X la mayor parte de los mozárabes vivía en el arrabal de Secunda. Estamos mucho mejor informados sobre la situación de mudéjares y judíos en la España cristiana.

Pero antes de entrar en detalles, convendría hacer una observación de importancia: la tolerancia y hasta la protección de la diversidad religiosa, jurídica y vital de las minorías es una concesión que se hace desde el poder y no producto de un sentimiento universalmente compartido por todos los cristianos del reino. Todo lo contrario, como ha escrito Sánchez-Albornoz al referirse a la intolerancia en al-Andalus —y lo mismo casi podría decirse de la España cristiana—, “el pueblo hispano-musulmán y sus alfaquíes siempre dieron claras muestras de una intolerancia fanática”. Y añade:

“¿Tolerancia hispano-cristiana medieval? Sí, tolerancia interesada o generosa, recelosa o cálida, vivaz o limitada, pero tolerancia de los príncipes y de la aristocracia laica y eclesiástica. Tolerancia ... de las clases superiores que aprovechaban los servicios de los dos pueblos hebreo y musulmán y no sufrían su competencia”.

Esta *normalidad* en las relaciones con las confesiones no-cristianas significaba, naturalmente, la aceptación por parte de las autoridades y de la comunidad cristiana

de la existencia en su seno de gentes de otra religión a quienes se toleraba en el ejercicio de su religión y en el mantenimiento de su diversidad, aunque situadas siempre en un plano jurídico y social de evidente inferioridad o discriminación. No otro es el sentido que en la época se daba a la tolerancia o, si prefiere, a la convivencia entre los cristianos y las minorías confesionales de moros y judíos”.

1. SITUACIÓN DE LOS MUDÉJARES CASTELLANOS

Desde el siglo XI los distintos reinos cristianos y, especialmente, el de Castilla-León habían ido incorporando grupos cada vez más nutridos de musulmanes que, tras las conquistas, habían decidido permanecer en la tierra de sus mayores. Es cierto que tras la ocupación cristiana se produjeron éxodos importantes: forzosos unos, voluntarios otros. En el primer caso, recuérdense las expulsiones masivas de musulmanes de las principales ciudades andaluzas conquistadas por Fernando III (Baeza, Úbeda, Córdoba o Sevilla). En otros casos, el exilio fue voluntario y afectó a las clases dirigentes, a los más ricos o a los más cumplidores de su fe.

La legislación de tiempos de Alfonso X, con respecto a los mudéjares —y lo mismo cabe decir de los judíos— es heredera de disposiciones eclesiásticas anteriores pero también de la práctica tradicional. Entre las disposiciones socialmente discriminatorias destacan la prohibición de mantener relaciones sexuales con cristianas o la de llevar señales externas de su condición. Cuando conservaron sus mezquitas —cosa que, por ejemplo, no ocurrió en todas las ciudades andaluzas— se les prohibió convocar a la oración desde las torres o *alminares*. Sin embargo, a menos que se dispusiera lo contrario, los moros, a diferencia de los judíos, no estaban obligados a vivir en barrios apartados o *morerías*, aunque, lógicamente, por propia iniciativa los mudéjares tendieron a concentrarse en determinados sectores de las ciudades y villas.

2. SITUACIÓN DE LOS JUDÍOS CASTELLANOS

Alfonso X, más tal vez que otros monarcas medievales, mantuvo con los judíos unas estrechas relaciones hasta el punto de que nunca como entonces gozaron de una posición tan ventajosa y destacada tanto en la sociedad como en la Corte. Sabios, juristas y, sobre todo, expertos en cuestiones financieras estuvieron presentes de forma asidua en el entorno cortesano del monarca. Ello, sin duda, debió contribuir a mejorar la situación de la comunidad hebrea del reino que se vio beneficiada por una interpretación laxa por parte del monarca de los famosos cánones antijudíos promulgados en el IV Concilio de Letrán (1215).

El canon 67 de Letrán IV ordena que los reyes impidiesen las usuras “graves y desmesuradas” cometidas por los judíos. Pero ¿qué debía entenderse por “usuras desmesuradas”? En Aragón se autorizó un interés del 20 por ciento anual. Alfonso X, que trató el problema de la usura en las Cortes de Sevilla de 1252, las primeras de



su reinado, estableció el límite legal en 33.33 por ciento.

La política de tolerancia religiosa se manifiesta en la autorización para construir nuevas sinagogas, algo que había prohibido taxativamente el papa Gregorio IX en sus *Decretales*. Por lo que se refiere a la obligación de llevar los judíos señales externas, contempladas también en las Partidas (VII.24.11), parece que no se llevó a rajatabla. Prueba de ello es que en las *Cantigas* no se retrata a los judíos portando tales señales en la cabeza o en la ropa.

Sin embargo sí se cumplieron otras disposiciones, canónicas o civiles, como las que obligaban a los judíos a vivir en barrios propios o *juderías*, aislados por una muralla del resto de la ciudad; a pagar el diezmo de la producción de las tierras que habían pertenecido a cristianos; no tener esclavos cristianos ni siquiera en el caso de que fuesen moros recién convertidos; no poder criar a hijos de cristianos ni hacer proselitismo entre los moros; no mantener relaciones sexuales con cristianas. A estas normas generales se añadían, en Toledo y Sevilla, otras de un evidente carácter vejatorio, como la obligación de todo judío mayor de 15 años de pagar a la Iglesia 30 dineros, en recuerdo del precio cobrado por Judas por entregar a Cristo a las autoridades judías. Pero, al margen del mayor o menor cumplimiento de estas disposiciones, es evidente que Alfonso X participaba de la mentalidad de su época que consideraba que la presencia de los judíos en el seno de la sociedad cristiana se justificaba como forma de recordar a todo el mundo que descendían *“del linage de aquellos que crucificaron a nuestro Señor Jesucristo”*. Alfonso X llega a legislar, haciéndose eco de una creencia muy extendida, contra los sacrificios rituales de niños cristianos el día de Viernes Santo realizados por los judíos.

Las *Cantigas*, reflejo indudable de la mentalidad popular y de la Corte, representan a los judíos de forma antipática o caricaturesca, retratándolos como “hurtadores, usureros, alevosos, avaros y mentirosos”.

CONCLUSIÓN

Las tres religiones, las tres culturas, los tres pueblos que convivieron en España durante la Edad Media mantuvieron entre ellos una relación desigual, presidida por el signo de la discriminación jurídica y, en ocasiones, por la intolerancia. Una intolerancia que llevó a los almohades a expulsar o deportar de Al-Andalus a mozárabes y judíos, y que llevaría a los cristianos, a punto de concluir la Edad Media o ya en plena época moderna a expulsar a judíos y a moriscos.

En esta historia de relaciones nadie está exento de culpa. Y por ello sorprende sobremanera que se nos ofrezca del pasado una imagen idílica y hasta maniquea, como si una de las dos Españas hubiese sido una excepción a la regla. Naturalmente que hubo convivencia, si entendemos la expresión en su sentido más elemental: vivir juntos pero no mezclados ni menos aún mezclados en pie de igualdad. La superioridad jurídica o la marginación social las marcaba la pertenencia a un determinado credo.

Con esto no niego, sino que me apresuro a afirmarlo, que de esta forma de vivir juntos se derivaron consecuencias positivas y se facilitaron las influencias culturales. Pero de ahí la sociedad medieval, la islámica principalmente, como un modelo de tolerancia hay un abismo. Estoy dispuesto a admitir, por las razones expuestas al comienzo de esta conferencia, que España –los reinos cristianos y al-Andalus– fue más tolerante que el resto del mundo europeo. Pero, en el fondo, como se vio en sus finales, la intolerancia se impuso sobre la tolerancia. Y esto es algo que no debe sorprendernos en modo alguno: Islam y Cristianismo –dejo de la lado al Judaísmo que nunca tuvo poder político, ni en al-Andalus ni en la España cristiana, y que fue más un sistema de creencias que una cultura: no existe una cultura judía propiamente dicha, al menos no existe un sistema cultural judío completo y autónomo– eran mundos absolutamente contrapuestos y excluyentes el uno respecto del otro. Y posiblemente no podía ser de otra manera. Cuando España expulsa a los judíos y obliga a convertirse al Cristianismo a los mudéjares, en la Europa de los albores del siglo XVI estaba a punto de imponerse el principio, característico del mundo moderno, del uniformismo religioso: *“cuius regio eius religio”*. Y comenzaba la persecución de hugonotes de Francia, de católicos en Inglaterra y las guerras de religión alemanas. En una palabra: se estaba imponiendo en todas partes la más feroz de las intolerancias y sistemas de control de las conciencias semejantes en sus resultados al de la Inquisición.

Desde la perspectiva del hombre occidental de hoy, la tolerancia, la convivencia pacífica y en pie de igualdad de todas las culturas forman parte de nuestro sistema de valores. Por eso, hay que dar la bienvenida a cuantas iniciativas se produzcan para tratar que estos valores arraiguen y se consoliden. Pero desde la verdad, no desde la mistificación o falsificación de la historia. Por ello, sólo desde el voluntarismo o la ignorancia se puede entender el artículo 7 del Título II de los Estatutos de la FUNDACIÓN PARA LAS TRES CULTURAS, promocionada por el Reino de Marruecos y la Junta de Andalucía:

“La FUNDACIÓN, partiendo del legado transmitido por la convivencia pacífica de las tres cultura y de las tres religiones monoteístas (islámica, judía y cristiana: adviértase el curioso orden de la relación) del Mediterráneo en Andalucía, pretende el desarrollo de actividades e iniciativas para conseguir, teniendo como base la paz, el diálogo y la tolerancia, etc.”.

A la luz de lo que hemos venido considerando, la convivencia a la que se alude no fue tal, al menos durante todo el tiempo ni, por supuesto, la tolerancia y convivencia de las tres culturas fue patrimonio exclusivo de unos o de otros, sino que se dio, con las limitaciones aludidas, en al-Andalus y en la España cristiana; en Andalucía y en Murcia, en Valencia y en Toledo, en Zaragoza y en Lisboa, y en todas las partes de España donde, no importa bajo qué bandera política ni credo predominante, se relacionaron y coexistieron cristianos, moros y judíos en la Edad Media.



MORIR SIEMPRE ES UNA CUESTIÓN DE TIEMPO

Antonio Montero Alcaide

No se equivocó mucho Saramago al escribir que “morir siempre es una cuestión de tiempo”. Y sostenía, asimismo, que “morir es haber estado y ya no estar”. Si el escritor portugués, aunque afincado en España –que ese es el nombre que corresponde al eufemismo vergonzoso de “este país”–, se hubiera dado un provechoso paseo por la Necrópolis de Carmona tal vez pudiese haber perfilado sus juicios o, tal como solía hacer con su escritura, abrir una digresión de la que cupieran provechosos réditos para sus lectores. Que una ciudad de los muertos –razón de necrópolis– no solo subraya la dimensión y la prestancia del cementerio, sino la veneración que se presta a la muerte casi con el empeño de desdoblar la eternidad. Una la que corresponde al más allá de ultratumba, pero otra, también, más a mano del recuerdo, con las urnas funerarias y las tumbas del más acá, en distinto grado y condición, para que perduren en el tiempo los recuerdos y se preserve a los finados de la segunda y más dura muerte del olvido.

Pero esta divagación escatológica y fúnebre –con el repetido y esdrújulo acento del énfasis– no debe

apartarnos de otra certeza más vital. Honran a sus muertos en cuidadas y extensas necrópolis las ciudades bendecidas por el paso, y por el cruce, de las civilizaciones. De tal suerte que Carmona es privilegiada muestra y su Necrópolis romana una evidencia meridiana y prístina. Ahora bien, aunque así ocurre con las más directas obviedades –las que se ponen o se encuentran por delante de los ojos–, muchos carmonenses, moradores del mismo enclave que eligieron las civilizaciones por su privilegiado emplazamiento, no conocen como debieran tan singular Necrópolis. O, al menos, no le atribuyen tanto o más valor, parecido mérito, que a los sillares centenarios de los monumentos que agigantan la historia en el callejero. Cabría, quizás, la disculpa de la costumbre, la dispensa de lo consabido y, al cabo, como ya se adelantó, la fuerza de lo que resulta obvio. Algo parecido a recorrer las aceras que ponen lindes al Anfiteatro romano y no girar la cabeza para recrearse en la contemplación del lugar que, hace poco más o menos dos milenios –disculpada sea esta manera de referir casi dos mil años, por mucho que el tiempo sea relativo en esta ciudad que



“Una ciudad de los muertos –razón de necrópolis– no solo subraya la dimensión y la prestancia del cementerio, sino la veneración que se presta a la muerte.”



“Si convenimos que morir siempre es una cuestión de tiempo, también nos interesará reparar en esa máxima que encuentra en la muerte el casi único y verdadero rasero que nos iguala.”

recorre la cuenta atrás de los milenios hasta perderse en los primitivos albores de los hombres ancestrales-, pues eso, que hace casi dos milenios bullía con las celebraciones ociosas. Y recuérdese, por otra parte, que el pan y circo –“panem et circenses”– fue un recurso adoptado por Julio César para regalar o vender a bajo precio el trigo a decenas de miles de ciudadanos empobrecidos, además de brindarles de manera gratuita costosos espectáculos circenses para alivio de la aflicción, distracción de los asuntos y causas mayores y, a la postre, orientación de la voluntad y las lealtades. Práctica que duró siglos porque Aureliano, trescientos años después, regalaba dos panes al día a legiones –viene a propósito la connotación– de ciudadanos. Así que, en una modesta imitación de las digresiones de Saramago, miren por dónde el Anfiteatro de Carmona, a pocos metros de la Necrópolis, tan consabido y acostumbrado el paso como para dejarlo de contemplar, nos llevó al pan y circo, y esta acertada expresión del poeta romano Juvenal, allá por el siglo I a. de C., quién sabe si hasta esas otras formas posmodernas del tercer milenio por las que la provisión mediática del discurso de las vísceras –más del intestino que del corazón–, y otros modos de atontar o de confundir el entendimiento y la voluntad con la propaganda y la demagogia –tampoco nuevos, por lo demás–, nos acercan al Anfiteatro, si no en las formas en el fondo, que de intenciones camufladas suelen estar hechas las maquinaciones que atraviesan los siglos.

Más volvamos a la Necrópolis, donde quedó la muerte custodiada, y si convenimos que, efectivamente, morir siempre es una cuestión de tiempo, pues también nos interesará reparar en esa máxima que encuentra en la muerte el casi único y verdadero rasero que nos iguala. Ciertamente que nadie se lleva nada una vez que la parca hace su leva caprichosa o anunciada, porque lo mismo reparte desgarras que fines naturales llegado el momento de perder la vida; lo que no siempre ocurre, qué verdad es, cuando se ha contado con el tiempo de apurarla. Pues bien, solo nos iguala la absoluta verdad de sabernos mortales –pero vivir eternamente, con o sin elixires, acabaría por ser una condena, estragada la existencia en la rutina y el aburrimiento, sin el estímulo del “carpe diem” porque nunca habría un día último–. Esa es, entonces, la indudable certeza igualitaria, reconocernos mortales, porque hasta en la forma de morir somos distintos, y en el recuerdo que quede de nosotros pues tres cuartos de lo mismo. La Necrópolis también da cuenta de ello y basta comparar la monumental Tumba de Servilia con las modestas urnas de los enterramientos populares para caer en lo que se dice.

Cuestión es, en fin, de rematar ya esta divagación que, acercándose a la muerte como epílogo, no quiere otra cosa que recomendar el cuidado de la espléndida obra de la vida, un día detrás de otro.

■



DILIGENCIAS SOBRE LO OCURRIDO EN ESTA CIUDAD CON MOTIVO DEL OBSEQUIO AL REY FERNANDO VII EL DÍA 15 DE MAYO DE 1814

Valentín Pinaglia Gavira

La proclamación de un nuevo monarca español, en este caso de Felipe VI hace pocos meses, fue una clara invitación para de inmediato curiosarse y buscar algo de información sobre lo acaecido en Carmona tras la esperada llegada a España –marzo de 1814– del “*Desseado*” Rey Fernando VII, una vez ganada la guerra de la Independencia a los franceses. Pues bien, para conocimiento en general, narremos lo que aquí se vivió una vez suspendida la Constitución de 1812 y la disolución de las Cortes de Cádiz el 4 de Mayo de dicho año. Suspensión y disolución, todo hay que decirlo, gracias al *Manifiesto de los Persas*, en el que diputados absolutistas reclamaban una vuelta inmediata al antiguo Régimen con estas palabras: “*Señor, era costumbre entre los antiguos persas pasar cinco días de anarquía después del fallecimiento de su rey, a fin de que la experiencia de los asesinatos, robos y otras desgracias les obligasen a ser más fieles a su sucesor, para mejor apreciar después los rigores de un gobierno firme*”.



Fernando VII

Y ocurrió, hace doscientos años y tras leer el párrafo anterior, “**que los vecinos de esta ciudad de Carmona, movidos por la lealtad y amor, resueltos ya a sacudir y desterrar sin temor y con descaro las máximas del liberalismo, a no reconocer más soberanía ni más soberano que su absoluto Rey Fernando VII, y a hacer desaparecer de su suelo el dictado ignominioso de la Constitución, se reunieron gran número en la plaza Mayor a hora de la una del día quince para siempre del memorable mes de Mayo de ese año de 1814.**”



Plaza Mayor

Llenos todos de unos mismos sentimientos, con escaleras y picos, se arrojaron al sitio donde se hallaba la lápida de la Constitución, que arrancaron y despegaron de la pared, la echaron al suelo, la hicieron pedazos, hollaron y sus fragmentos fueron llenos de inmundicias, cuyo efecto de tanta gloria para este pueblo leal fue tan expresiva y de tanto júbilo que hasta las parroquias y conventos lo demostraron con un repique general de campanas. Aquello colmó el gozo, contribuyendo a todo el señor alcalde don Tomás Berrugo y Guzmán, y con las mayores demostraciones, resultó que el pueblo se reunió en un momento y queriendo tributar inmediatamente el debido homenaje a su adorado monarca por medio de su real Retrato que se hallaba colocado en las casas consistoriales, pasaron a ellas, hicieron concurrir a todas las autoridades civiles, militares, eclesiásticas, nobles, comunidades, clero y todo el pueblo sin distinción, se presentaron en dichas casas para pasar con el retrato de su Majestad a dar las debidas



gracias a Dios y a su Santísima Madre nuestra señora de Gracia. En un instante se vieron engalanadas las calles vistosamente, lo mismo la Plaza y toda la carrera en demostración de querer recibir, ver y rendir los mayores homenajes al que adoraban en sus corazones. Así se verificó, llevando procesionalmente con hachas de cera y bajo un rico palio el retrato de su Majestad a la Iglesia Prioral de Santa María donde fue recibido con toda la pompa y majestuosidad debidas a tan alta dignidad, y entonándose un solemne tedéum se colocó a S.M. al lado derecho del presbiterio o altar mayor hasta su conclusión. En seguida, se pasó a la capilla de Ntra. Sra. de Gracia donde también se cantaron unas preces y con un concurso numeroso se sacó a S. M. por todas las calles que formaban la carrera en la ciudad hasta dejarlo colocado bajo el dosel en los balcones de la oficina del Ayuntamiento en la dicha plaza Mayor, poniéndose a sus lados el estandarte de la fe, que fue enarbolado y victoriado en seguida, y el pendón con que se ganó esta ciudad a los sarracenos en el año de mil doscientos y cuarenta y siete por el rey Fernando III, que sirvió también de guión en la procesión, conducido por el señor vicario eclesiástico, haciendo guardia a S.M. los caballeros oficiales, cadetes y maestrantes, no siendo posible suscribir los muchos vivas, aclamaciones y homenajes que se rindieron al monarca más amado de los españoles ante su real Retrato.

Baste decir, por particularidad, que al pasar la procesión por la plaza Mayor estaba un hombre barriendo con su propia manta el suelo donde aún habían quedado algunos fragmentos de la lápida y preguntado que hacía, respondió: “no quiero que pase su Majestad por encima del polvo de la Constitución”. Tal era el entusiasmo que reinaba en los corazones de este querido pueblo que sólo se escuchaba: “¡Viva Fernando VII, viva la religión y muera el liberalismo!”.

Consiguiente a esto fue quemado públicamente la Constitución, otros papeles y decretos relativos a ella por medio del pregonero público, y por conclusión, en demostración del mucho júbilo se corrieron dos toros en la misma plaza y anochecido se llenó toda ella, en particular el balcón donde estaba colocado el retrato de su Majestad, de una vistosa iluminación, lo mismo que en todo el pueblo. Antes de anochecer, las autoridades constitucionales habían cesado por esta ocurrencia en sus atribuciones, siendo el mismo pueblo, por delante del citado real Retrato, el que proclamó de nuevo por alcalde al señor don Tomás Berrugo y Guzmán –interin– a no ser que por su Majestad se dispusiese otra cosa, quien aceptó este cargo, manifestando no podía por sí sólo desempeñarlo y era indispensable se nombrase un ayuntamiento que en nombre de su Majestad acordase cuanto fuese útil, a quien debían prestar obediencia

y sumisión para que de este modo se observase el orden y tranquilidad, a cuyo fin, propuso, si el pueblo quedaba gustoso, que continuase el ayuntamiento que antes lo era constitucional a lo que se opusieron con grande alboroto, y sosegado con persuasivas del mismo alcalde, proclamaron por regidores a los señores Pedro Ruiz, vicario, Diego de Rueda, Antonio de Córdoba, José Romera Estrada, Miguel Lasso y por escribano del ayuntamiento a José de Trigueros y Almonaster, depositando en todos la autoridad de la ciudad y su confianza. Aceptadas por aclamaciones, trató el señor alcalde de reunir esta junta para desde luego dar las debidas disposiciones, como en efecto se verificó, aquietando al pueblo con un bando que se publicó manifestando las autoridades que se hallaban constituidas. Además de las referidas por acuerdo de la dicha junta fue nombrado el juez Don Benito Sainz de Villegas como alcalde mayor, y en los asuntos militares al señor coronel Don Juan de O’Brian en su destino de gobernador militar de esta ciudad por vía de interinidad.

Al día siguiente, siendo las once de la mañana, hallándose reunida en las casas consistoriales la junta provisional gubernativa, dispuso se restituyese a ella el retrato de su Majestad el señor D. Fernando VII que aún existía en los balcones de la oficina del ayuntamiento en la plaza Mayor, a cuyo fin, fueron convocados todas las autoridades, el clero eclesiástico y comunidades religiosas, y en efecto, habiéndose pasado a dicha oficina con todo el referido acompañamiento y un numeroso concurso de toda clase



General Freire. Museo de las Cortes de Cádiz.



de personas, fue trasladado S.M. a las citadas casas consistoriales con la misma majestuosidad, pompa y aparato con que fue conducido entre millones de vivas y aclamaciones hasta que fue puesto en su dosel en la sala capitular”.

Con lo descrito, estimados lectores, y dado que la historia es el espejo en el que podemos mirarnos, todo un sueño, toda la lucha de un carmonense de pro como Manuel Freire-Andrade y Armijo (militar liberal, héroe de la guerra de la Independencia y marqués de San Marcial por su valor en dicha batalla) para alcanzar una España mejor, se esfumaba en ese mes de 1814. El Rey Fernando VII (de ser deseado a “Rey Felón”), un vividor y sinvergüenza que había pasado la guerra jugando al billar en Francia bajo la protección de Napoleón, y al que nunca, y por desgracia, le reclamó jamás nada de lo

robado en esta nación durante la misma, empezaba desgraciadamente a ganar la partida en la flaca memoria de nuestros conciudadanos. Tan flaca, que justamente seis años después y gracias a una revolución de por medio, una frase del mismo rey: “*Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional*”, preparaba a esta ciudad para volver a disfrutar de algún festejo. Pero, paradojas de la vida, esta vez sería para todo lo contrario: para lo que soñaba, en definitiva, el general Freire.

Fuentes:

- Archivo Valverde-Lasarte. Carmona.
- Excmo. Ayuntamiento de Cádiz, con agradecimiento personal al director de sus Museos, D. Juan Ramón Ramírez Delgado, por su disposición y amabilidad para que por primera vez sea publicado en el ámbito local el retrato del general Freire.

HORNO
San Teodomiro

C/ Fuente Vidas, 31
C/ Santa María de Gracia, 5
Tfno. 954 14 21 12

Horno San Teodomiro, 12
Tfno. 954 14 16 88

C/ Ventura Sánchez, Loc. 2
Tfno. 954 14 34 02

PANADERIA NIGUEL ANGEL

Mármoles & Granitos
Santa Marta, S.L.

75 años sirviendo calidad

ARTESANOS DEL PIEDRA
MÁRMOL SANTA MARTA

www.santamartasl.com



EL DESAPARECIDO ARCO DE FELIPE II DE CARMONA

Esteban Mira Caballos

En las redes sociales, hablando con paisanos como Antonio Ruiz Quintana, Valentín Rueda Macías y María Luisa Mora, salió el tema de la fecha en que fue derribado este bonito arco renacentista. Se apuntaron algunos datos que aparecían en la bibliografía carmonense al uso y que, por cierto, estaban muy encaminados pero, no obstante, decidí en ese momento profundizar más en la temática y hacer una pequeña investigación de archivo.

Del famoso arco de Felipe II de Carmona teníamos noticias, pues se conservan varias fotografías de finales del siglo XIX en las que se visualizaba. Sin embargo, se sabía muy poco de él, más allá de que fue construido con motivo del paso por el rey Austria por la villa y que fue demolido en torno a 1895 por su mal estado. En general, esto era lo que se sabía, lo cual era más o menos correcto pero insuficiente para conocer los pormenores exactos de su construcción, el valor artístico e histórico del monumento y las circunstancias exactas que llevaron a su demolición a finales de la centuria decimonónica.

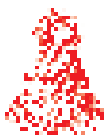
1.- SU CONSTRUCCIÓN

Era frecuente que efemérides como la proclamación de un nuevo rey o la presencia de éste en una ciudad o villa diesen lugar a grandes actos festivos con fastuosas ceremonias, a la erección de construcciones efímeras y, en ocasiones, hasta a obras perdurables en el tiempo¹. El arco objeto de este artículo se construyó entre 1577 y 1579, varios años después del paso de Felipe II por la ciudad de Carmona. En realidad, Carmona no fue más que un punto en su tránsito entre Sevilla y Córdoba. Había estado en la ciudad hispalense, donde fue recibido el 29 de abril de 1570,

entrando por la puerta de Goles y aposentándose en la casa de Juan Antonio Vicentelo, ascendiente de los Condes de Cantillana². Tras una estancia de dos semanas aproximadamente, el día 16 de mayo salió de Sevilla en dirección a Córdoba con el objetivo explícito de pasar a continuación por Jaén, Úbeda y Baeza³. En aquella ocasión, se levantaron en Sevilla varios arcos de triunfo, realizados por grandes maestros, con numero-



1. Sobre las ceremonias por las proclamaciones reales en Carmona véase LERÍA, Antonio: "Proclamación y jura Reales. El caso de Carmona" *Carel* Nº 2. Carmona, 2004, pp. 591-667.
2. ORTIZ DE ZÚÑIGA, Diego: *Anales eclesiásticos y seculares de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Sevilla*, T. IV. Madrid, Imprenta real, 1796 (he usado la reed. de Sevilla, 1988), p.50.
3. *Ibidem*, p. 55.



esos emblemas reales⁴. Como ya hemos dicho, en ese trayecto entre Sevilla y Córdoba pasó necesariamente por la entonces villa de Carmona que seguramente se engalanó para la ocasión. Pues bien, pocos años después, el concejo todavía recordaba la efeméride y decidió construir un arco conmemorativo en recuerdo de aquel hecho, en la Puerta de Sevilla, emplazamiento emblemático de la villa y lugar por donde el monarca accedió al centro de la urbe. No fue la única obra emprendida por aquellos años en la villa, ya que de 1588 data la primitiva casa consistorial, construida, en 1588, siendo corregidor don Juan de Guedeja.

Pero retornando al arco renacentista, fue en el cabildo del 22 de junio de 1577 cuando se decidió su construcción, rematándose la obra en el maestro Juan Rodríguez⁵. Conviene aclarar que no se trataba del conocido cantero baztetano del mismo nombre⁶, sino de uno de los muchos maestros sevillanos de segunda línea a los que la dura competencia de la capital les había empujado a buscarse el sustento en los pueblos de la provincia. A mediados de siglo había trabajado en la iglesia de San Miguel de Morón, como aparejador de Martín de Gaínza, siendo despedido por este último al estimar que no realizaba correctamente su trabajo⁷. Años después, entre 1576 y 1578, está documentada la presencia de un cantero de este nombre en las obras de la capilla del Sagrario de la Prioral de Santa María que es probable se trate del mismo maestro ejecutor del arco que ahora estudiamos⁸.

La ejecución de la obra se prolongó posiblemente hasta principios de marzo de 1579. Sabemos que el 7 de abril de 1578 se compelió al artista a acabar la obra cuanto antes, usándose si fuese necesario los fondos del pósito municipal, mientras que el 23 de marzo de 1579 el cabildo designó al aparejador Zumárraga para que valorase las demasías realizadas en la obra por el contratista⁹. Todo parece indicar que en esta última fecha la obra estaba totalmente concluida.

Con respecto al programa iconográfico y decorativo de la obra, la comentaremos a partir de las fotografías que se conservan del monumento. A principios de 1578 el concejo había dispuesto que en el arco fi-

gurasen tanto el escudo de Carmona –con su lucero de ocho puntas– como el escudo Real¹⁰. Y así se hizo. Como se puede observar, se trataba de un monumental arco de medio punto, con pilastras almohadilladas, enmarcado en un alfiz. Justo encima, esculpido en piedra, aparecía un pequeño escudo de Carmona y, en la parte superior, un gran frontón curvo y en su interior dos alabarderos, flanqueando al escudo Real. No tiene nada de extraña la presencia de dos soldados con alabardas porque, como es bien sabido constituían la guardia de honor de los reyes, teniendo encomendada la custodia de los alcázares reales y el acompañamiento de los soberanos en sus desplazamientos. Originalmente, todo el monumento estuvo aderezado con *visosísimos colores*, lo que le daba el *más grato aspecto para la general atención*¹¹.

En general, el aspecto distaba mucho de las obras primorosas que Martín de Gaínza había realizado en la catedral de Sevilla o Luis de Moya en la de Santo Domingo. Sin embargo, el conjunto resultaba estéticamente correcto, pese a lo cual nació desde el primer momento condenado a su desaparición. Y ello por dos motivos fundamentalmente:

Primero, por las propias dimensiones del Imperio de los Habsburgo, donde *el sol no nacía ni se ponía*, que imponía una estricta racionalización del gasto. Todas las fortalezas y alcázares que perdían su operatividad quedaban inmediatamente abandonadas a su suerte. De ahí que muchos castillos, fortalezas, murallas y atalayas de la España interior, que habían perdido su utilidad estratégica, entrasen en ruinas en la misma época moderna. Y es que no había ninguna potencia en aquella época que pudiese mantener una red defensiva tan extensa. Había que optar por mantener las estrictamente operativas, fundamentalmente las ubicadas en la costa, cuyas infraestructuras mejoraron desde la segunda mitad del siglo XVI, y algunas plazas claves en el interior. Los alcázares carmonenses y sus murallas estaban en una situación lamentable desde el terremoto de 1504 que acentuó dramáticamente el de Lisboa de 1755. Este último seísmo afectó especialmente a estas infraestructuras militares por su situación de abandono. Desde entonces, las puertas

4. MONTOTO, Santiago: *Biografía de Sevilla*. Sevilla, Editorial Castillejo, 1990, p. 238.

5. HERNANDEZ DIAZ, José, Antonio SANCHO CORBACHO y Francisco COLLANTES DE TERAN: *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*, T. II. Sevilla, 1943, p. 274.

6. El conocido cantero de Baeza había trabajado en catedral de Murcia y en otras obras de esta misma ciudad, había fallecido en 1573, varios años antes del comienzo de la obra carmonense. Véase a GUTIÉRREZ-CORTINES CORRAL, Cristina: "Propuesta de una Base de Datos de artistas: Juan Rodríguez, cantero del siglo XVI", en *Imafronte* N° 8-9, 1992-1993, pp. 223-238.

7. RODRÍGUEZ ESTÉVEZ, Juan Clemente: Los canteros de la Catedral de Sevilla. Del Gótico al Renacimiento. Sevilla, Diputación Provincial, 1998, p. 426

8. *Ibidem*.

9. HERNÁNDEZ DÍAZ: *Ob. Cit.*, p. 274.

10. Cabildo del 24 de enero de 1578. HERNÁNDEZ DÍAZ: *Ob. Cit.*, T. II, p. 274.

11. Cit. en LERÍA: *Ob. Cit.*, p. 631.



de la Sedía y de Morón, así como el alcázar de Arriba entraron en ruina absoluta, mientras que la Puerta de Sevilla resultó muy afectada¹². De esta última fecha, datan las primeras peticiones para demoler el conjunto que, afortunadamente, no se llevaron a cabo por motivos de liquidez. Lo que sí se hicieron fueron pequeñas demoliciones parciales para evitar riesgos a los transeúntes¹³.

Y segundo, la puerta de Sevilla, creo graves problemas de comunicación entre la villa intramuros y el arrabal. Y esto ocurría desde el mismísimo siglo XVI. Aunque en Carmona había cuatro puertas y un postigo, o puerta falsa de pequeñas dimensiones, el tránsito más importante se hacía a través de la de Sevilla. Pero ésta resultaba ser una barrera difícilmente franqueable para carros y carruajes, porque en realidad, como escribió Manuel Fernández López, no era una puerta sino tres, a saber: una, la más externa que era el arco de Felipe II, objeto de este trabajo. Dos, un pequeño arco de herradura bajo y estrecho flanqueado por dos torretas, hoy desaparecido, al igual que el de 1579. Y tres, la arquería que hoy se conserva con su estructura romana y el gran arco de herradura islámico¹⁴. Ya en un cabildo celebrado el 12 de febrero de 1629 se llevaron a cabo rozas en las jambas de los arcos y es posible que sea de esta fecha el rebaje del suelo en unos dos metros¹⁵. Y todo para facilitar el tránsito de los Carros desde intramuros a extramuros. Después del terremoto de Lisboa se instó al duque de Alba, poseedor de la alcaldía, a restaurarlo por el peligro que suponía para los transeúntes. Pero más que reparos lo que hubo fueron derribos selectivos de almenas y lienzos de muralla¹⁶.

2.- SU DERRIBO

Ya hemos visto que la Puerta de Sevilla dificultaba el tránsito entre el interior y el arrabal. Tanto el arco externo de 1579 como el de herradura intermedio, seguían suponiendo un problema que el concejo quería solucionar a toda costa. Por ello, en el último cuarto del siglo XIX hubo un nuevo intento de derribo de todo el conjunto que, finalmente, quedó sólo en la demolición del arco de Felipe II¹⁷.

A mi juicio hubo una falta total de sensibilidad artística por parte de los ediles de la época. Hacía tiempo que querían derribar el arco, y terminaron consumando su desatinada idea. Sorprende que una persona de la formación de Manuel Fernández López, defendiera la Puerta de Sevilla frente a las intenciones de derribo, pero no el arco renacentista. Decía que si derribaran la Puerta de Sevilla, los ediles que rigen la ciudad serían *como nuevos vándalos, mucho más salvajes que los compañeros de Alarico*¹⁸. Sin embargo, parece excluir de su soflama protectora al arco purista que le parece carente de valor:

*En 1570, cuando la venida a Carmona de Felipe II, quiso el regimiento proporcionar al soberano paso para la villa más digno de su real persona y levantó el arco que da a la calle de San Pedro. Vale muy poco y hubiera sido mejor no pensar en él. Si no fuera por la inscripción conmemorativa que corre entre las molduras de la cornisa, nadie diría que las esculturas del frontón están hechas en el siglo XVI, época de que tan buenos recuerdos artísticos guarda Andalucía*¹⁹.

La primera vez que aparece en las Actas Capitulares la intención de derribar el monumento es el 10 de enero de 1894, siendo alcalde-presidente Antonio Cebreros y Trigueros, acordándose lo siguiente:

*Que siendo de absoluta necesidad el derribo del último arco de la puerta de Sevilla bajando al Arrabal, por el estado ruinoso en que se encuentra parte de él se acordó llevarlo a efecto; y que por la comisión de obras públicas se haga un estudio para abrir una nueva vía por cualquiera de los lados de la puerta de Sevilla que comunique con el referido arrabal a fin de que con toda holgura puedan transitar por ella las caballerías y carruajes, para lo cual por dicha comisión se forme el oportuno proyecto, presentándolo al ayuntamiento para su aprobación*²⁰.

La autorización del gobernador civil llegó en diciembre de ese mismo año²¹, aunque todavía se demoraría algún tiempo la evaluación de los costes. De nuevo, en sesión del 15 de mayo de 1895, se leyó un informe del perito práctico de albañilería Francisco Cazar

12. JIMÉNEZ MARTÍN, Alfonso: *La puerta de Sevilla en Carmona*. Málaga, Junta de Andalucía, 1989, p. 86.

13. ANGLADA CURADO, Rocío, Ricardo LINEROS ROMERO e Isabel RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ: "Persistencia y transformación en el urbanismo de la Carmona moderna", *Actas del III Congreso de Historia de Carmona*. Carmona, 2003, p. 377.

14. FERNÁNDEZ Y LÓPEZ, Manuel: *Historia de la Ciudad de Carmona. Desde los tiempos más remotos hasta el reinado de Carlos I*. Sevilla, Imp. Y Lit. de Gironés T. Orduña, 1886 (manejamos la reed. de Carmona, 1996), p. 306.

15. HERNÁNDEZ DÍAZ: *Ob. Cit.*, p. 274. ANGLADA CURADO: *Ob. Cit.*, p. 377.

16. *Ibidem*.

17. LERÍA, Antonio: "Evolución urbana", en *Carmona, ciudad y monumentos*. Carmona, S&C ediciones, 1993, p. 47.

18. FERNÁNDEZ LÓPEZ: *Ob. Cit.*, p. 307.

19. *Ibidem*, p. 306.

20. Archivo Municipal de Carmona (en adelante A.M.C.), Actas Capitulares de 1894, fols. 13r-14r.

21. Cabildo del 12 de diciembre de 1894. A.M.C., Actas Capitulares de 1894, fols. 106v-107v.



Toranzo en el que señalaba la inminente ruina del arco que daba acceso a la entonces plazuela de Javier Caro²². Por ello se acordó pedir un informe al arquitecto provincial. Dos meses después, es decir, el 15 de julio, se fechó el citado informe del Gobierno Civil, a instancias de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia, que fue leído cinco días después en la sesión de plenos. El extracto del dictamen, reproducido en el acta de ese día, no tiene desperdicio por lo que me permito transcribirlo íntegro:

De acuerdo con el dictamen emitido por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de esta provincia se sirve negar la autorización pedida para demoler un arco de la Puerta de Sevilla de esta ciudad, toda vez que la importancia histórico-arqueológica de él, que lo une con otro de construcción árabe, forma un monumento apreciableísimo e importante, único en la región andaluza, reconocido así universalmente por los amantes de estos recuerdos, encareciendo a este ayuntamiento su conservación, ordenando los reparos conducentes a fin de que esté mirado con la atención que merece y a salvo de toda ruina y su cabildo acordó quedar enterado²³.

El informe era tajante; recomendaba encarecidamente al consistorio la conservación del monumento. Su alcalde-presidente, don José Lasso de la Vega y Zayas, y los tenientes de alcalde, Sabas Marín Jiménez, Rafael Zayas Benítez y Francisco Valverde Gallegos, se dieron por enterados al igual que el resto de los ediles. Sin embargo, ni caso; el ayuntamiento estaba empeñado en solucionar el problema del tránsito, al tiempo que consideraba prioritarias y útiles otras reformas que estaba acometiendo. De hecho, hay una verdadera obsesión por adoquinar las calles, al tiempo que otorgan una gran importancia a edificios como la ermita de San Mateo, por su funcionalidad litúrgica, frente al arco renacentista²⁴.

El derribo se llevó a efecto en la segunda mitad de 1895, pues el 27 de enero de 1896 se sacaba a subasta el adoquinado de la Puerta de Sevilla y su entorno, que se remató finalmente en Antonio García Moreno, por la cantidad de 11 pesetas el metro cuadrado²⁵. Acababan así con una de las más importantes obras renacentistas de Carmona, que disfrutaron los carmonenses entre 1579 y 1895.

22. Entre el arco de Felipe II y el gran arco árabe que se conserva actualmente había una placita que recibía ese nombre. A.M.C. Actas Capitulares de 1895, fols. 60v-61r.

23. Cabildo del 20 de julio de 1895. A.M.C. Actas Capitulares de 1895, fols. 99v-103v.

24. En el cabildo ordinario del 14 de septiembre de 1895, el alcalde manifestó como constaba *a todos los señores Concejales que la ermita de San Mateo, patrono de esta ciudad, representa hechos históricos, gloriosos, de grato recuerdo para todos los habitantes de esta población, por cuyo motivo estaba en su ánimo proponer el Excmo. Ayuntamiento que el 21 del presente mes, día del santo, se celebrase una solemne función en aquella con asistencia de la Excmo. Corporación. Pero como quiera que del reconocimiento practicado del edificio por el práctico en albañilería, don Francisco Cazar, resultó encontrarse casi ruinoso, no era posible llevarla a efecto, creyendo por lo tanto la absoluta necesidad (de) proceder a repararlo para su conservación. Y su Excelencia, en su vista, acordó que por la comisión de obras públicas se propongan al ayuntamiento las que sea(n) necesario ejecutar para llevarlos a efecto lo antes posible.* (128v-129v).

25. Cabildos del 27 de enero y del 29 de febrero de 1896. A.M.C. Actas Capitulares de 1896, fols. 12v-13r y 19v-20v.



CAMPAÑA DE SEGURIDAD PARA LA ACTUALIZACIÓN DE INSTALACIONES RECEPTORAS DE GAS

Rogamos comprueben su certificado de revisión de gas y si lo tiene cumplido puede ponerse en contacto con nosotros en los siguientes teléfonos: 954 144 371 / 954 196 009 y, si lo desea podemos ponerle en contacto con nuestro Servicio de Asistencia Técnica (SAT) para concerta una cita y realizarle la revisión obligatoria.



EL OFICIO OCULTO DE LA CERA EN LA NOVENA

Manuel Rodríguez Alonso, Manolín

Sin duda, una de las fiestas más importantes de Carmona es la novena a la Santísima Virgen de Gracia. La gran devoción a nuestra Patrona es el primer incentivo para completar el esfuerzo colectivo del pueblo en pos de la fiesta. Es por ello, que nuestra imagen ostente el altar de culto más espectacular de cuantos se montan en nuestra ciudad.

Pero un atrezo de tal envergadura siempre ha movido a muchos colaboradores que en algunas ocasiones de un hobby llegaron a crear un “mini” oficio eventual. Sin duda, me refiero a **Los Veleros de La Virgen de Gracia**. Estos son un grupo de jóvenes que entran en función cuando se completa el montaje de los módulos del altar por parte de los albañiles.

Los Veleros forman una cuadrilla de entre dos y cuatro personas aproximadamente y algún aprendiz. Su trabajo consistirá en darle forma a todo el conjunto de candeleros del altar.

Para comenzar, se ponen en contacto con los floristas que tendrán que pactar los espacios para las jarras y adornos florales y llegar a buen acuerdo en los horarios para las distintas puestas de flores a lo largo de la novena. Después procederán a preparar la cera en los candeleros, según las necesidades previamente acordadas. Todo quedará apilado en los laterales del presbiterio y con buena presencia para la bajada de la Virgen. Desde que se marcharon los albañiles hasta ese momento habrá transcurrido la primera contrarreloj.

Al día siguiente se procederá a la subida de la Virgen. La eterna incertidumbre por intentar que la imagen se ubique lo más pronto posible, para colocar la cera, ya que, aunque suba más tarde, a las seis se abre la iglesia y hay que parar el montaje por la confesión general. Entonces ya debe estar digno para la celebración. Este es un día de bocata de chorizo, pizzas, y todo lo precocinado que esté cerca para no moverse del altar. En esta mañana, un montón de protocolo para vestir a la imagen, pero al final como a todos les da vértigo subir a donde queda la Virgen, el manto se lo colocan los veleros. Como no puede ser de otra manera la Virgen se las arregla para que las últimas manos en tocarlas sean las de sus niños.

Yo fui Velero de la Virgen y sin duda ajustar el manto, la ráfaga y la media luna, es un momento mágico de los que se guardan para toda la vida. Inevitablemente me tengo que acordar de Pepe García Valverde

en el centro de la iglesia, rodeado de todos los invitados y capillitas de turno, (éste con la chaqueta puesta) indicándome: –tira del pico y métele una agujeta, y después del otro lado, y al mismo tiempo a mi compañero de fatiga, José Manuel Barrera Piñero (El Barrera), diciéndome allí arriba: –ten cuidado que yo creo que ese no ve, porque desde tan lejos no se ve nada. Déjalo ya, que cuando se vayan todos ya lo arreglaremos nosotros. Pero sin duda, nunca se me olvidará la serena voz rotunda que sentenciaba el tira y afloja de los atributos marianos. Gracias Don Carlos Molina por aquella frase tan esperada cada año. La Virgen está preciosa no tocarla más. Entonces comenzaba el desfile de improvisados ayudantes de vestidores hacia sus casas, la iglesia se quedaba vacía, el manto torcido y la ráfaga ladeada. En ese momento, nosotros muy tranquilamente le dábamos los últimos retoques subiéndonos por delante del altar que es donde verdaderamente se veía bien a la imagen. Y en el fondo, creo yo, que todos sabían lo que pasaba cuando ellos se iban, sobre todo Don Carlos.

Al día siguiente, Vísperas. La segunda “pechá”. Todo tiene que estar a punto para las siete. De nuevo hay que poner a todos a correr porque algunos centros deben ponerse antes que algunas velas. En mi etapa conocí a varios equipos de floristas pero el que más gratamente recuerdo es el de Manolo Perea, porque es el único que cumplía los horarios. Yo le decía: –Quiero el centro de arriba a las doce y a las doce estaba. Juntos incorporamos al conjunto el pequeño manifestador central para la cruz. Algunos creían que estábamos locos cuando les explicamos que le íbamos a poner al altar dos alcayatas para colgar una tabla con una tela y que engrandecería el conjunto. Una cosa normal en cualquier hermandad, allí poco más que se sometió a cabildo popular extraordinario y la aprobación del clero. Que no ha debido de ser de mal gusto cuando aún mucho después se continúa colocando. Aunque peor fue lo de las piñas de flores. Pero esto último no nos competía a los veleros, gracias a Dios.

Después inmersos en los cultos, debíamos encender por la mañana y vigilar la cera mientras estaba encendida y todos los medios días enderezarla un poco y por la tarde encender y al apagar volver a enderezar y pabilar todo cada día. Lo que se viene diciendo todo el día en Santa María.

Sin duda nos lo pasábamos estupendamente bien. Mil recuerdos preciosísimos del montón de curas que pasaban por la sacristía en esos días. Don José María



Piñero cuando nos dijo: “habla más fuerte que no tengo puesta las gafas”. Y todos nos hartábamos de reír, hasta que descubrimos que el sonotone lo llevaba pegado a la patilla de las gafas. O Don Manuel Rodríguez Romero cuando se presentaba a las nueve menos cuarto y nos decía José Antonio (párroco) no sabe nada pero tu ve tocando la campana que voy a dar misa de nueve. Y como nos llevábamos todo el día alrededor de la Virgen había un momento que teníamos comida por todos los escondrijos. El bizcocho de Pablito, un papel de churros de por la mañana, el búcaro debajo de las credencias y hasta algunas ristras de embutido colgaban en reposo debajo del altar. Vamos que estábamos con Nuestra Madre y en nuestra casa, sin lugar a dudas. Porque teníamos hasta un cojín para conciliar la siesta entre misa y misa.

De este oficio recuerdo a un montón de amigos, los que me precedieron y los que me continuaron. Desde aquí un recuerdo muy especial a los que me enseñaron, –Fermín (más conocido como el hijo de Pérez Ávalos) que siempre conseguía un billete en su talega, cuando salíamos a pedir, Paco Cifuentes encargado de atrezo de carpintería, cuñas y puntillas para enderezar y Antonio Rivas que solo podía enderezar en el ala izquierda del altar que es más ancha y encargado de la foto oficial. Al frente, Antonio Blanco, que tampoco cabía en el ala derecha y enderezaba las arañas con la escalera. De éstos escuché persistentemente como con ellos también montó la cera, el Sacerdote Misionero Francisco Macías, que en paz descanse.

De mi amigo Barrera tengo que decir que fue mi compañero durante muchos años. El consiguió convencerme para reducir la plantilla solo a nosotros dos, y así multiplicar los resultados económicos, y compensar la mano de obra con aprendices. De este modo, se contribuiría a la sucesión de buenos profesionales. A los aprendices se les hacía un buen regalo o se les invitaba a la comida final. Esta la celebrábamos casi siempre en un buen restaurante con los nuevos y viejos veleros. Con Barrera viví buenos y malos momentos, como cuando se cayó un candelero de los cuatro súper-grandes desde

arriba al suelo y se hizo pedazos, el que con tal maestría restauramos entre los dos. Y pasó desapercibido a lo largo del tiempo, y aún perdura como si estuviera intacto. Y para muchos, seguro que es una sorpresa haber leído esto. Pero a grandes males grandes remedios, un bote de cola, unos cuantos gatos, algo de paciencia y a las ocho de la tarde estaba nuevamente con la vela puesta junto a la Virgen. El miedo a la regañina nos hizo, por un momento, profesionales de la restauración. (El atenuante es que esto pasó cuando los candeleros eran nuevos, muy nuevos.)

De entre aquellos aprendices destacar a mi amigo Pablito (el niño de Cari). Este es quien lleva las riendas actualmente. Yo le traspasé el croquis que heredé de los viejos, y así todo sigue montándose igual que siempre. Aunque todas las generaciones fueron añadiendo modificaciones al croquis, a él le tocó la más gorda de todas, montar el altar sin altar. Los dos años de la restauración del retablo tuvo que ingeniárselas para que el pequeño templete fuera tan espectacular como el gran altar. Como anécdota recordar las veces que este le decía a la junta de la hermandad; –¿hoy que nos vais a hacer de comer. O les decía aquello de: –¿Cuándo me vais a invitar a desayunar? Un personaje gracioso que desde niño se ganó la afectividad de la hermandad.

Y misa a misa por fin llega la misa de difuntos, y se desmonta la cera para bajar a la Virgen, entonces empiezan a aparecer todas las cosas que se nos han ido perdiendo a lo largo de estos días. Un martillo olvidado que agarraba un angelito con la mano en pose como si perteneciera al partido comunista, justo delante de la Virgen. El mechero que se cayó, la bolsa de las cuñas que siempre estaba perdida, o un taper de tortilla que al desmontar las colgaduras bien parecía haber servido de ofrenda en el pesebre del retablo.

Durante nueve días, la vida misma en torno a nuestra madre. Con todos sus pros y sus contras. “Dejad que los niños se acerquen a mí, porque de ellos será el reino de los cielos”.

FERRETERÍA • DROGUERÍA
GUERRERO
c/ Sevilla, 4 • tfno.: 954 141 955



DECIRES DE LOS HIJOS DE CARMONA QUE YA ESTÁN EN EL CIELO CON LA VIRGEN DE GRACIA

José María García Valverde

Carmona es tierra y feudo de la Virgen de Gracia, a la que los carmonenses amamos hasta la locura, pues esa es, a no dudarlo, la mejor herencia que recibimos de nuestros padres y de nuestras madres y de todos nuestros antepasados. Y si algo hay que mejor nos identifique y distinga es la devoción a la Santísima Virgen de Gracia, seña de identidad de Carmona, su mejor escudo y baluarte, su estrella y su guía.

En cierta ocasión escribí y dije: “Poco a poco, lejos, de lejos, lejana, asomada a la Vega desde la Puerta de Córdoba resonará una vieja voz que conocen bien las doradas gavillas de siglos de cosechas de cereales que, como diría José María Requena, serán subidas al altar, junto a la arcángelica luz con que el pastor la vio, gracioso milagro enmarcado en piedra. Y esa voz resonará por las besanas de la Vega, por el rumor de todo un milenio de las acequias hortelanas, y llegará hasta el pueblo por los vuelos de los pajarillos, que cruzarán el aire de una ilusión de cadenetas y de flores, de arcos y de luces, de cal y de aguardiente, de plata y de oro, de cantos y campanas encendidas por la escala sonora de su música y por la luz del entusiasmo”.

¡Cuántas veces hemos pasado bajo el arco de la Puerta de Córdoba y hemos reparado en la autoproclama de la noble Carmo!, que de seguro redactó Rodrigo Caro, utrerano pero de ascendencia carmonense, al decir:

No me enorgullezco yo, Carmona,
en encumbrarme hasta los cielos,
ni en verme rodeada de fértil vega de trigo,
ni en que el lucero me alumbré
a caballo de la aurora,
ni en la hidalguía de mis hijos,
sino que feliz me alzo con mi brillo...

Y si hago referencia a Rodrigo Caro, cómo no recordar a tantos hijos de Carmona que dejaron esta vida para morar eternamente junto a la Madre del Cielo, y que dejaron en esta misma Revista su testimonio de amor y de fe a la Virgen de Gracia.

Por ello, quiero honrar su memoria y transcribir, aunque sólo de modo parcial, algunos de sus cantos y loas a la Virgen, para recuerdo y deleite de todos.

El siempre recordado sacerdote José María Piñero Carrión, que reposa a los pies de la Virgen, le rezaba así en un canto único e irrepitible:

¡Señora!
La de la cara chiquita y sonriente.
La del rico rostrillo de brillantes.
La de la ráfaga de oro que te cubre.
La del Niño en tu corazón y en tus manos.

¡Señora!
La de los trajes de llamas y de cielos.
La de las luces abundantes que lloran.
La de los nardos que perfuman y adormecen.
La del incienso del ocho de septiembre.

¡Señora!
La del altar plateado y solemne.
La de los arcos del místico gótico.
La de las fiestas con luces y alegría.
La de Carmona romana y conquistadora.

¡Señora!
La de mi historia y de mis siglos.
La de mis padres y abuelos.
La de mis hermanos y amigos.
La de mi Gracia y mi gloria.

El ilustre farmacéutico, escritor y colaborador de ABC de Sevilla, Rafael Sánchez Belloso, que jamás faltó a la cita de esta Revista, inquieto siempre por la dura emigración de los años 60, por las pertinaces y frecuentes sequías que assolaban nuestros campos, y lo que era peor ante la escasez de agua que padecía nuestro pueblo, escribía en 1965:

“Entonces volverá a Carmona la juventud obrera y artesana que tuvo que ausentarse por falta de trabajo, y la felicidad será colectiva y llevaremos a Nuestra Patrona al Santuario de sus amores para que a la vista de su gruta desbordada en canales de agua y de vida, sea el momento solemne y propicio de su Coronación con la mejor de las presas, que sabremos ofrendarle con el mayor de los fervores”.

Y será José María Requena, ilustre escritor y periodista, confidente entrañable, quien año tras año nos dejaba su más profundo sentimiento y recuerdo, y quien cantaba:

“Vino hasta lo más alto del pueblo, como espiga alzada por la divina gracia, desde el esplendor triguero de la Vega. Siempre está allí, en Santa María, como ternura luminosa que religa calles, panoramas



y personas. Es alberca siempre llena y dispuesta a regar con cielo las continuas sequías de la esperanza. Y también la más graciosa amanecida que nos brota en el invierno encharcado de cada tristeza”.

Y mi amigo Juani Merino, compañero de ronda de laúd, que fue llamado en la flor de su vida al Santuario eterno, como sin duda así lo adivinó con este lamento:

**“Vengo de oír el agua,
llorar dentro del río,
de contar las estrellas,
de mirar el vacío,
de buscar en las piedras
la dicha que he perdido.
Aquí me tienes, Madre,
porque no la he encontrado,
y harto de caminar,
cansado y solitario,
he querido venir
hasta tu Santuario”.**

Y cómo no recordar a Rosalía Sanjuán, quien me honró con su amistad y confianza en mi juventud, y de la que tanto aprendí, mujer leal, valiente y sin complejos, y que así escribía en 1967 dando ánimos al grupo de hombres carmonenses que dedicaban sus días libres a las obras de conservación del Santuario:

“Bien quisiera que estos mal hilvanados renglones sirvieran para alentar de nuevo a los que vencidos también por las flaquezas de nuestra condición humana desfallecieron en el camino que un día emprendieron por Carmona y su Virgen de Gracia. ¡Adelante, hermanos fervorosos!. La semilla que sembrasteis con amor en esta generosa tierra de María, regada con las gracias de la Virgen, germina ya y es fruto esplendoroso el que os aguarda. Un fruto esperanzador que en un futuro próximo, de un próximo mañana, habrán de bendecir generaciones nuevas al recibir de vuestras laboriosas manos, como preciada herencia, el inefable don de una Carmona transformada”.

Manuel Díaz Villasante, alcalde de la ciudad en dos ocasiones, la primera por los años 20, la segunda en la década de los 50, nos dejaba su impronta de persona de hondo pensamiento cristiano:

“Por eso, Jesucristo para confirmar nuestra fe y en prueba de su amor infinito, sabiendo que por ley de vida tendríamos que perder alguna vez a nuestras madres, nos hizo donación de la que nunca muere y la que todo lo puede: María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia”.

Y Alejandro Vivanco, maestro de amigos, cariñoso y jovial, nazareno negro y morado de silencio de Viernes Santo, meditaba:

“Pero Ella calla, no nos reprocha, ¡y nos sigue guardando en silencio!.

Y qué decir de Manuel López Guerra, maestro y amigo mío, erudito, estudioso hasta la exageración, inquieto, como yo, por la pérdida del latín y del canto gregoriano (ay, aquellas vísperas solemnes de coro, órgano, sochantres y larga fila de sacerdotes con capas y pértigas por la crujía hasta el coro de Santa María en la tarde de cada 7 de Septiembre), transmitía:

“Miles de plegarias anidan en su corazón, cientos de melodías gregorianas flotan en torno a sus oídos”.

Y el ejemplo siempre a seguir del Magistrado Francisco Piñero Carrión, devoto como nadie de la Virgen, y lleno de inquietudes por los nuevos tiempos, cuando decía:

“La devoción a la Virgen de Gracia, hoy más que nunca, debe ser crisol vivificante de entrega y generosidad, en una palabra, crisol de amor, generador de acción caritativa que se extienda y llegue hasta el último rincón de la ciudad”.

En términos poéticos no puedo dejar de referirme a Juan Luis Domínguez, indudable poeta carmonense, de gran calidad y hondura, que emigró a Cataluña nada menos que en el año 1941, y que no por eso dejó de mantener su contacto y afecto con su pueblo y sus paisanos hasta su muerte. Así cantaba:

**Verdor al campo.
Claridad al río.
Calor de vida.
Ímpetu en los mares.
¡Oh, Virgen de Gracia!,
que el corazón mío
has purificado
con amor de Madre.**

El alma popular de la copla y del cantar tiene su mejor reflejo en la letra sencilla de Gracia Fernández:

**Todos te nombran Gracia
y yo te nombro Consuelo,
Consuelo de la esperanza,
y Gracia porque te quiero.**

Y para culminar este modesto trabajo sólo me resta transcribir letras, sencillas pero sí muy inspiradas, de sevillanas que fueron cantadas en sus épocas y hoy conservadas por nuestro Coro, que aún se cantan y oyen, compuestas por carmonenses ilustres.

Es el caso de Doña Isabel Ovín, ilustre y venerable maestra, química y guía de numerosas mujeres de Carmona, que compuso un conjunto de bellísimas sevillanas.



nas, de entre las que destaca por su hondura teológica la primera de ellas, que dice así:

**El nombre de mi Virgen
Dios se lo puso,
cuando le dijo al Ángel:
te vas al mundo,
y en una estancia
hallarás a una Virgen
Llena de Gracia.
Y desde entonces
las hijas de Carmona
llevan su nombre.**

Y será Adolfo Chércoles Vico, hijo adoptivo de Carmona, quien ausente ante su nuevo destino, hubo de llorar diciendo:

**El corazón y el alma
lloran de pena
por no estar este año
en la Novena.
¡Cuánto daría
por estar con vosotros
de Romería!**

Y mi tío Pedro Valverde Fredet, ilustre abogado, quien compuso una letra de sevillana en una tarde de verano en el patio de la que fue la casa de mi tía Gracia

en la calle Madre de Dios, y que a mí, un niño de 9 años, me dejó absorto por la facilidad de la métrica y la rima:

**La Virgen más bonita
es mi Patrona,
que derrama su Gracia
sobre Carmona.
Es un lucero
que se vino a Carmona
desde los cielos.**

El médico Antonio Mañas Torres también publicó un conjunto de bellísimas sevillanas dedicadas igualmente a la Virgen, que hace más de treinta años a mí me entregó para ser publicadas en esta revista, con tan mala fortuna que fue omitido el nombre del autor, de lo que fui generosamente perdonado.

**Madre llena de Gracia,
Reina y Señora,
Estrella, Sol y Luna,
Luz de la Aurora.
Trozo de Cielo
que Dios le dio a Carmona
para un lucero.**

Y a mí sólo me queda decir lo que sale de mi corazón de carmonense e hijo de mi madre, gritando: ¡VIVA LA VIRGEN DE GRACIA!.



LOS POEMAS DE LA ABUELA

Antonio Montes Buza

Escribo estas palabras en recuerdo y como pequeño homenaje a mi madre, Gracia Buza, que hace seis años, tras una vida larga y plena partió a la morada del Padre.

Nació Gracia, en el seno de una familia humilde y a los once años tuvo que dejar el colegio para hacerse cargo de cuatro hermanos menores que ella, por imposibilidad de su madre.

No es mi intención, ni viene al caso narrar aquí su vida, pero sí su sensibilidad y su gran espiritualidad que traducían en una enorme devoción a su Virgen de Gracia y a Jesús Sacramentado.

En sus ratos libre plasmaba sus inquietudes escribiendo en prosa o en verso sus sentimientos, que ella muy celosa de su intimidad, nunca nos dio a leer.

Pero a veces la vida te depara sorpresas agradables, una vez desaparecida mi madre, y estando arreglando sus cajones, sus ropas, etc., encontramos un sobre repleto de poemas escritos con letra irregular y algunas faltas de ortografía, pero preciosos y tan profundos que hicieron que me emocionara, pues una persona en sus circunstancias, sin haber tenido oportunidad de estudiar, ni haber recibido ninguna clase de formación académica, tuvo sin embargo los conocimientos que la Universidad de la vida le fue brindando y que ella supo aprovechar y pulir así su gran inquietud y su amor a la vida y a la naturaleza.

Al recibir como todos los años la invitación de la Hermandad para escribir en el libro "Carmona y su Virgen de Gracia", pasó por mi mente rendirle este pequeño homenaje, publicando algunos de los versos que ella guardaba celosamente para sí y que yo hoy quiero compartir con mi Hermandad y con todos los devotos de la Virgen de Gracia.

A continuación transcribo algunos de estos poemas, ilustrados por un apunte que le hice en mi juventud, (seguramente escribiendo uno de esos poemas) y que también apareció en ese sobre.

¿Por qué...?

¿Por qué, Señor te recuerdo
en tu madero clavado
en mi humilde despertar?

¿Por qué me siento metida



en tanta miseria humana
que te busco y no te encuentro
en mi largo caminar?

Descuelga señor tu mano
y señálame el sendero
donde yo calme mi sed...
y hasta Ti pueda llegar.

¿Por qué, las monedas que me distes
aunque yo apriete la mano
se me tratan de escapar?

Si Tu, en tu bondad divina
siempre nos das la ocasión
de poderlas aumentar...
sal a mi encuentro, Señor
que yo te sabré esperar.

Al Señor de Sevilla

Romero, nardo y jazmines
primavera de Sevilla
con perfume de azahares
y mujeres de mantilla.



La Plaza de San Lorenzo
con reflejos de ciriales
y el mundo entero a sus pies
cuando pasa por las calles...
El Señor del Gran Poder.

Coplillas.

Mi amor se lava la cara
con agua de los arroyos
que es tan pura y cristalina,
que le salen los colores
y huele a canela fina.

Cuando sale la luna, anocheciendo
se iluminan los campos, ya floreciendo
las estrellas se miran, con alegría
y los luceros cantan por bulerías.

Cosas bellas.

El tenue amanecer de un nuevo día,
el aroma de una rosa
el perfume de un clavel,
el primer llanto de un niño
cuando acaba de nacer.

El canto de un pajarillo
la amapola en el trigal
el trigo color de oro,
que tantos frutos nos da.

El lirio, con su color penitente
que en cualquier sitio se cría,
la humilde margarita
que no pierde su hermosura
por criarse en las orillas.

El árbol que sombra da,
que le sirve al caminante
para poder descansar.

Despertar de dos amores...
que cuando son de verdad
el mismo Dios los bendice
cuando están en el Altar.

Y tantas y tantas cosas
que en cada una de ellas
te podemos contemplar,
te damos gracias, Señor
por todo lo que nos das.



RAFAEL RIVAS
Asesores, s.l.
FISCAL - LABORAL
CONTABLE - FINANCIERO
ASESORAMIENTO DE EMPRESAS

Rafael Rivas FERNÁNDEZ

Misionero Francisco Macías, 2
Teléfono y Fax 954 143 986 - Teléfono 954 144 271
41410 CARMONA (Sevilla)



TERTULIA COFRADE “A VOLÁ”, CON SU VIRGEN DE GRACIA

Tertulia Cofrade “A Volá”

En primer lugar, queremos agradecer a la Hermandad y su Junta de Gobierno, la oportunidad que nos ofrece de presentarnos ante Carmona y su Virgen de Gracia.

Desde abril de 2013, y con la denominación, “TERTULIA COFRADE A VOLÁ”, se constituye en Carmona esta tertulia cofrade; una organización de naturaleza asociativa y sin ánimo de lucro, formada por un grupo de jóvenes pertenecientes a todas las hermandades de nuestra ciudad.

Son fines de esta tertulia, promover la Semana Santa de Carmona, desde el punto de vista cofrade, cristiano, artístico, sentimental e histórico, contribuyendo al desarrollo de la Cultura Cofrade, fomentar el “Espíritu Cofrade”, promover y contribuir a la difusión de la Semana Santa carmonense, una de las tradiciones más arraigada en nuestra Ciudad.

El pasado día 2 de marzo, nuestra tertulia procedió a la realización del que, hasta ahora, es su principal acto: la presentación del Cartel de la Tertulia en el año

2014, en la Iglesia de San Bartolomé, contando con la actuación de la Agrupación Musical Ntro. Padre Jesús del Soberano Poder de Alcalá de Guadaíra. La fotografía ganadora del cartel fue autoría de Doña Marta García Montero.

Nuestra Tertulia está fuertemente comprometida con la Caridad, y al término del acto, y contando con la organización de la Hermandad del Santo Entierro de Carmona, promovió el montaje de un chiringuito cuyos beneficios fueron íntegramente donados a la Caridad de la Parroquia de San Bartolomé.

De igual forma, y como hijos de Carmona que somos, mostramos y proclamamos nuestra devoción a la que sin duda es la Reina y Madre de Carmona, la Santísima Virgen de Gracia, y desde estas líneas queremos ponernos a disposición de esta Hermandad y de su Junta de Gobierno, para ofrecernos a colaborar en cuantas tareas requieran de nuestra ayuda.

¡VIVA LA VIRGEN DE GRACIA!





“LLENA ERES DE GRACIA”: EL NOMBRE MÁS BELLO Y HERMOSO DE MARÍA

Javier Guzmán y Piñero

TESINA DE GRADO DE *BACCALAUREATUS IN SCIENTIIS RELIGIOSIS*

1.- Introducción: el nombre más bello y hermoso de María.

En el mismo designio eterno en el que Dios decidió la encarnación de su Hijo, se encuentra también la elección de Santa María como Madre del Verbo encarnado. Designio que afecta esencialmente a la forma en que el Verbo se hace carne y a la forma de la maternidad de Santa María.

Ha de entenderse esta verdad como un modo interno de esta maternidad y no como una gracia extrínseca, en atención a la dignidad de la maternidad divina.

Entre los privilegios que Dios ha otorgado a la Virgen María, en atención a su excelsa dignidad de Madre de Dios y en virtud de los méritos de su Hijo Jesucristo está su inmaculada concepción. Estos privilegios están relacionados y hacen referencia a la misma santidad que convenía a María en orden a la misión de ser Madre de Dios.

Tanto la expresión *panhagia* como el paralelismo Eva-María son dos formulaciones en las que se encuentran explícitamente la afirmación acerca de su inmaculada concepción.

Esta santidad plena comporta dos aspectos inseparables: a) Negativo: la preservación de todo pecado original (*sine labe concepta*); b) Positivo: la plenitud de gracia recibida (*gratia plena*).

“*Chaïre kecharitomene, ho Kyrios meta sou*”, “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”¹. Estas son las palabras –citadas por el evangelista Lucas– con las que el arcángel Gabriel se dirige a María. En María establece su morada el Dios viviente. A primera vista el término *chaïre*, “alégrate”, parece un saludo normal, usual en el ámbito griego; pero esta palabra, si se lee sobre el trasfondo de la tradición bíblica, adquiere un significado mucho más profundo. Este mismo término está presente cuatro veces en la versión griega del Antiguo Testamento y siempre como anuncio de alegría por la venida del Mesías². El saludo del ángel a María es, por lo tanto, una invitación a la alegría profunda, que anuncia el final de la tristeza que existe en el mundo ante el límite de la vida, el sufrimiento, la muerte, la maldad, la oscuridad del mal que parece ofuscar la luz de la bondad divina. Es un saludo que marca el inicio

del Evangelio, de la Buena Nueva.

Pero, ¿por qué se invita a María a alegrarse de este modo? La respuesta se encuentra en la segunda parte del saludo: “El Señor está contigo”. También aquí para comprender bien el sentido de la expresión, debemos recurrir al Antiguo Testamento. En el *Libro de Sofonías* encontramos esta expresión “Alégrate, hija de Sión... El Rey de Israel, el Señor, está en medio de ti... El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador”³. En estas palabras hay una doble promesa hecha a Israel, a la hija de Sión: Dios vendrá como salvador y establecerá su morada precisamente en medio de su pueblo, en el seno de la hija de Sión. En el diálogo entre el ángel y María se realiza exactamente esta promesa: María se identifica con el pueblo al que Dios tomó como esposa, es realmente la Hija de Sión en persona⁴; en ella se cumple la espera de la venida definitiva de Dios, en ella establece su morada el Dios viviente, así la liturgia de la Iglesia en la antífona de Comunión de la Misa común de la Virgen canta: “*Beáta viscera Mariæ Virginis quæ portaverunt aetérni Patris Filium*”.

La alegría proviene de la gracia; es decir, proviene de la comunión con Dios, del tener una conexión vital con Él, del ser morada del Espíritu Santo, totalmente plasmada por la acción de Dios.

En el saludo del ángel, se llama a María “llena de gracia”; en griego el término “gracia”, *charis*, tiene la misma raíz lingüística de la palabra “alegría”. También en esta expresión se clarifica ulteriormente la fuente de la alegría de María: la alegría proviene de la gracia; es decir, proviene de la comunión con Dios, del tener una conexión vital con Él, del ser morada del Espíritu Santo, totalmente plasmada por la acción de Dios. María es la criatura que de modo único ha abierto de par en par la puerta a su Creador, se puso en sus manos sin límites. Ella vive totalmente en relación con el Señor; está en actitud de escucha, atenta a captar los signos de Dios en el camino de su pueblo; está inserta en una historia de fe y de esperanza en las promesas de Dios, que constituye el tejido de su existencia. Y se somete libremente a la palabra recibida, a la voluntad divina en la obediencia de la fe.

Así Benedicto XVI en las palabras que pronunció el día 8 de diciembre de 2006, con motivo de la oración mariana del Ángelus dijo que “llena de gracia”, en el original griego “*kecharitoméne*”, es el nombre más bello y hermoso de María, nombre que le dio el mismo Dios para indicar que desde siempre y para siempre es la amada, la elegida, la

1. Lc 1, 28.

2. Cf. Sof. 3, 14; Jl 2, 21; Zac 9, 9; Lcm 4, 21.

3. Cf. Sof 3, 14-17.

4. La prefiguración mariana de la “hija de Sión”, referida por LG 55, es un tema redescubierto en el s. XX y de gran actualidad en la mariología. El mismo Benedicto XVI lo trataba en su obra. Cf. A. SERRA, “Hija de Sión” en: S. FIORES, *Nuevo Diccionario de Mariología*, Madrid, San Pablo, 2012, 34-35.



escogida para acoger el don más precioso, Jesús, “el amor encarnado de Dios” (encíclica “*Deus caritas est*”, 12)⁵.

2.- El Protoevangelio: una prefiguración de María “llena de Gracia” en el Antiguo Testamento.

El versículo 15 del capítulo 3 del Génesis se conoce con el nombre de “Protoevangelio” porque es el primer Evangelio, esta buena noticia que alentó el género humano privado de la gracia de Dios.

En este versículo, después del pecado de los primeros padres, Dios habla a la serpiente, y le dice así: “Establezco enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje: él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el calcañar”⁶. Un breve análisis de las palabras que aparecen en el versículo nos permitirá determinar a continuación el sentido completo de él.

“Establezco”: Es importante que el verbo se encuentra en primera persona del singular y referido a Dios que habla. Es Dios quien establece la enemistad, de la que se habla enseguida. Una vez rota por el pecado la amistad con Dios, sólo Dios puede restablecerla poniendo una enemistad con respecto al demonio. La salvación viene de Dios. Esta situación que Dios establece empieza ahora pero va a prolongarse en un futuro.

“Enemistad”: La palabra hebrea empleada sólo puede utilizarse cuando se trata de enemistad entre personas. Significa una enemistad habitual, implacable y profunda, de aquellas que no se satisfacen sino con derramamiento de sangre. El final del versículo expresará esta culminación de enemistad con una lucha final y la victoria definitiva de uno de los contendientes.

“Entre ti” (la serpiente): La serpiente era una divinidad pagana a la que se daba culto en no pocas religiones de los pueblos vecinos de Palestina. Ahora bien, una idea muy característicamente hebrea que aparece repetidas veces tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, es que los dioses de los paganos son demonios⁷. El autor sagrado, al introducir en el relato, primero como tentador y después como sujeto al que se dirige, por parte de Dios, una profecía de castigo, una serpiente, es decir, una divinidad pagana, está presentándonos, de modo simbólico, al demonio como tentador y como sujeto sobre el que recae el anuncio de Dios acerca de un castigo que culmina en la destrucción de su poder.

“La mujer”: La expresión ha aparecido referida siempre a la misma persona: Eva. En todo el capítulo 3, “la mujer” es una persona concreta que ha estado hablando con la “serpiente”, ha sido tentada, ha caído en la tentación y ha inducido a Adán al pecado. Por tanto, “la mu-

jer” se refiere, al menos en el plano inmediato, a Eva. Pero existe la posibilidad de que también en Gn 3, 15, al hablar de “la mujer”, aunque la expresión tenga que ser entendida en un plano inmediato de Eva, exista un plano ulterior más pleno, en el que lo que se dice sobre las enemistades de Eva con respecto a la serpiente encuentre su cumplimiento perfecto.

“Tu linaje y su linaje”: Normalmente, la palabra utilizada aquí significa descendencia, y por cierto, en sentido colectivo. Sólo habría que matizar que mientras que la descendencia de la mujer puede y debe entenderse en el sentido más corriente de la palabra, que es el de descendencia física, por el contrario, habiendo que entender por “la serpiente” al demonio, “linaje” no puede significar, con respecto a él, descendencia física; tiene que entenderse como descendencia moral, y que expresaría aquí una colectividad que sigue fines diabólicos. En todo caso, la enemistad individual entre la mujer y la serpiente se prolonga en una enemistad colectiva entre sus respectivos linajes.

“Él te aplastará la cabeza y tú le acecharás el calcañar”. De nuevo, la enemistad y la lucha se individualizan. Sin duda, “él” hace referencia al linaje de la mujer. Pero ya no se trata de un linaje en sentido colectivo, sino de un individuo concreto del linaje de la mujer, un descendiente de la mujer. Nótese que como contrincante suyo no aparece ya el linaje de la serpiente, sino un ser muy concreto: la serpiente misma; además, la descripción de la lucha está hecha con rasgos absolutamente individualizados: un pie se dirige contra una cabeza (la cabeza de la serpiente) y la aplasta, mientras esa cabeza hace un movimiento instintivo de defensa, ineficaz e inútil, contra el calcañar de ese pie.

Teniendo en cuenta la concatenación del versículo, parece claro que el único descendiente de Eva que en un futuro entonces todavía muy lejano destruirá el poder del demonio es el Mesías; concretamente Cristo. Su victoria sobre el demonio será total. Frente a su poder, el demonio no podrá hacer nada eficaz. Su movimiento de réplica al pie que lo aplasta queda en mera acechanza. En la culminación del versículo quedan identificados los personajes que intervienen en la lucha decisiva: Cristo y el demonio; y aparece igualmente profetizada la obra de Cristo como victoria total sobre el demonio, la buena noticia de nuestra salvación futura por obra de Cristo.

Con esto aparece claro el sentido mesiánico del texto.

¿Tiene la primera parte del versículo (“Establezco enemistad entre ti y la mujer”) un único nivel en que se habla de Eva, o posee un nivel posterior, en que las palabras se refieren a una mujer futura? Ante todo, es interesante que en el capítulo 3 del Génesis existen tres unidades de castigo: contra la serpiente⁸, contra Eva⁹, contra Adán¹⁰.

5. Cf. BENEDICTO XVI, *Intervención que pronunció el viernes 8 de diciembre de 2006, con motivo de la oración mariana del Ángelus*. En el mismo sentido se pronunció en su salutación el día 7 de diciembre de 2012. <<http://www.fluvium.org/textos/lectura/lecturas/.htm>> [consulta: abril 2014].

6. Gn 3, 15.

7. Cf. Dt 32, 17; Lv 17, 7; Sal 106, 37; 1 Co 10, 20; Ap 9, 20.

8. Cf. Gn 3, 14ss.

9. Cf. Gn 3, 16.

10. Cf. Gn 3, 17ss.



Una comparación de todas ellas muestra que son unidades cerradas, es decir, que en cada una de ellas se castiga a la persona a la que se dirigen las palabras y sólo a ella, y que, además, todos los elementos de estas unidades tienen un sentido convergente de castigo con respecto a esa persona.

Por eso, ya las primeras palabras del v. 15 tienen que ser un elemento punitivo para la serpiente, y triunfal para la mujer, que comienza así a ser elemento de castigo para el demonio, en cuanto se le opone como enemiga. Pero la figura de Eva no es tan positiva como para poder soportar todo el tono triunfal del texto. De hecho, si la primera imagen de Eva que la Biblia conserva –con el agravante de que esa imagen está contenida en palabras pronunciadas por el mismo Dios, es decir, en un oráculo de Yahveh– fuera tan triunfal, habría dejado algún rastro también triunfal en la tradición bíblica posterior. Por el contrario, el recuerdo bíblico posterior de Eva es siempre el de mujer seducida¹¹.

Todo ello lleva a la conclusión de que las palabras iniciales desbordan la realidad de la figura de Eva, lo que obliga a pensar en la existencia de un segundo plano.

Por ello hay que afirmar que, en las primeras palabras de Gn 3, 15, detrás de Eva (“la mujer” en sentido inmediato) hay, en un nivel más profundo, otra mujer, una “nueva Eva”, en la que la enemistad con la serpiente –en sentido de castigo para la serpiente y de triunfo para “la mujer”– tendrá pleno cumplimiento. Históricamente –como aparece en la revelación posterior neotestamentaria–, la única mujer que ha tenido las enemistades plenas con el demonio que el texto expresa es María, la Madre del Mesías. De ella habrá que entender la frase, a ella habrá que identificarla como “la mujer” en el nivel profundo del texto.

Por otra parte, aunque Cristo está explícitamente señalado al final del versículo (Él es el linaje concreto que aplastará la cabeza de la serpiente), ya estaba incluido en la afirmación general de la frase intermedia, que opone en enemistad el linaje colectivo de la mujer y el linaje colectivo de la serpiente (Cristo es un miembro de la colectividad que desciende de Eva). Ahora bien, la enemistad general entre ambos linajes –el de Eva y el de la serpiente– tiene una realización muy diversa en los demás hombres y en Cristo, que es el único que tuvo las enemistades absolutas con el demonio, que concluyeron en su victoria total sobre él. En este sentido, en la frase intermedia (“Establezco enemistad entre tu linaje y su linaje”) puede hablarse de dos niveles de enemistad: el de Cristo y el de los demás hombres, que se dan a nivel profundo y a nivel inmediato respectivamente. Al haber, al comienzo del versículo (“Establezco enemistad entre ti y la mujer”) dos niveles en la expresión “la mujer” (Eva y María respectivamente), María y Jesús quedan en conexión inmediata, si el texto se

lee a nivel profundo. Esto explica que Pío IX, en la Carta Apostólica *Ineffabilis Deus*, definitoria de la inmaculada concepción de María, refiriéndose a Gn 3, 15 entendido en sentido mariológico, diga que, en tal interpretación del pasaje, María y Cristo aparecen con las “mismísimas enemistades” con respecto al demonio¹².

El pasaje estudiado nos da a conocer dos rasgos fundamentales de María. Ella tuvo enemistades totales con el demonio, lo que es tanto como hablar de la completa santidad de María y por tanto de la “llena eres de gracia”, que excluye todo pecado, aún el original, y por otra parte, María aparece singularmente conexas y asociada a Cristo en la lucha contra el demonio, que constituye a lo largo de los siglos, el entramado de la historia de la salvación¹³.

3.- La “llena de Gracia” en los evangelios de la infancia.

En el evangelio según san Lucas las palabras del ángel en la Anunciación utiliza la palabra “llena de Gracia” (*kecharitomene*)¹⁴. Es curioso que en Lc 1,28, después de la invitación del ángel a la alegría, falta el nombre propio de María. En su lugar, y con un claro sentido apelativo, aparece el participio *kecharitomene*; es decir, este participio está haciendo las veces de nombre propio; incluso su uso sin artículo subraya el sentido de apelación de la persona característico de los nombres propios. No olvidemos la importancia de los nombres propios para los judíos: debían expresar lo que la persona es en realidad. Ello es especialmente exacto cuando es Dios mismo quien pone el nombre. Más aún, cuando Dios confiere una misión a una persona, suele imponerle un nombre que la signifique con toda exactitud. Los casos son muy frecuentes. Para el Antiguo Testamento, baste citar los cambios de Abram por Abraham¹⁵, Saray por Sara¹⁶, Jacob por Israel¹⁷. En el Nuevo es suficiente recordar el cambio de Simón por Pedro¹⁸. No se trata aquí exactamente de que Dios haya cambiado el nombre de María por el de *kecharitomene*; no hay ningún rastro de que María posteriormente haya utilizado el nuevo nombre o haya sido llamada por él. Pero, aunque no haya habido cambio de nombre en sentido estricto, queda en pie que el participio *kecharitomene* hace aquí las veces de un nombre propio; más aún, de un nombre propio puesto por Dios.

A partir de este hecho, y sin olvidar la importancia del nombre para los judíos, especialmente cuando se trata de un nombre impuesto por Dios, se insertó la reflexión de la fe de los cristianos, que muy pronto comenzaron a meditar el pasaje. El grado de gracia que se proclama con esta apelación nominal a María tiene que corresponder a su misión y a su dignidad de Madre de Dios. La pregunta ineludible fue: ¿Qué grado de gracia corresponde a lo que María es en realidad? La respuesta se concretó muy pronto en la traducción del participio con plenitud: “llena de gracia”; sólo

11. Cf. Si 25, 24; 2 Co 11,3; 1 Tm 2, 14.

12. Cf. H. MARÍN, *Documentos marianos* n. 285, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1954, 181.

13. Cf. C. POZO, *María, nueva Eva*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2005, 146-175.

14. Cf. Lc 1, 28.

15. Cf. Gn 15, 5.

16. Cf. Gn 17, 15.

17. Cf. Gn 32, 29.

18. Cf. Mt 16, 18.



un grado de gracia que llegara a ser plenitud correspondía a lo que María es. Ya la traducción latina de la Vulgata vierte el participio con la expresión *gratia plena*. Esa plenitud se interpretó primeramente como excluyente de todo pecado personal de María; más tarde se comprendió que tenía que excluir también absolutamente la mancha misma del pecado original¹⁹. Con esto queda explicado cuáles son la importancia y el uso teológico de esta expresión y cómo fue punto de partida de un progreso dogmático que culminaría en la definición dogmática de la inmaculada concepción de María²⁰. Pero todo ello requirió el trabajo de reflexión meditativa de la fe de la Iglesia a través de los siglos, sobre todo por lo que se refiere al paso de interpretar la plenitud de gracia como excluyente de todo pecado personal de María, hasta la convicción de que también tenía que excluirse en ella toda mancha de pecado original ya en el primer momento de su existencia.

“Adeamus cum fiducia ad thronum gratiae ut misericordiam consequamur” (“Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de la Gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar la gracia de un auxilio oportuno”)²¹. Por tanto, siendo María trono de su Hijo encarnado, que a su vez es la fuente de la Gracia, con seguridad sabemos que acudiendo a ese trono alcanzaremos las misericordias de Dios.

4.- María fuente de la Gracia en los Santos Padres

La expresión “llena de gracia” indica la obra maravillosa del amor de Dios, que ha querido devolvernos la vida y la libertad, perdidas con el pecado, mediante su Hijo Unigénito encarnado, muerto y resucitado. Por esto, desde el siglo II, en Oriente y en Occidente, la Iglesia invoca y celebra a la Virgen que, con su “sí”, ha acercado el Cielo a la tierra, derivando de la plenitud de gracia de María el paralelismo antitético con Eva²², que san Ambrosio sabe expresar con estas palabras del Sermón 45: “Si el mal nos vino por una mujer, por otra mujer nos vino asimismo el bien; por Eva caímos, por María estamos de pie” (*Sermón* 45: PL 17, 692)²³.

Máximo de Turín a mediados del siglo IV describe también en sus Sermones, como de la virginidad de María brotó la flor de la inocencia, que es Jesús: “Él no tenía las espinas del pecado porque él mismo era la flor, nacida no de la espina, sino del retoño” (*Sermones*, 66, 4: PL 57, 310)²⁴.

San Agustín, el Doctor de la gracia profundiza en la consideración de María como nueva Eva y proclama sin reservas la excelsa santidad de la virgen escogida por Dios para ser la Madre del Salvador, así en el sermón 289 dice lo siguiente: “Si nuestra primera caída tuvo lugar cuando la mujer concibió en su corazón el veneno de la serpiente, no ha de extrañarnos que nuestra salud haya tenido lugar cuando otra mujer concibió en su seno la carne del Todopoderoso” (*Sermón* 289, 2:PL 38, 1308)²⁵.

La Madre del Señor en modo alguno debe ser incluida entre quienes están marcados por el pecado. Así se expresa a ese respecto también san Agustín: “Exceptuando la Santa Virgen María, de la cual no quiero, por el honor que es debido al Señor, suscitar cuestión alguna cuando se trata de pecado (porque sabemos que a ella le fue conferida más gracia para vencer por todos sus flancos al pecado, pues mereció concebir y dar a luz al que consta que no tuvo pecado alguno)” (*Sobre la naturaleza y la gracia*, 36, 42: PL 44, 267)²⁶.

La Virgen se ha convertido en “engendradora de Dios y nodriza de nuestra vida”, como se expresa san Romano el Himnógrafo en un antiguo cántico²⁷.

Teoteco de Livia que vivió entre finales del siglo VI y principios del VII, en un sermón suyo, descubierto en un códice sináptico dice que ya desde su nacimiento María era inmaculada y durante su permanencia en el templo habría quedado comprobada esta gran santidad: “Ella (María) nace pura e inmaculada como los querubines; ella fue plasmada de arcilla pura e incontaminada” (*Homilía sobre la Asunción de la Santa Madre de Dios*: CMP IV/2, n° 4653)²⁸.

En el siglo VII, san Sofronio de Jerusalén ensalza con vibrantes palabras la santidad de la Virgen María. Considera que ella fue santa desde el comienzo de su existencia y elogia la grandeza de María porque en ella el Espíritu Santo ha hecho su morada: “Tú superas todos los dones de la magnificencia que Dios haya jamás derramado en ninguna persona humana. Más que todos eres rica de la posesión que Dios haya jamás derramado en ninguna persona humana. Más que todos eres rica de la posesión de Dios morador en ti” (*Homilía sobre la Anunciación*: PG 87, 3, 3248 AB)²⁹.

San Germán de Constantinopla acerca de la excelsa dignidad y por su santidad inconmensurable dice que

19. Por eso, por ejemplo, el evangelio para la solemnidad de la Inmaculada es el de la anunciación. De hecho Lc 1, 28 sirve de antifona del aleluya.

20. El día 8 de diciembre de 1854, Su Santidad Pío IX definía solemnemente, en la carta apostólica *Ineffabilis Deus*, como dogma la inmaculada concepción de María: “Declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús, salvador del género humano, está revelada por Dios” (DENZINGER, n.1641).

21. Hb 4, 16.

22. El paralelismo Eva-María fue explicitado por primera vez por San Justino y pronto alcanzó una interpretación fuertemente teológica en San Ireneo. Cf. R. LAURENTIN, *María, nueva Eva*, Nuevo Diccionario de Mariología, 1476-1478.

23. G. PONS PONS, *Textos marianos de los primeros siglos. Antología Patristica*, Madrid, Editorial Ciudad Nueva, 1994, 86.

24. *Ibid.*, 114

25. *Ibid.*, 119

26. *Ibid.*, 120

27. J. B. PETRA, *Canticum XXV in Nativitatem B.Mariae Virginis*, Paris, Anacleto Sacra t. I, 1876, 198.

28. G. PONS PONS, *Textos marianos de los primeros siglos. Antología Patristica*, Madrid, Editorial Ciudad Nueva, 1984, 219.

29. *Ibid.*, 241



María está por encima de todas las creaturas celestes y de toda persona humana. Tratando de los iconos, san Germán se expresa así:

“De modo semejante representamos la figura de su inmaculada Madre según la carne, la Santa Madre de Dios, poniendo de manifiesto que, siendo ella mujer por naturaleza y no ajena a nuestra condición terrenal, de un modo que sobrepasa la comprensión de los hombres y de los ángeles, concibió en su seno al Dios invisible, que con su mano todo los gobierna, y le dio a luz, habiendo asumido de ella la carne. Nosotros la enaltece como propia y verdadera Madre del verdadero Dios y la consideramos superior a todas las criaturas visibles e invisibles”.³⁰
(*Carta de san Germán a Juan obispo de Sinada*: BPa 13, 158)

San Andrés de Creta expresa su firmísima convicción de que María fue plenamente santa desde el inicio de su existencia y que posee la antigua nobleza que la humanidad había perdido por el pecado de Adán:

“Según dije, quiso el Redentor del género humano mostrar una restauración y un nuevo nacimiento distinto del anterior y así como antes, tomando barro, había formado el primer Adán de tierra virgen e incontaminada, así ahora realizó su propia encarnación como con otra tierra, que es la Virgen pura totalmente inmaculada y escogida singularmente de entre toda la creación”.³¹
(*Sermón I sobre la Natividad*: PG 97, 815)

La doctrina mariana de san Juan Damasceno es amplia y enjundiosa. Sus homilias pronunciadas en santuarios dedicados a la Virgen tratan de la Natividad de María y de su gloriosa Dormición. En ellas nos habla de la santidad que resplandece en Nuestra Señora ya desde el momento de su concepción pasiva, ya que esta “Concepción de Ana” se realizó como un “fruto de la gracia”. En una homilía de la Natividad de María se pregunta Juan Damasceno por qué razón la Virgen María nació de una mujer estéril, y da como respuesta unas razones en las que parece insinuarse ya la doctrina de la inmaculada concepción:

“Puesto que la Virgen Madre de Dios había de nacer de Ana, la naturaleza no se atrevió a anticiparse al germen de la Gracia, sino que permaneció sin fruto, hasta que la Gracia produjo el suyo. Era conveniente, pues, que naciera como primogénita aquella de la que había de nacer el *Primogénito de toda creatura, en quien subsisten todas las cosas* (Col 1, 15-17)”.³²
(*Homilía I de la Natividad de María*, 2: PG 96, 664)

San Juan Damasceno en otra homilía dice que María secundó siempre los planes del Señor y la gracia fue creciendo en ella de un modo maravilloso:

“El ángel le dijo: *No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios* (Lc 1, 30). Verdaderamente halló gracia

la que era digna de la gracia; halló gracia la que había cultivado la gracia, obteniendo una gran cosecha; halló gracia la que produjo la semilla de la gracia y consiguió una abundantísima mies; halló el profundo mar de la gracia la que había preservado incólume la nave de una doble virginidad, pues María había guardado tanto la virginidad del alma como la del cuerpo y, por consiguiente, también su cuerpo era del todo virginal”.³³

(*Homilía I de la Asunción*, 7: PG 96,672)

Y san Beda el Venerable explica: “María es bendita entre las mujeres, porque con el decoro de la virginidad ha gozado de la gracia de ser engendradora de un hijo que es Dios” (Hom I, 3: CCL 122, 16)³⁴.

5.- La “llena de Gracia” en el Magisterio de la Iglesia.

Aparte del Señor, la Iglesia conmemora sólo el nacimiento de Juan el Bautista, Precursor de Cristo, porque fue santificado en el seno de Isabel, y sobre todo celebra el 8 de septiembre el nacimiento, la natividad de Nuestra Señora la Virgen María, el día de la Virgen de Gracia.

Porque la Virgen nació santa. El Señor la libró de toda mancha y la encaminó desde el principio hacia la plenitud de gracia proclamada por el ángel Gabriel en el momento de la Anunciación.

“Alégrate, llena de gracia”³⁵. La Iglesia y los cristianos no vemos en estas palabras una alabanza corriente. No leemos en ellas un simple homenaje o tributo al encanto femenino de la Virgen adolescente. Vemos una afirmación precisa e inspirada sobre la santidad definitiva e incomparable de María. La Virgen es Santa María. Es la Virgen Santa. Es como si, después de Dios, la santidad le perteneciera a Ella de un modo muy especial.

La misma congruencia del actuar de Dios en la historia de la salvación humana nos prepara y nos empuja a creer que la Madre de Cristo es llena de Gracia, aunque nadie nos lo hubiera enseñado. Porque ha sido como una regla en las acciones del Señor hacia nosotros unir la santidad personal a los encargos o ministerios divinos cerca de los hombres.

Así vemos que los ángeles, mensajeros de Dios, son santos, y que los profetas no sólo conocen y enseñan los planes de Dios sino que son internamente hombres con un elevado grado de santidad. Antes de predicar la verdad la han hecho suya con una vida santa. De otro modo no podrían anunciar bien la Palabra divina, que sería en ellos como algo postizo y accidental.

John H. Newman, en su *Discurso sobre la Fe*, escribió:

“Toda exuberancia de gracia, todo exceso de gloria, resultan adecuados allí donde Dios se ha dignado alojarse y en

30. Ibid., 252-253

31. Ibid., 263

32. Ibid., 274

33. Ibid., 276

34. Ibid., 280

35. Lc 1, 28.



el lugar donde Dios ha nacido. Parece oportuno que la plenitud de gracia envuelva a María”.³⁶

La santidad de la Virgen no fue sólo el efecto de un fiat divino sino que Nuestra Señora fue santificada en previsión y a causa de su función como Madre y su colaboración en la obra redentora del Hijo. El Hijo llevó materialmente a plenitud la santidad de la Madre al encarnarse en su seno virginal. Lo da a entender san Atanasio de Alejandría en su escrito *Sobre la Encarnación del Verbo* 17,7.³⁷

El Señor no se detuvo ante el extremo de la Encarnación: *non horruisti Virginis uterum (Te Deum)*. Se complació más bien en tomar su carne, sin desdeñar el seno de la Virgen, la misma carne con la que ahora está en el cielo en la Derecha del Padre, de las entrañas purísimas que santificaba con su Presencia divina.

Se ha dicho con gran acierto que la Asunción de Nuestra Señora, su glorificación anticipada, es una lógica consecuencia de su santidad.

La santidad de María que vemos llena de consecuencias es ciertamente un don de Dios. Pero no hemos de olvidar que también fue resultado de un esfuerzo por oír la Palabra divina y obedecerla con prontitud.

Ésta es precisamente la gran alabanza –única del Evangelio– que públicamente hace el Señor de su Madre. Exclama una mujer: “Bendito sea el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron”, y Jesús contesta: “Benditos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la ponen por obra”.³⁸

El Señor no corrige esa exclamación sino que explica su verdadero sentido, pues fue más bienaventurada María por recibir y aceptar la fe de Cristo que por concebir la carne de Cristo.

Dice Pablo VI que “es imposible honrar a la *Llena de gracia* sin honrar en uno mismo el estado de gracia, es decir, la amistad con Dios”.³⁹

Se ha llamado a la María la primera cristiana y lo es realmente en el sentido de que va delante de nosotros abriéndonos camino en el seguimiento del Señor.

“Ha sido propuesta siempre por la Iglesia a la imitación de los fieles... porque en sus condiciones concretas de vida se adhirió totalmente a la voluntad de Dios (Lc 1, 38); porque acogió la Palabra y la puso en práctica; porque su acción estuvo animada por la caridad y por el espíritu de servicio; porque, en resumen, fue la primera y la más per-

fecta discípula de Cristo: lo cual tiene un valor universal y permanente”.⁴⁰

La Virgen no sólo simboliza virtudes, sino que las encarna y las vive realmente. Nos anima a no conformarnos con una vida mediocre y vulgar como cristianos. Nos convence de que la nostalgia por la santidad que a veces sentimos en lo íntimo, como quien imagina un sueño inalcanzable no hecho para nosotros, puede y debe convertirse en un firme deseo.

La santidad cristiana, nuestra santidad, no es sólo buena o necesaria, sino que con la gracia de Dios es también posible.

De otro modo el Señor no nos la pediría y no habría venido a decirnos expresamente que la santidad, que es buscar y amar a Dios hasta el desprecio y olvido de nosotros mismos, debe ser el horizonte normal en la vida de un hombre y de una mujer cristianos. “*Porro unum est necessarium*”. Es lo “único necesario” de que habla el Evangelio⁴¹.

El espíritu de estas palabras aparece con firmeza en los documentos del Concilio Vaticano II, y puede afirmarse sin exageración que es uno de sus anuncios centrales del pueblo cristiano.

“Todos en la Iglesia están llamados a la santidad”.⁴² Más adelante se añade: “El Señor Jesús predicó a todos y cada uno de sus discípulos, cualquiera que fuese su condición, la santidad de vida, de la que Él es iniciador y consumidor”.⁴³

“Quedan, pues, invitados y aun obligados todos los fieles cristianos a buscar con perseverancia la santidad y la perfección dentro del propio estado”.⁴⁴

Perseguir en serio la santidad es la tarea del cristiano que movido por la gracia de Dios se decide con humildad y energía a llevar a Cristo no sólo en el nombre sino también y sobre todo en la conducta, a imitación de María.

La Exhortación Apostólica *Marialis Cultus*, 57 nos dice: “La Virgen, libre de todo pecado, conduce a sus hijos a vencer el pecado, con enérgica y creciente determinación”.⁴⁵

La proximidad de la Virgen, la “llena de Gracia”, asegura el fruto de nuestro esfuerzo, porque María ocupa junto a Jesús el centro de la vida cristiana.

Juan Pablo II, en su Encíclica *Redemptoris Mater*,⁴⁶ sobre la Bienaventurada Virgen María en la vida de la

36. J.H. NEWMAN, *Discurso sobre la Fe*, Madrid, NEBLI, 2000, 355.

37. Cf. PADRES DE LA IGLESIA, *La Virgen María. Selección de textos patrísticos, traducción y notas Monjas Benedictinas de la Abadía de Santa Escolástica*, Madrid, EDIBESA, 2005, 24.

38. Lc 11, 27.

39. PABLO VI, *Exhortación Apostólica “Marialis Cultus*, Ecclesia 34 (1974 I) 405-423.

40. Ibid., 35

41. Lc 10, 42.

42. *Lumen Gentium*, n. 39, Documentos completos del Vaticano II, Bilbao, Ediciones Mensajero, 2006.

43. Ibid., n. 40

44. Ibid., n. 42

45. PABLO VI, *Exhortación Apostólica “Marialis Cultus”*, Ecclesia 34 (1974 I) 405-423.



iglesia peregrina, cita el texto de la epístola de los Efesios donde se muestra el plan eterno de salvación de los hombres⁴⁷. Plan que es universal, pues así como todos están incluidos al comienzo en la obra creadora de Dios, también están incluidos eternamente en el plan divino de la Salvación, que se inaugura en la plenitud de los tiempos con la venida de Jesucristo.

Dice Juan Pablo II en la Encíclica que la plenitud de la gracia es una bendición excepcional concedida a esa mujer extraordinaria en el misterio de Cristo: es porque en ella habita la plenitud de la gracia que es bendita entre todas las mujeres⁴⁸. La plenitud de la gracia es una bendición específica concedida a esa mujer única en el misterio de Cristo: es porque en ella habita la plenitud de la gracia que es bendita entre todas las mujeres⁴⁹. La plenitud de la gracia significa concretamente varias cosas: ante todo, la elección de María para ser Madre de Dios⁵⁰, con todos los dones sobrenaturales de que goza en virtud de esa elección, como por ejemplo, la vida nueva que ella recibe en plenitud: está exenta de la herencia del pecado original⁵¹.

A continuación, el papa recuerda, apoyándose siempre en el Concilio Vaticano II, que ella es la “llena de gracia”, sobre todo porque la Encarnación se realiza y se completa en ella,⁵² Encarnación que es el cumplimiento supremo de la promesa que abre al hombre la esperanza: el pecado ya no tendrá la última palabra. Ahí está la salvación otorgada a la humanidad por el Hijo del Hombre. Se trata del don supremo: el don de sí mismo a la humanidad. Pero en la esencia y en la base de ese don está la in-

tervención de la mujer, cuya descendencia vencerá al mal del pecado hasta en su raíz, pues ella aplastará la cabeza de la serpiente.⁵³

6.- Conclusión

Dios enriqueció con plenitud a María con todo el caudal de los tesoros de la Gracia de la santificación, de tal modo que le comunicó no sólo la Gracia de las virtudes teologales: Fe, Esperanza y Caridad, con las virtudes infusas y los siete dones del Espíritu Santo, sino que también le dio las gracias de conocimiento para entender los misterios que Ella ponderaba en su corazón.

También Dios comunicó a María los auxilios de la Gracia, que son aquellas inspiraciones, con las cuales nos mueve Dios y nos ayudan a obrar el bien en esta vida.

María recibió el don de la virginidad, antes, en y después del parto, elevándola a la Gracia de la dignidad de ser Madre del Verbo divino; así tuvo por concesión de Dios la singularísima Gracia compuesta por dos antecedentes, que son el ser al mismo tiempo Virgen y Madre de Dios.

Dios Uno y Trino, queriendo comunicar a los hombres la riqueza de su Gracia, constituyó a María mediadora de todas las gracias y corredentora.

Finalmente, Dios entronizó a María reina de la Gracia, dándole dominio sobre ella al ser un bien de su Hijo, en el cual por derecho debe tener potestad la Madre.

BIBLIOGRAFÍA:

A) Fuentes:

BENEDICTO XVI, *Carta Encíclica “Deus caritas est”*, 25 dic. 2005, A.A.S. 98 (2996), 245.

BIBLIA DE JERUSALÉN, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1999.

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, Madrid, Asociación de Editores del Catecismo, 1992.

DENZINGER-SCHÖNMEITZER, *El Magisterio de la Iglesia. Enchiridionum Symbolorum definitionum et declarationum de rebus fidei et morum*, Barcelona, Herder, 1963.

DOCUMENTOS COMPLETOS DEL VATICANO II, Bilbao, Ediciones Mensajero, 2006.

JUAN PABLO II, *Encíclica “Redemptoris Mater”*: Ecclesia 47 (1987 I) 478-498.

PABLO VI, *Exhortación apostólica “Marialis cultus”*: Ecclesia 34 (1974 I) 405-423.

B) Estudios:

GARCÍA PAREDES, José Cristo Rey, *Mariología*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2009.

LAURENTÍN, René, “*Nueva Eva*”, en DE FIORES, Stefano y MEO, Salvatore, *Nuevo Diccionario de Mariología*, Madrid, Planeta-Librería Editrice Vaticana, 2012, 1476-1478.

MONJAS BENEDICTINAS DE LA ABADÍA DE SANTA ESCOLÁSTICA, *Padres de la Iglesia. La Virgen María. Selección de textos patrísticos*, Madrid, Edibesa, 1979.

MARÍN, Hilario, *Doctrina Pontificia. IV: Documentos marianos*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1954.

NEWMAN, John Henry, *Discurso sobre la Fe*, Madrid, NEBLI, 2000.

PONS PONS, Guillermo, *Textos marianos de los primeros siglos. Antología patrística*. Madrid, Editorial Ciudad Nueva, 1994.

POZO, Cándido, *María, nueva Eva*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2005.

RATZINGER, Joseph (Benedicto XVI), *La infancia de Jesús*, Barcelona, Planeta, 2012.

SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica, I-II (qq. 109-114)*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1957.

SCHMAUS, Michael, *La virgen María* (tomo VIII de la *Teología Dogmática*), Madrid, Rialp, 1963.

SERRA, Aristide, “*Hija de Sión*”, en DE FIORES, Stefano y MEO, Salvatore, *Nuevo Diccionario de Mariología*, Madrid, Planeta-Librería Editrice Vaticana, 2012, 34-35.

46. JUAN PABLO II, *Carta Encíclica “Redemptoris Mater”*: Ecclesia 47 (1987 I) 478-498.

47. Cf. Ef 1, 3-7.

48. JUAN PABLO II, *Carta Encíclica “Redemptoris Mater”*: Ecclesia 47 (1987 I) 478-498.

49. *Ibid.*, n. 8

50. *Ibid.*, n. 9

51. *Ibid.*, n. 10

52. *Ibid.*, n. 9

53. *Ibid.*, n. 11



UNA LANZA POR LOS QUINTERO

Juan Manuel Jiménez Pérez

“–Loor al arte sin mancilla,
teatro ameno y jocundo
que al público maravilla:
que él vivirá, sin segundo,
mientras aliente Sevilla
y el amor anime al mundo”.

Tirso Camacho

Dicen que *“El recuerdo y la gratitud son los dos únicos paraísos de los cuales no podemos ser expulsados”*, y en mi recuerdo está la noche del 11 de diciembre de 1975, en la que representamos en el Teatro Cerezo con motivo del Festival a beneficio de la Cabalgata de Reyes Magos organizado por la Peña “La Giralda”, el sainete *“EL PATINILLO”* (1) de los Hermanos Álvarez Quintero. En el elenco figuraban cómicos aficionados emblemáticos de gran soltura y reconocidas dotes artísticas. Buenos ratos en los ensayos, buena convivencia, **–era para reír y llorar de emoción a un tiempo ver como con la óptica del mundo de hoy materialista que nos ha tocado vivir, un grupo de hombres y mujeres amantes del teatro renuncian a todo estipendio para que el pueblo descubra y admire las obras de unos autores que, en momentos dramáticos de la vida española, supieron endulzar el paladar con el genio sonriente de sus deliciosas historias–**, con ellos interpreté por primera vez en mi vida de cómico aficionado al arte de Talía, un personaje quinteriano.

Era una noche lluviosa; y prueba de ello que nos llevamos moviendo el órgano eléctrico de Eduardo Ramos (Tito) para preservarlo de las goteras intermitentes que caían del techo del escenario y que tenía que acompañar el único número musical de la zarzuela interpretado por Amparo García Valverde en el papel de Lucía. Mi papel era el de “Miguelillo el ciego”, que todo lo decía en verso, pregonando. En uno de los parlamentos, en el que agradecía la limosna que la señorita Lucía me daba, decía:

*“Jazmines y nardos nazcan,
Nazcan rozitas de oló,
En erzuelo donde pise
La niña que me amparó”.*

A lo que José de los Santos (Pepe “El Amarillo”), que a la sazón representaba el papel de don Bartolomé, con su arte y gracia espontánea, exclamó: “¡La madre que te parió!” desencadenando una grandiosa carcajada en el patio de butacas...

Hoy, con el paso de los años, tras montar más de una treintena de títulos quinterianos, entre comedias en tres actos, dos actos y piezas breves (2), y de haber paseado sus obras por muchas localidades, al ver el impacto que todavía tiene para el público el teatro de los Hermanos Álvarez Quintero, mi sentimiento y el objetivo de este trabajo no es otro que expresar la gratitud a estos autores por su obra, subrayando en primer lugar la respuesta positiva que tiene, aun hoy en los públicos, y avivar el amor y reconocimiento que la literatura de estos dos Andaluces Universales merece en las nuevas generaciones.



Joaquín y Serafín Álvarez Quintero

De vez en cuando habríamos de volver a repasar aquel teatro que en su momento logró interesarnos. Es cómoda la posición de los olvidadizos, que viven tan solo inquietos por la caza de novedades. Ayer les picaba la curiosidad por el oscuro simbolismo que intentaba descifrar una complicada álgebra escénica: hoy le buscan los tres pies al gato existencialista, aunque ya haya bajado la fiebre de la moda con la crisis. Con tanto darle a la noria del cielo y del infierno, muchos se pierden el sencillo placer de ver *la vida que pasa*. Puestos a considerar la importancia del principio y del fin de las cosas, no se detienen a considerar la gracia que pudieran tener las apariencias de esas mismas cosas. Puestos a juzgar como severos dómimes, se ven privados de la suprema *facultad de sonreír*.

Si de alguna manera tuviésemos que considerar el valor que en su tiempo tuvo el teatro de los Quinte-



ro, diríamos que en todo él prevaleció una cualidad que le distinguió: la de esbozar de punta a punta, *una deliciosa sonrisa*. No pretendo decir la última palabra sobre el mismo. Esa tarea sólo está reservada al tiempo. De los Quintero se dijo en vida todo lo que tenía que decirse y aun lo que nunca debió ser dicho, por los iconoclastas de la época –los mismos que ayer orquestaban el “pateo” de sus estrenos–, con la consigna de: *“que en sus comedias no pasaba nada”* (3) y que al día siguiente cuando acudía el público sencillo, el triunfo era mayúsculo, o los que hoy con una óptica modernista desprestigian este teatro por considerarlo menor, cuando en el teatro no hay género grande ni chico, todos son buenos, menos el aburrido. Se celebraron *sus situaciones cómicas, la chispa de sus chistes, el ingenio de sus piropos, la agilidad de sus diálogos, la humana palpitación de sus figuras y tipos*, más de tres mil criaturas creadas por el genio de estos insignes autores.



Escena de “El Patinillo”. Teatro Cerezo (1975)

Que no ha perdido su eficacia nos lo prueba la continua publicación de sus obras, las reposiciones por compañías profesionales y grupos de Aficionados –estos últimos luchando contra viento y marea por darlo a conocer de la manera más digna posible–. Si el teatro como espectáculo necesita variación en sus carteleras, si el lenguaje de las gentes cambia y cambia, y por ende, el del teatro, la lectura del de los Quintero indica que nuestros abuelos tuvieron un nivel superior al nuestro. Habremos de estudiar algún día las causas profundas del por qué no se nos ha dejado tenerlo.

El ingenio no se vende. Hay personajes de los Quintero que, con sólo nombrarlos, despiertan un recuerdo luminoso. ¿Cómo no sonreír ante la viveza de sus personajes andaluces? Concha Puerto de “Puebla de las Mujeres”; Consolación de “El Genio Alegre”, “Malvaloca”, “Mariquilla Terremoto”. –Como dijo Azorín: *“El teatro de los Quintero es el teatro de la bondad y de las mujeres”* (4)–, que están cortados por el mismo patrón. Pero en ese patrón está la solera de un andalucismo amable, discreto, oportuno, iluminado de una luz interior y con una inspiración en el habla popular que los Quintero supieron dignificar para que entrase de su mano en la Real Academia de la Lengua.

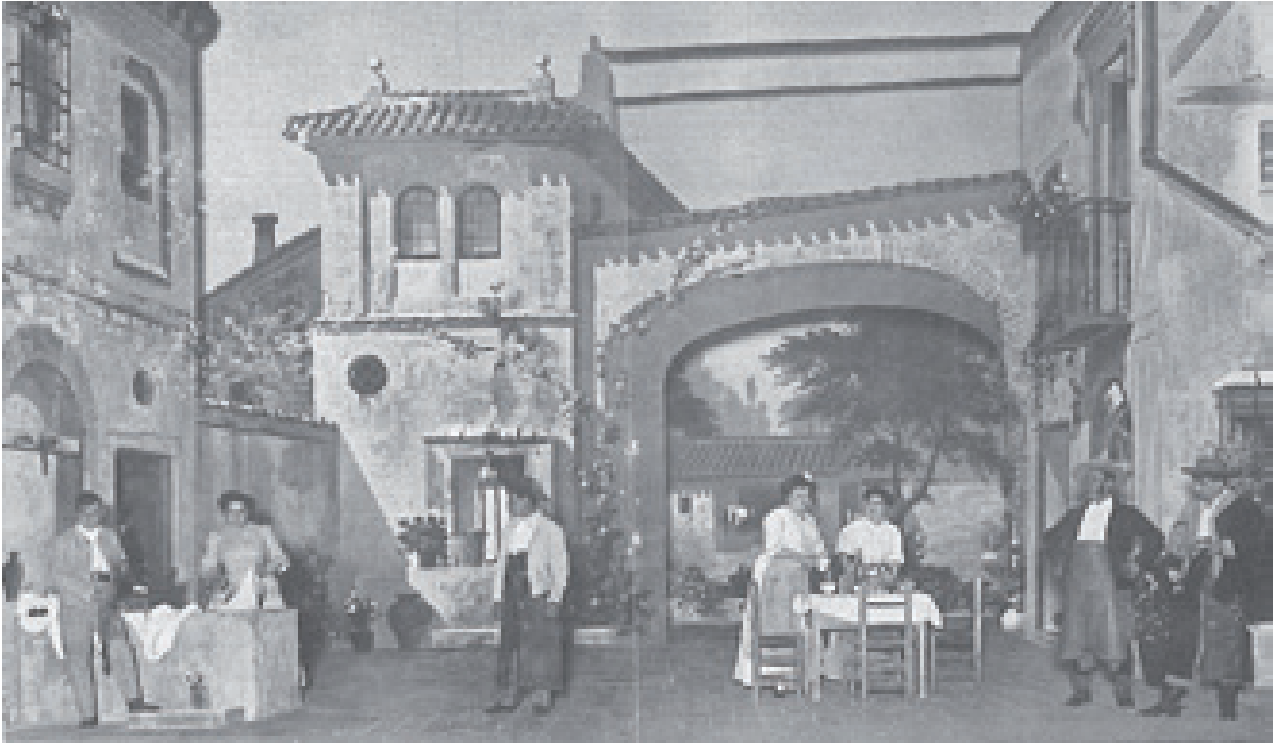
Cuando al hablar de teatro mucha gente se encoge de hombros y le da igual todo eso, convencidos de que lo *chic* es ignorar la importancia que cada autor tuvo en

su tiempo, entran ganas de preguntarles sí a la larga, algunas de las obras que ahora deslumbran podrán resistir el paso del tiempo con la misma gallardía con que se mantienen algunas comedias de los Quintero. Muchas de las llamadas obras de tesis o de ideas, –o esos monólogos chabacanos y oportunistas actuales con los cuales algunos parecen descubrir el nuevo mundo escénico–, al volver la vista hacia ellas provocan una impresión de espejismo. Tenían la enorme pedantería de querer saberlo todo, ignorando lo más elemental: lo que el hombre tiene al alcance de su mano.

Los Quintero supieron calar en la clase media española y extraer su perfume, breve y discreto. Su mayor encanto consiste en haber recogido el embrujo de esa misma región que ellos hicieron protagonista de tantas obras: el secreto de ver las cosas sencillas, el placer de degustar lo que está a nuestro lado, la alegría de ver pasar la vida que pasa. *El hombre no sólo vive de grandes ideales, sino de la inmensa pequeñez de este amanecer nuestro de cada*



Programa de mano del Festival de la Cabalgata de Reyes Magos. Teatro Cerezo (1975)



Estreno del sainete "El Patinillo" de los hermanos Álvarez Quintero. Teatro Apolo de Madrid (15 de octubre de 1909)

día. De esa ternura, también, que Dickens había manejado como nadie. El rosario de los días nadie lo ha pasado en nuestra escena con la simpatía con que lo hicieron los Quintero. De ahí la seguridad de un saber muy hondo y muy antiguo, consistente en recoger la eterna permanencia de las cosas sencillas. En escuchar la vibración de las alas de su propio ángel.

Y ese ángel no es más que la gracia que brota en toda la obra quinteriana, esa *gracia fina de un pueblo excepcional* —porque la gracia es del pueblo y el humor es de los ingleses— que en su obra EL MAL ANGEL queda así definida por boca de su personaje femenino: **"La gracia la da Dios a quien quiere: no se vende en ninguna tienda. Se nase con ella o no se nace. Usté pué no tené salú y yegá a tené mucha; usté pué no tené dinero y yegá a sé millonario. Pero si usté no tiene gracia, soso se muere usté."** (5)

Pero los Quintero fueron celosos guardianes de su gracia, de su arte y de su ingenio, y para muestra esta anécdota fruto de su defensa a ultranza de su obra con perfecta sincronía: "Ensayaban los hermanos Álvarez Quintero en el teatro Fontalba de Madrid. Como era uno de los ensayos próximos al estreno de su nueva obra, Joaquín y Serafín estaban sentados en dos butacas contiguas a la primera fila, atentos al

desarrollo de la escena y parando el ensayo allí donde creían oportuna y necesaria alguna rectificación. Joaquín hacía las referentes al montaje de la escena y Serafín las relativas al movimiento de actores y al diálogo.

Juan Bonafé, el gran actor cómico, —tuvo el honor de interpretar en el estreno, el protagonista de la inmortal obra de Don Pedro Muñoz Seca LA VENGANZA DE DON MENDO—, se hallaba solo en escena, dando a sus palabras un aplomo y un sentido de lo cómico, sin distorsionar la figura, el ademán ni la frase, verdaderamente extraordinarios.



Estreno de «Los duendes de Sevilla» de los Álvarez Quintero en el Teatro de la Exposición (Lope de Vega) por Carmen Díaz (1929).



De pronto, los hermanos Quintero se miraron asombrados y en silencio. Fue un instante que no llegó ni a los dos segundos. Y Joaquín, interrumpiendo a Bonafé, le dijo:

—Oiga usted. Eso que acaba de decir no está en la obra.

El gran actor contestó con naturalidad:

—No está. Es una “morcilla” (7) que se me ha ocurrido.

—¿Y por qué? —preguntó Joaquín.

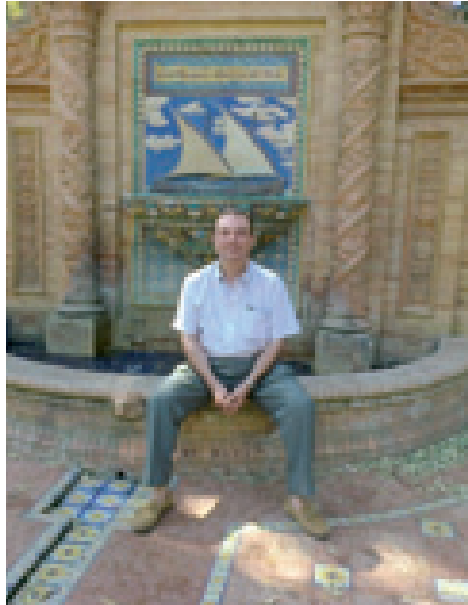
—Bonafé, dándose cuenta de que estaba ante los autores, tuvo un momento de indecisión antes de contestar a Joaquín, pero rehaciéndose en seguida, se atrevió a decir:

—Porque creí que tenía gracia.

Y Serafín, que seguía con gran atención y no menos curiosidad el incidente, apostilló rápido y tajante, sin perder su flema característica:

—Si eso que ha dicho hubiera tenido gracia se nos habría ocurrido a nosotros.”(8)

Y en cuanto a la Gracia Divina —por la parte que nos toca a los devotos de La Virgen de Gracia de Car-



El autor de estas líneas en la glorieta De los Quintero. Parque de María Luisa. Año 2013.

mona— también está reflejada en la obra quinteriana, no hay más que leer en su obra CABELLOS DE PLATA la siguiente cuarteta:

**“Consolación la de Utrera
y Gracia la de Carmona
Virgen de Setefilla,
dicen los niños de Lora.”(6)**

Y ya que voy terminando, me estoy dando cuenta que este ordenador no tiene gracia. —¿cómo va a tenerla si es inglés?— cada vez que escribo quinteriano, me lo subraya en rojo, como si estuviera mal escrito o como si no existiera, y sí que existe “Windowsin”, a ver si te enteras y te lo metes en el “disco duro” y lo memorizas bien para que muchos

lo lean: **“Lo quinteriano sigue aquí, entre nosotros. Quizás a veces no se pueda saborear con tanto ruido, tanto ajeteo y tanta prisa. Pero está aquí, en el espíritu soñador de muchos andaluces que se resisten a perder, como Romero Muruve —un Joaquín sin Serafín— sus cielos azules.**

Lo quinteriano no morirá. Al menos, uno quiere aferrarse a la idea de que vivirá para siempre, aún a riesgo de que lo tachen también de cursi.

Mientras exista una mujer hermosa —repito— habrá poesía. Y mientras exista ANDALUCÍA, estamos seguros, no morirá del todo lo quinteriano”. (9)

Notas:

- (1) Sainete en un acto de los Hermanos Álvarez Quintero con música del maestro Gerónimo Giménez. Estrenado en el TEATRO APOLO de Madrid la noche del 15 de octubre de 1909. Obras completas Espasa Calpe. Tomo 2. 1982 (Pág. 2219.)
 - (2) En tres actos, LOS DUENDES DE SEVILLA, EL CENTENARIO, EL GENIO ALEGRE. En dos actos PUEBLA DE LAS MUJERES. En un acto: EL PATINILLO, LA MEDIA NARANJA, LOS MERITORIOS, FEA Y CON GRACIA. Piezas breves (entremeses) LA MANGA ANCHA, LOS CHORROS DEL ORO, SANGRE GORDA, EL CUARTITO DE HORA, EL AGUA MILAGROSA, EL PIE, SEGUIRILLAS DE BAILE, LA FLOR EN EL LIBRO, NOVIAZGO, BODA Y DIVORCIO, GANAS DE REÑIR, LA PITANZA, LA SILLITA, SIETE VECES, LA BELLA LUCERITO, EL CERROJAZO, ACACIA Y MELITON, EL MAL ANGEL, VISITA DE PRUEBA, EL FLECHAZO. LOS GRANDES HOMBRES, LA SERIA, HABLANDO SE ENTIENDE LA GENTE. AZHARES DEL AMOR, UN DIA ES UN DIA, CARTA A JUAN SOLDADO, LOS PIROPOS. Monólogos: FILOSOFIA ALCOHOLICA
 - (3) Serafín y Joaquín Álvarez Quintero DOS ANDALUCES UNIVERSALES. Salvador de Quinta Rodríguez. GRAFITRES, S.L. (PÁG. 6)
 - (4) EL TEATRO ESPAÑOL DE HOY. Biblioteca cultural. Editorial Planeta. 1975 (Pág. 44)
 - (5) Obras completas. Espasa Calpe. Tomo 4. 1982 (Pág. 4605)
 - (6) Obras completas, Espasa Calpe. Tomo 4. 1982 (Pág. 4702)
 - (7) En el argot teatral, frase que intercala el actor en el diálogo por su cuenta, sin figurar en el texto de la obra.
 - (8) EL LIBRO DE LAS ANECDOTAS DE TEATRO. J. M^a Talavera. Editorial MAUCCI, S.L. 1958 (Pág. 16 y 17)
 - (9) Serafín y Joaquín Álvarez Quintero DOS ANDALUCES UNIVERSALES. Salvador de Quinta Rodríguez. GRAFITRES, S.L. (Pág 167 y 168.)
- También ha sido consultado para la realización de este trabajo el libro LA VERDAD DE LA FICCIÓN de Ángel Zuñiga EDICIONES PULGA 1958 Impreso por Gráficas Guada S.R.C. Barcelona.



FLASHES DE IBERIA II

Manuel Pachón Márquez

*“No nos dejes Madre Nuestra que hace frío, que en la tierra sin tus ojos no hay calor”
(de “Plegaria” Guillermo Jiménez Nisa)”*

Noche en los jardines de España,
El sombrero de tres picos,
El amor brujo...

Intuyó el maestro notas que quedaron ingravidas en la Alhambra.

Generalife preñado de aromas de Persia,
la milenaria entre Tigris y Éufrates.
Agua, esorrentía... Vida de Nazarías,
nieve en las cumbres del Veleta,
bautizado Mulhacén,
donde las perpetuas gotas de rocío helado
venían resbalando desde las altas cimas de la Penibética.
Abajo, helechos de fantasía sobre bancadas pétreas,
riscos de montesas cabras llenas de sol y nieve.
Heredó Joaquín Rodrigo, memoria perdida en Aranjuez,
Agua que tintinea clara entre nenúfares y lotos,
sonido de arpa con el bordón y la prima,
milagro de armonía.

España de profundis,
en los dedos de Andrés Segovia,
Narciso Yepes y su guitarra de diez cuerdas.
Era devoción la que Rodrigo sentía por Falla,
su sobriedad tenue y española .
El delicioso compás de su, Atlántida, inacabada,
técnica perfecta. Recuerdos de Albéniz
y fantasías de Turina.
El quinto jinete, junto a Enrique Granados.
La España mágica y perfecta
de la flauta, el violín y la guitarra.

Y España de profundis,
llena de esperanzas,
soñando y viviendo,
pariendo el 98,
pero replegándose a la Península.
No la América soñada ni la Santiago de La Habana,
sino la Axarquía malagueña...

Vino Irwing a respirar las rutas bandoleras,
Ronda y los ecos de las paredes de la Nazarí Granada
Después Gerald Brenan vino a la Axarquía
a tomar las pasas y el moscatel de su ya tierra...
Y subió a lomos de un borriquito
y nunca más bajo de sus lomas.
Artículos bajo la parra
y 97 años de vida jalonan su existir.



También los moriscos se habían aferrado a sus bancales
y divisaban Mare Nostrum y Marruecos en la lejanía.
España a caballo de culturas:
América Atlántica, África del Estrecho y Península europea.
Iberia atractiva y rica,
botín de Roma y Fenicia
Tartessos y Arabia.
Iberia vieja y milenaria,
crisol de culturas, de sabios pensadores,
Maimónides y Sefardíes,
Séneca pro romano, con Trajano y Adriano
Y la herencia poética de las mil y una noches
Al Motamid y sus poemas sensuales a Rumaíquilla.

Rufo Festo Avieno nos regaló en un primer tomo,
único existente, de su “Ora Marítima” dedicado a Iberia
una recomposición de la Geografía tartésica y el viaje
de un navegante del siglo VI de Marsella a Tartessos.

Refiere Avieno que Gadir y Tartessos son una misma entidad,
siendo el río Tartessos el Guadalete y el monte Argentario,
en el que nace, sea el pinar de Grazalema (¿Pinsapar?).

Existe, eso sí, una confusión al referir la posición exacta de Cádiz,
al hablar de la isla occidental comprendida entre dos brazos de la desembocadura,
la Isla de León, actual San Fernando, cuya posición cercana pero independiente de Cádiz explica la confusión entre ambas.



Iberia parió joyas con el tesoro del Carambolo de gran opulencia y definición de Tartessos.

Pero otro oro, el de las indias, ya casi agotado, el de Iberia, venía y tomaba el camino de la Ruta de la Plata y embarcado en Santander, recababa en Flandes en garras de los banqueros de la Hansa.

Y España, Iberia, enlace con América, adelantada de las Indias, deja vestigios de su herencia. Allí, y como vía de retorno, deja esos vestigios aquí. Y es la Santísima Virgen de Consolación, que al igual que en su advocación de Gracia, llena de exvotos, agradecimientos de sus hijos ante curaciones. Ofrendas para la Madre, de sus agradecidos devotos.

Así, un vecino de Sevilla, el capitán Rodrigo de Salinas, agradecido por la salvación de su vida ante el naufragio de la nao en la que navegaba, manda fabricar una exacta réplica en plata, perlas y piedras preciosas.

Esta miniatura, que engalana a la Madre utrerana, ha marcado su fisonomía, conociéndola desde entonces como “La del barquito en la mano”.

Fue la profesora Leticia Arbeteta Mira, la que catalogó la joya que data de la decimosexta centuria.

Ahora en el cincuenta aniversario de su coronación canónica se va a proceder a la exposición de la joya en el mes de Octubre.

Flashes de Iberia, miles de ellos jalonarían Nuestra historia, rica y preñada de valores. Entre ellos de la devoción que Nuestra Señora atesora y tiene en sus más de 1200 años, reinando en nuestros azules cielos carmonenses.

Queriendo, como Ella nos enseña, con el Rosario en la mano y llenos de hermandad, al sabernos hijos suyos.



Material

IBÁÑEZ, S.L.

TODO PARA LA CONSTRUCCIÓN

Exposición y Almacén
Políg. Ind. El Pilero.
c/. Camineros, 23-24

Tfnos. 95 414 26 54
95 414 08 92
Fax: 95 414 46 46





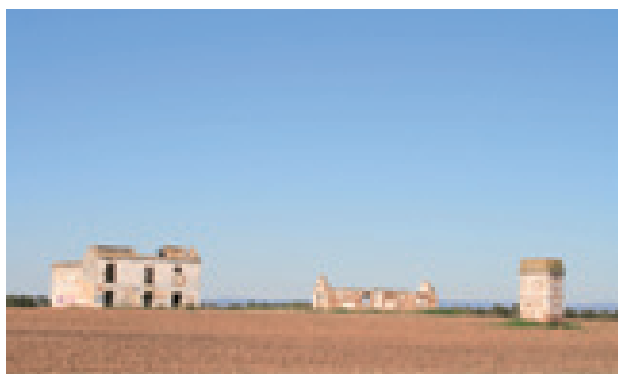
EL IR Y VENIR DE LAS AVES DE CARMONA

(Censo de aves de Carmona para la Sociedad Española de Ornitología)

Michael Bilbrough

Sería un carmonense poco sensible el que no fuera consciente de la presencia de las aves más comunes de nuestro pueblo. Los gorriones de sus calles, los estorninos negros discutidores de las antenas de televisión, las palomas y tórtolas de los tejados y árboles urbanos, y adentrando en el casco antiguo, las grajillas ruidosas de las ruinas del alcázar, los cernícalos primillas, golondrinas, vencejos y aviones planeando por el cielo azul de verano, las perdices rojas de los alrededores y por supuesto las emblemáticas cigüeñas blancas de las torres y espadañas de sus iglesias.

En este artículo quiero compartir con los carmonenses una parte de los resultados de los censos de aves que realizo anualmente en el pueblo de Carmona y sus alrededores y que se trata de un recuento de las especies que visitan o residen en nuestra comarca. El resultado de estos censos se envían a la Sociedad Española de Ornitología (SEO) para su inclusión dentro del censo nacional y de esta manera aporta datos importantísimos sobre el estado de cada especie de ave. Espero, con esta breve descripción de las aves de Carmona, ofrecer un boceto de la riqueza de la vida de la fauna voladora, parte de la cual muy a menudo pasa desapercibida para sus cohabitantes bipedos.



La Vega. Zona c/ de Vereda de las Barcas

Hábitat

A primera vista, Carmona no ofrece mucha diversidad cuando se trata de hábitat; hacia el este, oeste y norte se extienden inmensas llanuras de tierra agrícola, La Vega, (cereales, olivares etc.) la mayor parte de seco. Sin embargo, hacia el suroeste se elevan el monte bajo de Los Alcores hasta una altura de algo más de 300 metros sobre el nivel de mar. Luego hay que considerar los hábitats de tamaño menor pero que también influyen en las especies de aves que se establecen en ellos: la

zona urbana de Carmona, los pequeños bosquecillos de sus alrededores (ej. el pinar al pie del Parador de Carmona), el río Corbones y los arroyos de La Vega e incluso los parques (ej. la Alameda). Por muy pequeño que parezcan estos hábitats, cada uno puede albergar aves de especies distintas.

Primavera y verano

A finales de diciembre o principios de enero, las parejas de cigüeñas llegan a sus nidos las iglesias de El Salvador y de Santiago y el convento de Santa Clara. Las más precoces de las aves migratorias, las cigüeñas blancas se aparean de por vida y vuelven de su residencia de invierno en África central o del sur al mismo nido año tras año bastante tiempo antes de la fecha oficial del comienzo de primavera.



Cigüeñas en El Salvador

Tengo apuntada la llegada en La Vega de la primera golondrina común el 13 de febrero y en el casco antiguo el 22 de aquel mes. Dato que indica la llegada de los inviernos cada vez más templados. Este impresionante viajero que se encuentra en verano en toda Europa y parte de Asia ha vuelto del sur del continente africano pero otros ejemplares que pasarán el verano en zonas mucho más septentrionales que las golondrinas carmonenses culminarán una trayectoria de hasta 15.000 km desde África austral hasta Siberia; hazaña espectacular para un ser alado que no llega a los 20g de peso.



La Vega, en estas fechas se reanima con el canto musical de los aláudidos. La calandria asciende a bastante altura donde encadena una serie de notas melódicas en los cielos despejados de primavera. Pariente de ésta es la cogujada común que pasa todo el año entre nosotros y que se ve correteando con su cresta erguida los senderos que cruzan La Vega.

En La Alameda en marzo y abril sobre el atardecer se empieza a escuchar el reclamo insólito del autillo europeo. Se trata del búho más pequeño de España que mide solo 20 cms de altura incluso con sus “orejas” erguidas (penachos de plumas que en realidad no tienen un propósito auditivo sino de camuflaje). A pesar de la dificultad para verlo, se percibe fácilmente su canto que recuerda al sonido del blip de radar de las películas de submarinos de la segunda guerra mundial. Obstinadamente, no se mueve de su elección de hábitat, es decir, los árboles de la Alameda y no se adentrará en el pinar de al lado donde vive un pariente cercano (orden estrigiformes) y algo mayor en tamaño, el mochuelo europeo. Muy común y sedentario este segundo búho pasa todas las noches en los pinos, los olivares de La Vega o por doquier en el pueblo de Carmona delatando su presencia durante la mayor parte del año con su grito enfurecido pero que en primavera llega a ser un suave reclamo de una nota pura que atraviesa la noche Carmonense.

Por supuesto la primavera es tiempo de anidar y criar para muchas especies y en la zona de monte bajo tal como el vecindario de la finca de Los Trigueros un gran número de pájaros llevan a cabo la tarea de crío. Entre las especies más comunes que crían aquí son: verderón común, jilguero, triguero, curruca capirotada, carbonero común, cuco común, abubilla, alcaudón común...

La abubilla es uno de nuestras aves más elegantes; inconfundible con sus alas blanquinegras en vuelo y su imponente cresta se le escucha en primavera en toda la zona de Los Alcores el reclamo que parece al ladrido de un perro distante.

Macabro es el comportamiento del alcaudón. Poco más grande que un gorrión con su pico curvado de ra-

paz es capaz de matar pequeños pájaros y lagartos de los cuales se alimenta. Además, tiene la curiosa costumbre de empalar sus presas en las espinas de algún arbusto o incluso en las púas de los alambrados y así cuelgan los cadáveres en una despensa personal hasta la fecha del próximo banquete.

Aunque en cantidades pequeñas, las aves acuáticas aprovechan los pocos pequeños embalses, el río Corbones y los arroyos que salpican Los Alcores y La Vega. Común en estos hábitats reducidos se encuentran la focha común, la gallineta, el zampullín común y la cigüeñuela.

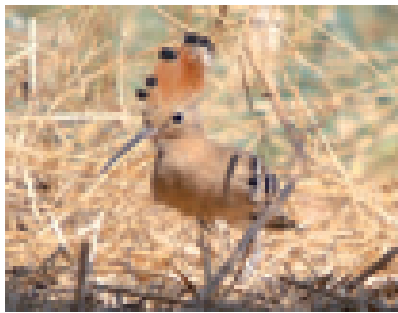
La abundancia de comida en primavera atrae a las aves rapaces que patrullan el cielo de Los Alcores o de La Vega en búsqueda de roedores o aves pequeñas. Durante el censo ha habido avistamientos del cernícalo vulgar (muy parecido en aspecto al primilla pero con costumbres más solitarias; no se anida en pequeñas comunidades en las iglesias de Carmona sino se aleja del pueblo y busca su nido en los árboles o en los cantiles –suele haber una pareja en la zona de la Cueva de La Batida–). Se ven cernearse inmóvil en el aire al borde de las carreteras (incluso la A49) esperando que se atreva a salir de la cobertura algún gorrión desafortunado. Otro rapaz avistado es el aguilucho cenizo –rapaz de mayor porte con alas alargadas y esbeltas que le proporcionan mucha destreza en el aire–. Se ve en vuelo casi rozando el trigo verde y joven de

primavera para hallar presas en el suelo o aves en vuelo. Compite con el busardo ratonero que practica una técnica de caza diferente; se posa en los postes que sirven de torres de vigilancia y de donde cae despiadadamente sobre algún desafortunado roedor.

Cuando en junio el calor empieza a apretar en Carmona, las aves se muestran cada vez menos o se alejan de la comarca. Sin embargo, incluso a principios de julio todavía se puede apreciar probablemente el ave más bella de nuestra comarca – el abejaruco europeo. Con un plumaje muy llamativo de azul, verde y amarillo crían colonialmente en diminutos túneles que ellos mismos excavan en cualquier talud de barro duro de



Mochuelo en el acantilado de la Puerta de Córdoba



Abubilla en la zona de Los Trigueros



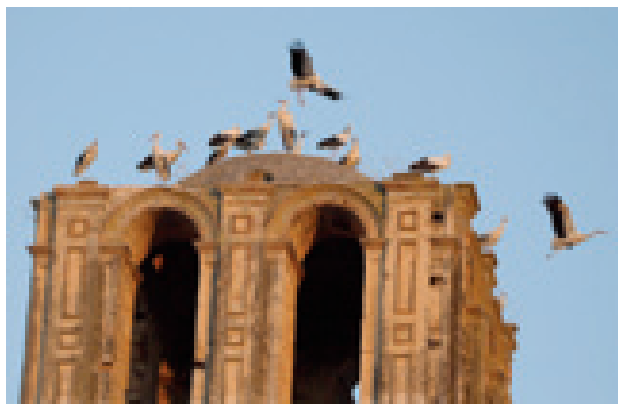
Alcaudón común en la zona de Los Trigueros



Los Alcores. Posan a menudo en los tendidos eléctricos o en las ramas de los árboles atentos al acercamiento de cualquier abeja que cazan al vuelo con su largo y fino pico negro.

Al ponerse el sol sobre cualquier atardecer cálido de junio un caminante volviendo tarde a su finca en Los Alcores puede escuchar el rítmico paca-paca-paca-paca del chotacabras cuellirrojo el ave nocturna estival más ruidosa de Los Alcores.

Se sabe que el verano está bien entrado cuando comienza la migración a África de las cigüeñas blancas. Como si de las golondrinas migratorias en los tendidos eléctricos se trataran, se agrupan estas aves zancudas en los tejados de las iglesias en grandes cantidades para reanudar una vez más el viaje al continente africano. He aquí una foto interesantísima tomada el 11 de julio de este año que demuestra este comportamiento anual sobre la iglesia de El Salvador. Al día siguiente no quedaba ni una cigüeña en Carmona.

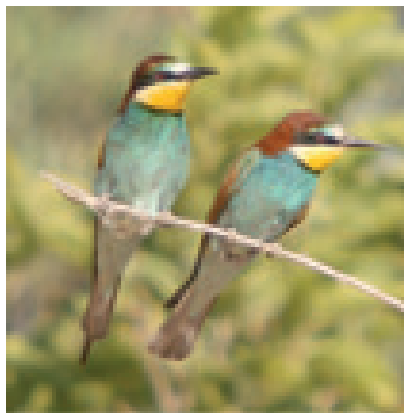


Cigüeñas preparándose para la migración

Invierno

Época muy importante para las aves. El área de La Vega en particular y Los Alcores ofrecen un hogar temporal para grandes cantidades de aves. Suele tratarse de un lugar para pasar el invierno para los pájaros que vuelan al sur desde climas septentrionales inclementes y donde escasea la comida. Ejemplos son: zorzal común y charlo, mirlo común, tarabilla común, colirrojo tizón y mosquitero común. En esta época se puede apreciar el vuelo grácil del milano real; precioso rapaz rojizo que caza por doquier en La Vega. Otras aves invernantes tienen un aspecto curioso como el cormorán grande que busca refugio en los embalses y en las orillas del Guadalquivir por Guadajoz. Algunas aves vienen del norte de Europa (Islandia, Islas Británicas y Escandinavia) en enormes bandadas como el chorlito dorado europeo y

el avefría europea sobre todo en épocas de ola de frío. Triste noticia de los últimos censos y también en una escala nacional sobre la situación del sisón común, el cual hace muchos años se veía en grandes bandadas pero este año he contado sólo ocho individuos en la cuadrícula de Carmona.



Abejarucos en la zona de Los Trigueros

Termino con el acontecimiento más curioso e inusual de los últimos censos. Existe un búho, el más grande de Europa, que mide unos 70 cms de estatura y hasta dos metros de envergadura llamado el Búho Real. Estos estrigiformes llegan en invierno y crían en la Sierra Norte. Sin embargo, durante los últimos tres años El Gran Duque (por llamarlo por un apodo suyo) ha visitado Carmona en los meses de octubre y noviembre. Encuentra en los cantiles debajo del Parador de Carmona un sitio atractivo para asentarse. Busca pareja con su reclamo sonoro y melancólico de oooooer oooooer. No es nada normal que el Búho Real se asiente tan cerca de un pueblo y tan lejos de las sierras donde prefiere establecerse. Sin embargo aquí ha estado aunque su reclamo tenga que competir con los ladridos de los perros y el balar de las cabras de las fincas cercanas. No tengo constancia de que se haya quedado al final para criar sino antes de Navidades se va hacia la sierra donde tendría más posibilidades de hallar a su duquesa. Esperemos que vuelva el año que viene; un gran matador de las ratas no puede ser un invitado poco grato en Carmona. He aquí la única foto que he podido sacar; una foto muy apta: El Gran Duque posado en el punto más alto del Alcázar de Carmona - hogar de grandes reyes pasados.



Búho Real en el Alcázar. Se ven claramente los penachos.



4.- PRIMERA NACIÓN

Juan María Jaén Ávila

(He leído que su primer nombre fue KAR-MON, que significa Colina Fuerte)

De oro, semíramis y suspendida,
como cabalga la loca en sus vientos.
Bañada de cal, albardas y duendes,
como el fantasma, que aún vive en el pozo.

Desgarrada, en fin, en “*polos y cañas*”
durante las madrugadas de alcohol
o, más tarde, en el “*zambullón*”
de apretados y excelentes vinos,
o del azucarado anís, blanco éxtasis
en almidonado y aplanchado encaje,
que vive, ha tiempo, en dormido cajón.

“*Gratia plena*”, como estuvo María,
a la luz encirrada y celo místico de Gabriel,
aquel apuesto arcángel del Señor-Dios
que le trajo primeras noticias de su embarazo.

Siempre me sorprendes, como la novia
uve, apenas fui muchacho y joven,
y aún me duele, si alguna vez la encuentro,
pese al aire esquinado y los aromas.

¡Oh, mi pueblo! Admiro, en la aurora,
tup erfild ea ve, t ua nchase m enter a,
y la verde palma de todos los Saharas,
clavada en mitad de tu inmortal ruina.

Benditos sean quienes te pusieron
de mi lado de adentro. Y te hicieron beber
de mi existencia. Y a beber me pusieron
de tu alcor, hecho de historia, de renunci a s,
y de las doradas mieles que nutren
el cancionero de tus rojas vísp eras.
con la imagen de afligidas manceras
y el fulgor de tus anuales festejos.



Montero & Rico
ASOCIADOS

c/. Angostillo, 2
41410 - CARMONA
TELEFONO:
954 190 799
954 196 245
FAX: 954 143 943



W. Eduardo Lucena - IIA
Edif. El Almendral
Tfno: 954 143 939
41410 CARMONA (Sevilla)



MI CALLE

Estampas de la vida carmonense. Años cuarenta

Joaquín Rueda Muñoz

En medio de un griterío ensordecedor, la chavalería abandona a prisa y corriendo el arrecife. (1) La abuela, que sentada en su silla baja de enea, teje con paciencia un pañito de crochet, deja a un lado sus primores, levanta su breve cabeza y mira por encima de las gafas. A lo lejos se siente el sonido rítmico y alegre de unas campanillas... Y un látigo que restalla en el aire... Y la voz bronca y calmada del cochero que anima a las dos mulas del “carricoche”:

(2) ¡Arre Paloma!... ¡Vamos p’alante Ramona!..., mientras enfila la cuesta de la calle de los Carpinteros.

La vieja se ha levantado de la silla y grita: ¡¡Manolito, ven p’acá!... Y desde el ventanuco de su “soberao” (3), la Lutgarda asoma su desgredada cabeza y también grita: ¡¡Pepitooo...!

La calle ha roto, de pronto, su monotonía y su silencio y ha explotado en bullicio, en carreras, en griteríos... y sin embargo no pasa nada. Es decir, no ocurre ningún suceso extraordinario, sino el repetido cada mañana y cada tarde con matemática puntualidad. Es el carricoche de “Balleta” que lleva el correo a la estación de “Los Olivares”. (4)

“Balleta” tiene muy mal genio; es de pequeña estatura pero grueso y fuerte. De apariencia bonachón, los chicos temen su enfado, aunque no por ello dejen de provocarle. Cuando el coche, agitado por los mil baches que se abren en la terriza calzada pasa al grupo de chavales, éstos, reagrupándose, corren tras él. Los más atrevidos intentan subirse al estribo trasero... Los otros corren llamando la atención del cochero: ¡¡Carrera atrás...!! ¡¡Carrera atrás...! Y el látigo restalla en el aire al tiempo que una letanía de improperios y maldiciones intentará hacer efectiva la ineficacia de un látigo que jamás llegará a su destino...

La menuda grey seguirá corriendo, alborotando y gritando, pero sólo unos metros, que la calle, con sus agujeros, sus piedras y su sucio albero, no es propicia para las carreras; pronto



El “carricoche” de “Balleta” era una jardinera que cada mañana y cada tarde llevaba las sacas de correo a la estación de tren de “Los Olivares”

algunos darán con sus huesos en tierra y el carricoche de “Balleta” podrá seguir balanceándose en la tarde al rítmico y alegre sonido de campanillas camino de la estación de “Los Olivares”.

El coche-correo ha marcado, como cada día, la frontera que separa la bochornosa y sesteante tarde, de la afanosa anochecida. Ya el cálido Sol andaluz dejó de herir el albero de mi calle y ahora explota en luz cegadora sobre el alto de las casas encaladas, recortando las siluetas de los pinos tejados y de los encorvados caballetes que se reflejan, en duras sombras, sobre la acera de enfrente.

La abuela pincha la aguja en el gran ovillo de hijo perlé y cuidadosamente lo envuelve todo en el blanco paño que cubría su falda. Se levanta pesadamente,



El “Carmonilla” hace su entrada en la estación de Carmona Alta o de “Los Olivares”, como se la conocía popularmente



toma la silla y la arrastra hasta el interior de la casa. Luego de unos minutos, pocos, la vieja asoma su quinteriana estampa y plantándose brazos en jarra en el dintel de la puerta grita:

– ¡¡Manolito!!!, ¡¡Manolito!!!, ¡Ven p'acá, mocoso...!

Y el truhán seguirá jugando, revolcándose por el suelo, haciendo caso omiso a las voces de la abuela que se sulfura y se desespera...

– ¡Abrase visto!... ¡Ave María Purísima!... ¡Pero qué poquísima vergüenza tienen los niños de ahora!... ¡Manolito!!!... ¡Hinojos con Manolito! ¿Quieres venir de una vez!?

Hasta que Manolito, con más mierda que once jamones, se acerca corriendo y, como una exhalación, se mete en la casa por entre las faldas de la desesperada anciana sin que ésta tenga tiempo de otra cosa que de dar al aire las guantadas que al crío iban dirigidas.

La Lutgarda llama a su Pepito... Y la Manuela a su Juan... Y la calle se queda muda.

Allá abajo, por el Arco de la Carne, junto a la Cooperativa Eléctrica y en toda la acera de la taberna de Pajarito, se han ido acumulando los hombres. Los hay jóvenes, altos y fuertes; con pantalones de pana y camiones de listas con las mangas arremangadas; tienen un

enorme pañuelo al cuello que debió ser blanco y una ancha faja negra oprimiéndoles los riñones. Todos llevan bajo el brazo, muy doblado, un lienzo que se adivina grande con múltiples remiendos de los más variados colores. Son los descargadores de paja. Los pajeros, que dicen los chavales... También hay viejos, muchos viejos, enjutos, arrugaditos, pasados... Todos visten igual: un traje de patén que abrochan al cuello; una gorrilla negra descolorida por el Sol y unas botas de becerro vuelto.

Por allí entra la carretera que viene de Madrid que para los carmonenses es el camino de la Vega ¡y bien que es difícil la entrada! Es una curva cerrada, de poco más de 80 grados y una cuesta que desde allá abajo, desde “El Ramaero” se retuerce y se agría en una legua de agotadora subida y que allí, precisamente allí, se encabrita como si quisiese impedir la entrada a la Ciudad.

Los más impacientes, o tal vez los más miedosos, o los más comodones, se han subido a la bardilla del Cenicero. No se ve el último tramo de la dura subida, pero tampoco se está y eso tiene su importancia: se evita el compromiso de tener que arrimar el hombro en caso de necesidad. De cualquier manera el panorama que desde la bardilla se divisa es grandioso: al fondo, en maravillosa lejanía, como el decorado del más fastuoso de los teatros, los desvaídos azules de las montañas que enmarcan la Vega, inmenso campo de oro viejo bordado de trecho en trecho con la luminosa brillantez de los blancos caseríos y, al frente, el viril brazo de los Alcores coronado de almendros que proyecta su sombra sobre



Los más impacientes, o tal vez los más miedosos o los más comodones, se han subido a las bardillas del Cenicero



A la derecha puede verse la taberna de Pajarito y el final de la cuesta a la que hacemos referencia

el serpenteante camino que va a El Arahal arropado por altos eucaliptos y viejos pinos... Y la Alameda, plátanos orientales, coposos, de un verde intenso, que porfían por asomarse a la Campiña.

Es la hora. Por la curva del fielato (5) asoma ya el primer carro. Parece subir tranquilo, pausado, reposado, sin prisa... Las cinco mulas que forman el tiro, mueven sus cabezas al ritmo de sus cansinos pasos... Es bonito visto desde la distancia... Casi de seguido asoma otro y otro y muchos más, hasta diez, o quince o tal vez más...

Salieron de los ranchos y cortijadas a media tarde, cuando aún el Sol caía de plano, con todo el rigor de las calurosas tardes del estío carmonense. Con ese rigor de bochorno que sólo nuestros hombres son capaces de aguantar. Casi extenuados, pero con la alegría que da la esperanza del cercano y merecido descanso, los carreros se aprestan a encarar el último y más duro tramo... Han salvado kilómetros de polvorientos caminos y de ardientes carreteras... La meta está cerca, pero... Antes está la cuesta del "Mataero" que, aunque el nombre se lo da el cercano matadero municipal, bien lo podía llevar por sí misma.

– “Y miá que eran mulos los antiguos. Por ná si colocan Carmona sobre las mismísimas cabrillas”.

Hay otra cuesta célebre en Carmona a la que aún llaman de “Matacristos”, precisamente porque cuando la enfilaban los carros, ya agotadas las caballerías, los carreros no tenían otra manera para hacer andar a sus

tiros sino profiriendo mil maldiciones y cagándose en todo lo humano y lo divino. La cuesta, ya de por sí sola, era capaz de matar al mismísimo Cristo y la boca de aquellos hombres rudos, cansados, extenuados, era como lanza de Longino que remataba el sacrificio.

El primer carro subió casi de un tirón girando por San Pedro abajo. Cargaba paja, como casi todos, y la enorme carga hacía que las redes de esparto colgaran haciendo grandes bolsas que por delante rozaban el lomo del macho-varas (6) y por los lados caían por sobre las ruedas...

Una pesada galera (7) encara de seguida la pina subida. Viene tirada por cinco preciosas mulas y un gracioso borriquillo que se encarga de hacer andar a las caballerías.

Al tomar la curva de la Cooperativa, la más cerrada y dura, una de la mulas ha resbalado y ha estado a punto de caer sobre el negro asfalto. El carrero la ha pinchado en el lomo con la vara de su látigo y el animal ha logrado mantener el equilibrio... Los oblicuos rayos del Sol producen un efecto sorprendente al chocar contra las sudorosas grupas de los cansados animales... Los numerosos espectadores han contenido la respiración como si de una prueba de malabarismo circense se tratase. Es que eso forma parte del espectáculo que, por otra parte está más que asegurado. El látigo restalla una y otra vez en medio de un silencio que se corta mientras el carrero intenta animar a su tiro con desgarrados gritos y maldiciones que se pierden en el infinito. Quedan sólo unos



*“Por aquí entra la carreta que viene de Madrid que para los carmonenses es el camino de la Vega”.
A la derecha la Cooperativa Eléctrica.*

metros para culminar la pina cuesta. El hombre suda como un condenado y la pañoleta que le cubre el cuello por debajo del sombrero de palma da testimonio de ello. Tiene que conseguir que la galera llegue a su destino sin ningún contratiempo. Está en juego su prestigio como conductor de carros y cientos de ojos lo contemplan esperando un fallo, un mal paso, un motivo que les dé tema de conversación para la hora del copetín de aguardiente matinal. Así somos, así nos va y así nos irá en el futuro porque dudo mucho que el tiempo nos haga cambiar: Muy parcos a la hora del elogio cuando las cosas se hacen bien y muy largos de palabras a la hora de criticar el más mínimo desliz.

Asoma ahora otro carro del que tiran cuatro poderosas mulas y el borriquillo que les hace como de guía. Es un carro de los de “Manolito Maquea” y ese va a mi calle. Al enfocar la temible cuesta, los dos ayudantes del carrero se colocan a ambos lados sobre la parte de atrás, desanudan las cuerdas que controlan las galgas (8) y pasándoselas por el cuello ponen a punto los frenos en previsión de que

sean necesario emplearlos en caso de caída de las bestias para evitar su desplazamiento hacia atrás. Los hombres están nerviosos a pesar de que llevan años haciendo la misma faena, pero es que la cuestecita pone nervioso al más pintado.

El primer tramo transcurre sin incidentes, pero al llegar a la altura del bar de Pajarito, la mula lantera (9) resbala; el animal intenta mantener el equilibrio, intenta clavar las pezuñas de sus patas delantera sobre el duro asfalto, pero lo único que consigue es que las herraduras, al resbalar, lancen chispas como si se tratase de un yesquero. Al final la bestia cae. Un grupo de espectadores se lanzan en ayuda del pobre animal y del carrero. Lo primero que hacen es desenganchar al asustado borriquillo para tener más fácil acceso a la bridas de la mula. Atrás, los ayudantes tiran fuertemente de las sogas para accionar las galgas y paralizar el vehículo. Otros colocan calzos tras las ruedas. El carrero hace restallar el látigo al aire, gritando desesperado y profiriendo toda clase de improperios. Con enorme esfuerzo y en medio de un silencio casi sepulcral, entre todos consiguen levantar al animal caído que el carrero acaricia para tranquilizarlo. Enganchan nuevamente al borriquillo guía y ayudado por el grupo de espectadores consiguen poner en marcha el carro con su preciada carga.

Al fin enfila la calle Carpinteros y se detiene delante de la casa del labrador. Con celeridad, los ayudantes colocan grandes calzos de madera a las rueda y sueltan los mozos (10) para inmovilizar por completo el carro. El carrero desengancha el tiro y lo lleva hasta la casa de campo. Recorre un ancho y largo pasillo que des-



Dos pequeños carros cargados de paja; el primero seguirá por la carretera general hasta Carmona. El segundo subirá por la cuesta de la Virgen de Gracia para entrar por la Puerta de Córdoba



emboca en un patio rectangular a la izquierda del cual está el pozo y junto a él un pilar o abrevadero ya lleno de agua. Aquí, ayudado por los mozos, despojan a los animales de los arneses y tras dejarles beber, los llevan a las caballerizas situadas al fondo del patio.

Arriba está el pajar al que se llega por una larga escalera de altos peldaños; hasta allí, los pajeros tendrán que subir cargados con las grandes bolsas de paja que alimentarán a las bestias durante todo el invierno. (11)

En tanto en la calle, los hombres han desanudado la red de esparto que cierra la gran bolsa trasera y la paja cae el suelo levantando una gran polvareda que sube y se extiende hasta hacer el aire irrespirable. Se han colocado unos grandes pañuelos sobre la cabeza que les cubre también el cuello y algunos hasta la nariz. El primero extiende sobre el suelo su sábana multicolor y con el “bielgo” (12) comienza a echar paja hasta formar un montón considerable. Luego, entre los cuatro compañeros, anudan las cuatro puntas de la sábana quedando así un bulto de casi metro y medio que cargan sobre sus espaldas. Lo habrá de portar hasta el pajar subiendo la pina escalera.

Así hasta dejar el carro vacío. Agitan las redes y con escobas de ramas barren el suelo todo lo que les es posible. El guarda de las caballerizas cierra las grandes

puertas de la casa de campo y los sufridos trabajadores marchan cada uno a su hogar con unas pesetillas en el bolsillo, pocas, que la mujer tardará no mucho tiempo en dar cuentas de ellas porque por aquellas calendas no se vivía al día, en el interior de las mal ventiladas habitaciones. Afuera se ha levantado una suave sino al momento y había que salir a comprar los avíos para la cena.

La calle ha vuelto a entrar en la monotonía de su silencio. Algunas vecinas barren las puertas de sus casas y las riegan para asentar el polvo y refrescar el ambiente.

Cuando cae la noche, la calle recobra vida. Hace calor, una calor insoportable brisa y los vecinos la aprovechan sacando a las puertas sus sillas de enea. Es la hora de las charlas, de los comentarios, del chismorreo para los mayores y del juego en libertad para los chicos; éstos no tardan en aparecer llenando la calle con sus gritos de júbilo al enfrentarse al novedoso e improvisado juguete que supone para ellos el carro con sus tentadoras redes que parecen colocadas ex profeso para trepar por ellas. Las chicas, a las que no les están permitidos este tipo de juegos, se han de conformar con jugar al tejo en las terrazas aceras.

Han sonado las once en el reloj de San Pedro. Es hora de recogerse. Mañana será otro día y mi calle volverá a vivir la gran aventura de su cotidiano trajín.

NOTAS

- 1) **Arrecife:** Se llama así a la calle o camino sin pavimentar, que es de terrizo o albero más o menos compactado.
- 2) **Carricoche:** En realidad era una “jardinera”, de una sola vara tirada por dos mulas, que podía cerrarse por medio de unas cortinas
- 3) **Soberao:** Eran las habitaciones situadas en el piso superior de las casas, los antiguos sobrados. Las condiciones de habitabilidad eran mínimas.
- 4) **Estación de “Los Olivares”:** O de Carmona Alta, en contraposición con la llamada Carmona Baja o de la Vega. La primera era un ramal que llegaba hasta Los Rosales donde conectaba con la línea Madrid-Sevilla y casi todo su recorrido transcurría entre olivares. La segunda estaba situada a varios kilómetros de la ciudad y pasando por El Viso, Mairena y Alcalá entraba en Sevilla por la estación de Cádiz.
- 5) **Fielato:** Pequeñas construcciones de mampostería o madera situadas a la entrada de la población en las que un Guarda-consumo controlaba la entrada de todas aquellas mercancías que habían de pagar impuestos municipales, como bebidas alcohólicas, embutidos, salazones, etc.
- 6) **Macho-vara:** La mula que iba enganchada directamente a las varas del carro
- 7) **Galera:** Carro con una plataforma de madera de mayor tamaño que la base de la caja de los carros y que va montada sobre dos ejes con sus correspondientes ruedas, más pequeñas las delanteras. A ambos lados de la plataforma se montaban las estacas y en éstas se fijaban las redes cuando se empleaban para el transporte de paja.
- 8) **Galga:** Palo grueso y largo atado por los dos extremos a la caja del carro, por la delantera bien sujeto con una cadena y por la parte de atrás cogido con una gruesa soga que corre por un sistema de poleas. Al presionar sobre los cubos de la rueda actúa de freno.
- 9) **Mula lantera:** La que va primera en el tiro.
- 10) **Mozo:** Palo cilíndrico de madera, de longitud apropiada para impedir que el carro, cuando está parado y sin bestias se incline. Cuando el carro está en movimiento, los mozos van recogidos, enganchados a unas argollas que se dicen “colgaderas”.
- 11) **Pajar:** En las casas de campo, habitación situada encima de las caballerizas, donde se almacena la paja. El pajar está conectado con la caballeriza por medio de un tubo cuadrado llamado “pajareta”, que desemboca directamente sobre el pesebre.
- 12) **Bieldo, bielgo en Carmona:** Apero que se utiliza para aventar la parva y para mover la paja. Se trata de un palo largo atravesado en uno de sus extremos por otro de unos 30 centímetros de longitud en el que se insertan cuatro más finos a modo de dientes.
- 13) **Las fotografías:** han sido tomadas de las colecciones “Rodríguez Osuna” y “Loly” y de los archivos de José María Rueda y del autor del artículo.



UNA PANADERÍA EN LA PERFUMERÍA

Guillermo Gordillo Navas

El primer contacto fue en los primeros años de mi existencia, con el pan nuestro de cada día y que solicitábamos con vehemencia todas las mañanas cuando nos levantábamos de la modorra de la noche dando gracias a Dios: “Padre Nuestro que estás en los cielos, danos nuestro pan de cada día” y que instituyó Jesús en la cima del monte ante una multitud de gente que le seguía.

A primera hora de la mañana, al alba, llegaba el panadero con la carga de pan a lomos de un borriquillo. Cuando el jumento acometía la estrecha calle de Antonio Quintanilla el olor a pan caliente se respiraba profundamente y se ansiaban las tostadas con manteca colorá, y si pudiese ser con tropezones, mejor. Después, con los años, se abandonó la rica y exultante manteca con tropezones por culpa del infame colesterol malo.

A las diez de la mañana, cuando la mercería-perfumería se animaba de clientes, entró un señor. Vestía traje de *patén* y gorra negra que le aplastaba las cejas. Dio los buenos días con una voz sonora, vibrante. La gente lo conocía y los alegres saludos fueron festejados con entusiasmo por su nombre de pila: “¡Toribio! ¿qué haces aquí que no estás con el burro, donde lo has dejado?”

—En la puerta

Tuvo que salir porque se impacientaba y coceaba con fuerza. Cuando volvió a entrar lo hizo con una enorme bolsa.

Toribio, que pestañeaba simultáneamente al hablar, no hacía punto ni coma. Su monólogo era exuberante, no había quien lo parara. Traté de cortar su soliloquio y no lo conseguía. Pero es que... nada, él iba a lo suyo. Quería poner un puesto de pan en la plaza y vio que ésta, la perfumería, era el mejor sitio. Hace días, decía, doy vueltas por la plaza y esta mercería está llena de mujeres siempre.

A mí, que se me pegan ciertas cosas, pestañeaba a la vez de él. Mi voz, queriendo parar esta situación, no tenía potencia. Mis clientes reían y aplaudían y festejaban una panadería en la mercería, estupendo me coge a dos pasos. A Toribio, que pestañeaba con más fuerza por las saluciones de las féminas, le salían por los pliegues de la boca saliva espesa que se le secaba en la barbilla. Para él era un hecho consumado desplazar la mercería y poner un despacho de pan. Con destreza, apartando

a mi clientela del mostrador, abrió la vitrina donde se exhibían sugerentes piernas con medias de colores, colonias, calcetines, bragas, slíps, hilos, que fue retirando, poniéndolo todo sobre el mostrador y de su gran talega fue sacando panes de canto, colocándolos unos encima de otros. Se retiraba para ver su gran obra con los aplausos de las exaltadas señoras que le seguían. Mi voz continuaba apagada, ahora quería gritar, pero era sólo un rumor. El intruso iba ganando la partida y yo como un memo intentaba vociferar y nadie me hacía caso.

Se apartaba para ver la impresión de su escaparate lleno de pan de canto. Mi pan de canto, decía, tiene la sensación de su buen “bouquet”, tiene sabor y olor a anís, que es lo que les gusta a las mujeres, apenas se levantan de la cama, una copita de aguardiente que te reanima y puedes vencer cualquier dificultad. Las puñeteras mujeres le aplaudían con fervor.

Toribio me hizo pensar en un señor que me doblaba la edad y con el que después de misa iba a Mingalarío. Apenas lo veían entrar le ponían seis copitas de aguardiente que él se tomaba una tras otra, con pausa. A Guillermo una copita. Al tomarla me producía una quemazón que si no me daban un poco de agua reventaba mi garganta. Pepe, mi amigo, reía con fuerza enseñando su boca vacía de huesos. Una instantánea fotográfica hubiera servido para un comic. Pepe era un hombre peculiar. Una vez, en el bar Goya, unos clientes lo invitaban a seis riojas con sus tapas si era capaz de masticar los picos que eran durísimos. La encía de Pepe era más dura que la gran calva de su cabeza. Qué ¿repetimos? Los clientes rieron estrepitosamente y lo dejaron solo consumiendo los últimos riojas que le quedaban.

Pero Toribio, por favor ¡que no quiero pan! Mi voz no salía al exterior, sólo yo la escuchaba y mis oídos me estallaban.

Toribio seguía quitando las Joyas de Mirurgia poniendo pan de canto y yo, incapaz, veía a Toribio con cabeza de pan de canto con las orejas desplegadas que volaban al aire. Toribio, no... que no quiero vender pan, que me sobran las vienas de Eslava que tomo en el desayuno, pero nadie me escuchaba. Sólo mi pensamiento, mis nervios destrozados y mi corazón acelerado decían no... pero nadie me atendía, y observaba impaciente como llenaba de pan de canto el escaparate. Con la cabeza de pan de canto encima de sus hombros Toribio se movía vertiginosamente desarreglándome la alegría y la



buena presencia de mi escaparate. Como se acerque a mí le arranco las orejas, esas grandes orejas cuyos lóbulos le llegaban a los hombros, tal era mi cólera.

Toribio, con más resolución y la experiencia aprendida, me hacía inclinar a lo que para él era un hecho acabado, vender pan en la perfumería. A viva voz decía: de momento poca utilidad, el pan deja pocos dividendos, pero teniendo en cuenta la venta masiva que se iba a producir el beneficio sería extraordinario. Los primeros días me vengo yo a vender para que Guillermo se vaya entrenando, después coser y cantar, esto es más fácil que ofrecer las tonterías de las colonias de Varón Dandy.

Mi vista, que no es muy buena, veía con claridad la cabeza de pan de canto de Toribio depositada en la vitrina. Tan dentro del escaparate estaba poniendo pan de canto que veía como también depositaba su cabeza y las chochas hembras que se agolpaban le aplaudían su gracia y yo gritaba y nadie me ayudaba ¡que no quiero pan de canto en mi casa! Pero mi voz se perdía en el interior de mi cuerpo. Si hubiese estado cerca de mí le

hubiera quitado un canto de pan de su cabeza de un mordisco.

Empezó a apuntar los kilos que llenaban el escaparate. Hizo una pausa y dijo: lo malo es que todos los días a las seis de la mañana estoy en el despacho y tú tienes que estar levantado. Esto me hizo despertar frenéticamente y grité con todas las fuerzas de mis pulmones y se escuchó en todo el redondel de la plaza: ¡que no quiero a Toribio en mi casa! Que no, Toribio, déjame con las tonterías, con las majaderías de mis colonias y te vas a tomar viento fresco por donde has venido. Toribio se puso serio, como un militar severo y firme. Empezó a cocear como el jumento aparcado en la puerta. Se pegaba patadas de una pierna a otra. Lo veía nervioso y no pestañeaba y con los ojos muy abiertos fijos en mí. Veía en él el pánico de escapársele de las manos un rentable negocio y todo por la incomprensión y negativa del tío de la perfumería y cómo se evaporaba su dorado sueño. Toribio salió disparado con su rocín. Las decrépitadas señoras silenciosamente me miraban con caras avinagradas. Aquí mando yo. La perfumería volvió a oler, como siempre, a colonia.

PEÑA CULTURAL LA AMISTAD Y LA ORQUESTA BARROCA DEL CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA “MANUEL CASTILLO” EN EL CONCIERTO EXALTACIÓN DE LA NAVIDAD

Guillermo Gordillo Navas

La tarde fue lluviosa, pero de forma intermitente. De pronto, a las ocho, dejó de llover. Fue el momento de dirigirnos hacia el concierto, que se iba a celebrar en el Teatro Cerezo a las ocho y media, por la gran Orquesta Barroca “Manuel Castillo” de Sevilla. Delante iba un grupo de señoras que reía comentando la desagradable tarde de llovizna. Cuando caminábamos el cielo era azul intenso y las estrellas oscilaban en una noche otoñal. Mucha gente se nos habían adelantado y el salón presentaba una buena entrada.

Allí saludé a Miguel Ángel Ojeda y al actual Presidente don José García Román y juntos disfrutamos recordando el concierto celebrado el pasado año. Presentó el acto don Francisco Prieto Baeza.

Hay que felicitar a la Peña Cultural la Amistad por este acontecimiento musical, de alta calidad, que es un verdadero orgullo para nuestra ciudad.

Las actuaciones musicales eran sensacionales. Nos extasiábamos con tan gratas interpretaciones.

La Orquesta Barroca del Conservatorio “Manuel Castillo” hizo vibrar al auditorio que aplaudía con entusiasmo la realización de cada pieza musical.

Finalizado el concierto y como nos tienen acostumbrados, interpretaron hermosos villancicos navideños que el público coreaba y aplaudía con verdadero fervor.



DESDE EL SUR AL NORDESTE

Pilar García García

Desde hace muchísimo tiempo, ya que no puedo disfrutar de las Fiestas de Nuestra Sra. de Gracia, sobre todo me apena el no poder asistir a la función Principal y a la Novena por las tardes...

Este año 2013 hace ya cincuenta años que me vine a Cataluña, concretamente a Lloret de Mar (Gerona). Cada año, gracias a una buena amiga, tengo la Revista de la Virgen de Gracia y además de otros recuerdos que me envían familiares.

Mi sentimiento hacia esta Virgen es tan profundo que tengo la Revista durante todo el año encima de una mesita y de vez en cuando la ojeo.

Y no solamente es verla en la portada sino que también la pusimos en cerámica en la puerta de mi casa en Lloret de Mar.

Mi deseo habría sido ver a la Virgen de Gracia en procesión por las calles de Carmona con paso lento y firme entre la multitud de las personas que siente por ella, pero mi pena me la consoló el Rvdo. Don Francisco Márquez (Párroco de Santa María) que me escribió el 3 de abril de 1964, entre sus líneas me decía lo siguiente:

“...terminó la grandiosa procesión de la Santísima Virgen. Cómo me acordé de ti y de las personas conocidas que están ausentes. Ya sabes lo que significa en Carmona la salida de la Virgen, después de veinticinco años. Fue algo para mí tan nuevo, tan vibrante y al mismo tiempo tan sosegado que en aquel día se me olvidaron todas las preocupaciones. A pesar de las resistencias de algunas personas a que saliera la Virgen, (estuvo lloviendo hasta la noche de antes) parece que ella se empeñó en visitar su pueblo y verdaderamente el pueblo se le entregó.”

Aquí, en este ahora mi pueblo, Lloret de Mar, también hay una pequeña capilla con una imagen de la Virgen de Gracia, están en mitad de un camino entre el mar y la montaña, dicho camino nos lleva a una residencia en medio de un bosque donde un lloretense que hizo fortuna en tierras americanas la construyó. Esta pequeña capilla siempre tiene flores frescas y es paso obligado por caminantes de rutas senderistas. Yo, por mi parte tengo el inmenso placer de acompañar a las personas que año tras año me visitan para que la vean.

Termino este relato recordando a todos, conocidos, iglesias, calles, plazas y sobre todo mi niñez y juventud.





EL TREN DEL ÚLTIMO VIAJE

Francisco Ruiz de la Cuesta

Miembro de Honor de la Asociación de Médicos Escritores de España

1) “PREPARANDO LAS MALETAS”

El viaje es perentorio. Desde mucho antes, anotan en una cuartilla lo que se van a llevar. Luego, sacan las maletas, dependiendo de los días que estén fuera de casa, del peso aproximado que exigen como máximo en el avión, de las fuerzas de los brazos para arrastrar “la mercancía”. Y muchos no duermen bien los días de las vísperas.

Se ha dicho que la vida es un viaje, que se parte al nacer y que el paso de la frontera dependerá del equipaje de amor y de entrega –“equipaje de amor para la tierra”–, que se da para este trayecto de penas y alegrías, enfermedades y sueños, trabajo y ocio en el sendero de los columpios.

Equipaje preparado para la ruta infinita, hasta llegar a la puerta de la esperanza, donde lo recibirán con los brazos abiertos. Pero, no irán solos en este viaje. Todos tienen un amigo invisible, pero verdadero, que desde el nacimiento es segura compañía: el ángel custodio, el ángel de la guarda, –de fe, creencia inmutable–. Es amigo y a él se debe implorar como escribe Llanos Villar, una exquisita poeta de Albacete (España): “**ORACION PARA MI ANGEL DE LA GUARDA**”: “Señor, tu me mandaste sobre mi nacimiento a mi ángel para que guiara mis pasos. Se que está a mi lado día y noche. Siento su amor que me cobija. Sus pies van por delante de mí en el camino, dejándome las huellas de su paso, para poner los míos. Al pensar en él, mi corazón se enternece. No me separes de él, cuando llegue al plácido remanso de la vida. Quiero que fluya mi agradecimiento, quiero llenar mi despertar de su hermosura, quiero coger su mano y acariciarla, como él lo hizo de mis necesidades. Déjalo conmigo en el bello silencio de la eternidad. Déjame con el porque él conoce los caminos de las estrellas. No me separes, porque arrancarías de mí la parte mejor que me diste en la tierra, y sin él mi gran Guía, dime Señor, ¿Cómo podré encontrarte cuando vaya a buscarte a cielo?”

No irán solos. Y así como el buen ladrón le dice a Jesús: “Acuérdate de mí...” El contestará: “Hoy estarás conmigo en el Paraíso”... Y si el apóstol Pedro tiene las llaves del cielo, cuando lleguen de la mano del ángel, le dirán, turbados: “Pequé, me olvidé, renegué”... San Pedro sonreirá y abriendo las pertas, dirá: “Yo el primero. No soy digno, pero aquí estoy, porque lloré mi



“El tren del último viaje”

traición”... Y a la mujer adúltera Cristo le dijo: “Tus pecados te son perdonados. Anda, y no peques más”... Y a Santo Tomás, el incrédulo, que no creía que Jesús había resucitado, se le apareció junto a los demás apóstoles y le ofreció que metiera sus dedos en los orificios de los clavos y su mano en la herida por lanza en el costado. Santo Tomás cayó de rodillas, diciendo “Señor mío, y Dios mío”... Y El le contestó: “Porque has visto, has creído. Bienaventurados los que sin haber visto, creen en mí”...

Serán bien recibidos. Y no se pueden imaginar los que abrirán sus brazos: María, Reina y Madre de Misericordias, que saldrá a recibir. Y amigos, santos intercesores, vecinos, hermanos, abuelos, padres, tíos, primos, que darán la enhorabuena y colmarán de alegría en el encuentro de cielo.

El equipaje que todos traen al nacer, debe ser “equipaje de amor para la tierra”. Y no hay mejor amor que aquel que da su vida por los demás. O el gran resumen: “Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo”.

No desanimar. Confesar los pecados. Es una gran terapia. Siempre es un consuelo. Examinen sus conciencias. Mediten. Prepárense con oración y pídanle a la Virgen, Madre de Misericordias, a los ángeles y a los santos, que le ayuden. No hay que tener miedo. Dios perdona siempre cada uno de los pecados... Después de confesar irán con el equipaje ligero de faltas y lleno de las buenas obras que acompañarán siempre. Diez mandamientos que se concretan en dos: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo”...

Pedir al Padre iluminación con los Dones del Espíritu Santo, sobre todo el Don de la Sabiduría, para



comprender las cosas de Dios y apartaos de las terrenas. El Don de Ciencia, para discernir el Bien del Mal, lo falso de lo verdadero; y el Don de Fortaleza, para vencer los obstáculos en la vida y salvarse.

Ya están las maletas preparadas para decirle a Cristo: “Y en la hora del viaje, donde al final del túnel hay tanta luz, llámame y mándame ir a Ti, para que con tu amantísima Madre, María, la llena de Gracia, tus santos, tus arcángeles y ángeles, amigos, familiares, vecinos y toda la corte celestial, vivan en la gloria de Dios Padre en el lugar que me tienen prometido”.



Al final del túnel hay mucha luz

2) “EL TREN DEL ÚLTIMO VIAJE”

El Jefe de estación, con traje oscuro y gorra roja, ha levantado la bandera. El maquinista ha hecho sonar el silbato de la locomotora, que es negra, de vapor, como las que siempre le han gustado a mi amigo.

*“¡Viajeros al tren!”
“Adiós, adiós,
buen viaje,
recuerdos a la familia,*



La máquina es de vapor, las que siempre me han gustado



¡Viajeros, al tren!

*al llegar escíbeme...
Pon bien la dirección...
Y recuerda que siempre te espera
La niña de la estación”...*

El convoy va despacio, al principio. Luego coge carrerilla... Es como su historia... Y, ahora, es el “tren del último viaje”... Y no va triste como los viajeros longevos, porque ha cumplido, estudiando unos, trabajando todos, ha formado una familia, con hijos, nietos, sobrinos... Desde su vagón va viendo pasar árboles, prados, ríos, túneles, estaciones, como la vida de cada uno. Y contándose historias, está contento... Es el “tren del último viaje”, pero no importa. Va preparado, aunque, todavía, tenía que escribir, una vez más, su declaración de amor que nunca se acaba en su pensamiento y en su corazón... ¿Le dijo a todos que los quiere?

¿Es tan difícil dar ternura, caricias, besos, decir que os añoramos con todo el cariño del mundo?

“La mejor medicina es la ternura. La mejor receta es el amor”... Lo escribí hace tiempo en un poema que me premiaron en una hermosa villa de La Mancha, donde los tambores retumban en Semana Santa.

Sus manos aprietan a otras manos, en este recuerdo de cantatas...



Desde el vagón se ven pasar ríos, prados, estaciones, como la vida de cada uno

La ternura y el amor hacia los que tenemos al lado, debe ser el compromiso que se ensanche y abarque a todos los que están cerca, amar al prójimo, que significa, al próximo... Recuerdo a las monjitas carmelitas descalzas, —quedan cuatro en el convento— cantando, entre rejas: “Si no tienes amor, no tienes nada”...

El maquinista ha hecho sonar el silbato de la locomotora, negro túnel. El vapor de la caldera, primero es gris, luego blanco, muy blanco, como las nubes del cielo. Está llegando... El Dios de nuestras vidas; Jesucristo, nuestro Redentor; la Virgen María, la llena de Gracia, Madre de “El de la Divina Misericordia” y Madre nuestra; santos, familias y amigos del cielo; ángel de nuestra guarda; San Pedro, todavía llorando su traición, está abriendo



“El tren del último viaje” pasa por estaciones

las puertas para que entre “el tren del último viaje”... No tengas miedo, amigo... El cielo es una gran familia.



“El maquinista ha hecho sonar el silbato”



SE PRODUJO EL MILAGRO

Guillermo Gordillo Navas

Isabel es de esas personas que siempre sonrío. Su sonrisa es manantial de alegría, de bondad. Estar cerca de ella supone la bendición del Cielo, pues es Dios quien la ha dotado de esta altruista tarea, repartir favores por donde va. Otea el horizonte de la angustia y acude a ella con prontitud para prestarle la ayuda necesaria. Invierte su sonrisa en una seriedad que te impone y tienes que obedecer a sus deseos siempre dadivosos. Es viuda, su marido, que yo conocí, era una estampa a ella, una unidad perfecta. Un matrimonio excelente con los mismos sentimientos caritativos.

Mi mujer, por su cercanía de vivienda, con tres hijos, contó con ella para recibir la ayuda que necesitaba. En los momentos más urgentes allí estaba ella, presta, alegre con una exquisita bondad. Mis hijos la llaman tata y a su madre, la abuelita Isabel.

Había amanecido la mañana del veinticinco, Navidad. El sol esparcía sus dorados rayos por calles y plazas. Isabel salía de su casa con una bolsa de basura hacia el contenedor. Una señora iba tras sus pasos y cerca del depósito se dirigió a ella:

–Señora, deme la bolsa.

–¿La bolsa, para qué?

–Porque puedo encontrar algo de comida.

–Jamás se la daría, usted es un ser humano y antes de llegar a ese extremo hay oportunidades para comer y dormir, los ayuntamientos, Cáritas, Cruz Roja y otros organismos les pueden dar los alimentos necesarios. En Carmona debe de haberlos, ¡no tiene más remedio! Nunca toleraría la imprudencia que iba a cometer. ¡Por Dios bendito! Venga conmigo, señora, esta es mi casa, la espero esta tarde a la una para comer.

–Es que tengo marido...

–Pues que venga.

–Y un nieto...

–Pues también.

Llegada la hora Isabel se asomó a la puerta y sentada en el escalón estaba la familia, los tres. Los hizo pasar. El salón estaba dispuesto para el banquete.

En una mesa rectangular de un metro y medio con tapa de cristal se ubicaban cuatro o cinco platos de jamón serrano y otras delicadezas del cerdo. Una vez terminado el aperitivo, Isabel, con su sempiterna sonrisa, los hizo pasar al comedor para degustar una buena olla de patatas con carne bien condimentada regada con dos botellas de Rioja. Al punto, al abrir una de ellas, el marido le dijo que lo tenía prohibido, a lo que ella, con buen humor y en este clima de cariño le dijo: “Usted, ¿qué, que se lo ha bebido todo?” Les puso dos botellas de dos litros de Coca-cola que bebieron hasta consumirlas.

–Abuela -dijo el nieto-, ¡qué bueno está tó!

–Fueron tres estupendos comensales. La olla quedó vacía. Después, tres tazones de café con leche y una bandeja de pasteles, una docena, que degustaron y agotaron.

La señora le dijo:

–Ahora voy a ayudarle.

–No -dijo Isabel-, esto es para mí y el lavaplatos. Son las seis y quiero descansar un rato. La mujer quiso besarle la mano.

–No, la mano se le besa sólo al Papa.

Los despidió en la puerta. De vez en cuando saludaban a la anfitriona elevando sus manos. Isabel cerró la puerta y se sentó en el sofá. Enternecida, brotaron unas lágrimas y lloró de alegría, lloró emocionada. Después de sus oraciones durmió plácidamente.

Al día siguiente, Juan, su hermano, le llamó la atención, aunque inmediatamente le dijo: lo que has hecho es tan humano y hermoso que a mí me emocionó. Tu corazón es tan grande y limpio que el Señor no tiene más remedio que bendecirte, verdaderamente eres un ángel.

PVP recomendado. Válido en el establecimiento que lo publicite hasta el 31/08/2013 para la compra de dos gafas con lentes graduadas monofocales de igual graduación, en una selección de monturas de la marca mó casual, múf, uper, gik, sku y sun basic rx., una con lentes graduadas monofocales orgánicas endurecidas Bestofy 1.5 HC y la otra con lentes solares Bestofy 1.5 Sol Cat. 3 Col. Verde, Marrón y Gris, ambos según límite de graduación sujeto al cuadro de fabricación del proveedor. No acumulable a otras ofertas o promociones.

combina2
GRADUADAS +
SOL GRADUADAS

97€

Real, 40 Carmona

mó
creadas para ti

MULTIÓPTICAS
Vázquez



POR LOS CAMINOS DE LA VIRGEN

Francisco Ruiz de la Cuesta

Miembro de Honor de la Asociación de Médicos Escritores de España

2015: HACE 325 AÑOS LLEGÓ A ICOD (TENERIFE), SU PATRONA, LA IMAGEN DE NTRA. SRA. DE GRACIA, PROCEDENTE DE SEVILLA.

La imagen de la Celestial Patrona de Icod de los Vinos, de la isla canaria de Tenerife, Ntra. Sra. De Gracia, celebra en el mes de enero de 2015, los 325 Años de su llegada a la villa, procedente de Sevilla.

Una imagen bellísima, fiel encaje de las esculturas de gloria de la iconografía sevillana del último decenio del siglo XVII, que, por encargo de la cofradía de Icod, enraizada en la advocación de la Virgen de Gracia, el religioso agustino fray Juan Domínguez, del convento de San Sebastián de Icod, fue a Sevilla para traer a la isla canaria de Tenerife, la preciosa escultura de la Madre de Dios, viajando en un bajel y desembarcando en el puerto Garachico, muy cerca de Icod de los Vinos.



Ntra. Sra. de Gracia, Patrona de Icod de los Vinos (Tenerife)

Todo era en el religioso, inquietud y nerviosismo. Durante la travesía había temido la presencia de piratas que hubieran destrozado a su queridísima imagen de la Virgen de Gracia.

Por fin estaban en Tenerife. La imagen había sido depositada en la iglesia del convento agustino de San Julián, del puerto de Garachico. Su destino era la iglesia agustina de San Sebastián, en Icod.

El sábado, día 14 de enero de 1690, se colocó a la imagen en unas andas, y, con el acompañamiento del clero, frailes agustinos y fieles de Garachico y de Icod, junto a los miembros de la Cofradía que había encargado a fray Juan la preciada imagen, llegaron a la ermita de San Juan Evangelista, entre flores que adornaban a la Virgen de Gracia. Allí se bendijo la imagen, cantándose el "Te Deum Laudamos" y la "Salve", celebrándose la Santa Misa delante de la Virgen.

Al día siguiente, entró la imagen en Icod, con el acompañamiento de toda la población, dirigiéndose a la parroquia. Después, llegó a la iglesia del antiguo Hospital, de religiosas Bernardas, donde le entonaron

una emocionada "Salve", continuando la procesión hasta su definitivo destino, la iglesia del convento agustino de San Sebastián, entre la emoción, los cánticos, fuegos artificiales y la música de Icod, la imagen de Ntra. Sra. De Gracia era depositada en el retablo mayor de la iglesia, organizándose en su honor un solemne octavario.

Fray Juan Domínguez respiraba dichoso. Desde Sevilla había traído la imagen deliciosa de la Virgen de Gracia, escultura de la tierra de María Santísima. Sevilla e Icod unidas por la celestial Señora, Reina y Madre de Gracia.

Ahora, en el mes de Enero de 2015, celebra Icod de los Vinos los 325 años de la llegada a su villa de

la imagen bendita de Ntra. Sra. De Gracia, la que es su Patrona, Guía y Esperanza de un pueblo mariano, canario y español por la Gracia de Dios.

Que la Virgen de Gracia bendiga siempre este enclave canario, de inusitada belleza, donde el Teide, el Drago milenario y el mar, son testigos del amor de Icod de los Vinos por la Virgen María, la siempre llena de Gracia.



Drago milenario en Icod. Al fondo el Teide



DOS FECHAS HISTÓRICAS PARA NTRA. SRA. DE GRACIA PATRONA DE CARMONA (SEVILLA) EN 2015

Francisco Ruiz de la Cuesta

Miembro de Honor de la Asociación de Médicos Escritores de España

725 AÑOS DEL HALLAZGO DE LA IMAGEN 25 AÑOS DE SU CORONACIÓN CANÓNICA

Carmona, de la provincia de Sevilla, monumental ciudad histórico-artística, célebre por su necrópolis romana, una de las más interesantes del mundo, sus tres alcázares, sus palacios, calles blancas, iglesias, conventos, torres y espadañas; su magnífico “Parador Nacional del Rey Don Pedro”, “buque insignia” de los Paradores Nacionales... Carmona, siempre esperando ser “Ciudad Patrimonio de la Humanidad”, tiene el orgullo y la devoción abierta hacia su Patrona Ntra. Sra. la Santísima Virgen de Gracia, encontrada en el año 1290, después de haber sido escondida durante la dominación árabe en el año 715. Se cumplen, en el año 2015, los 725 años del encuentro por un humilde pastor. En aquel lugar se construyó una Ermita pequeña; después, una iglesia, punto de peregrinación y romería, don-



Torre de la Iglesia Prioral de Santa María de Carmona



Ilustración a plumilla de la cara de Ntra. Sra. de Gracia, obra de nuestro paisano Francisco Domínguez Olías (q.e.p.d.), que regaló a nuestro colaborador el 7 de septiembre de 1974 cuando pronunció el “Pregón de las Fiestas” en honor de la Virgen de Gracia, de los carmonenses residentes en Cataluña

de un manantial brotó al aparecer la imagen, llamada “Agua Santa” porque es considerada milagrosa.

La Hermandad de la Santísima Virgen de Gracia y toda la ciudad de Carmona pide con gran interés que desde septiembre de 2014 a septiembre de 2015, se conceda, por la Santa sede, “Año Jubilar Extraordinario” a todo el que visite a la celestial Patrona en la Prioral de Santa María.

Se conmemoran y celebran los 725 años del descubrimiento de la imagen y los 25 años de la Coronación



Ermita de la Vega de Nuestra Señora de Gracia

Canónica por el Cardenal de Sevilla, fray Carlos Amigo Vallejo. Las fechas son redondas, entrañables, especiales, para recordar la devoción que los carmonenses tienen a su queridísima Patrona con el nombre excelso de Virgen de Gracia.

Tengo dos madres en el cielo. Las dos se llaman Gracia... Que “la llena de Gracia”, Madre de Jesús, el de la “Divina Misericordia”, me acoja en su manto a la hora de mi muerte, y, la madre que me dio el ser,

Gracia, me abra sus brazos y haciéndome la cruz con su pulgar derecho, en la frente, me repita la bendición que rehacía cada vez que salía de viaje, y, al despedirse de mí, cuando se estaba muriendo: “Que el Señor te bendiga y te guarde, te muestre su Rostro y te conceda la Paz”...

Virgen de Gracia, Amor de los carmonenses, cuida de nosotros y de esta Carmona, espejo de la luz, caleta de olivos, de girasoles, de trigos y de alcores. Ayúdanos a traer la primavera, en este universo glorioso.

NUESTRO PAISANO Y COLABORADOR DE LA REVISTA, DR. FRANCISCO RUIZ DE LA CUESTA, PREMIO DE NARRATIVA EN MUNERA



En Munera (Albacete), ha recibido el Premio de Narrativa “Molino de la Bella Quiteria”, en su XXXIX Edición, nuestro paisano y colaborador de la Revista, Dr. Francisco Ruiz de la Cuesta, miembro de honor de la Asociación de Médicos Escritores de España y cofundador de la Asociación “Nicolás Monardes” de Médicos Escritores y Artistas de Sevilla.

El relato premiado, “El banco de las adelfas en flor”, se desarrolla en los “Jardines de Murillo” de Sevilla.

Sus protagonistas son dos adolescentes de doce años, chico y chica, en tiempos de la postguerra española, con el estraperlo en la “Puerta de la carne”, Los soldados del cuartel cercano al puente de “San Bernardo”, los seriales de “Radio Sevilla”, “Cabalgata fin de semana”, “el Zorro”, la “Melodía misteriosa”...

A la sombra del Viejo “Molino de viento de la Bella Quiteria”, de Munera, se celebró el acto literario donde acudieron numerosos escritores de Castilla-La Mancha.



CARTEL DE SEMANA SANTA

Guillermo Gordillo Navas

En un escaparate de la calle San Pedro estaba expuesto el cartel de Semana Santa. Intuí quién podría ser el autor, por el primor y la elegancia del cuadro. Habría salido de su estudio hacía escasos minutos. Observando después los detalles vi su firma: M/F.

La tonalidad de cada una de lo representado, la policromía es sencillamente fascinante. Todo su conjunto perfecto. Los distintivos de cada cofradía eran signos suficientes para precisar cada hermandad.

Tenía que ser concebido por el que había heredado los sentimientos cofrades de su padre y la fuerza pictórica de un gran maestro.

Los ramos de rosa y claveles, composición tan exacta que parecen exhalar sus perfumes.

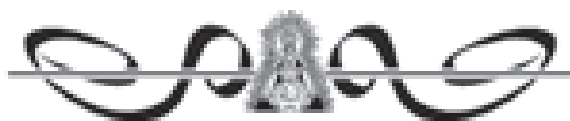
El incensario hecho con manos cuyas pinceladas parecen no tocar la tabla.

Deslumbrante la señorial cornucopia con la cofradía de la Columna. El conjunto apretado de nazarenos con el vivísimo azul de los capirotes.

Al fondo, la espadaña de la Santa Caridad, para mí de mucha nostalgia, recordando las mañanas y tardes cruzando Santa María de Gracia con el campanario al frente, en mi adolescencia, camino del Paso de la Duquesa.

A mi entender, un gran cartel de Semana Santa para nuestra ciudad.

Enhorabuena Manolín.



GRUPO Funeraria Mancera
Nuestra Señora de Gracia

FUNERARIA MANCERA
Razo de Santa Ana, 7 - 41410 Carmona (Sevilla)
Teléfono: 954 14 14 59 - Fax: 954 19 02 54
Email: administracion@funerariamancera.com

TANATORIO La Vega
Micropolígono Los Rosales c/ Francisco de Salinas, nave 9
41330 • LOS ROSALES (Sevilla)
Tfno.: 696 729 094 - 677 411 713 - Fax: 955 645 687
tanatoriolavega@vegamosortega.com

TANATORIO La Vega
Ctra. Villaverde del Río, km. 1 - 41310 BRENES (Sevilla)
Tfno.: 696 729 094 - 677 411 713 - Fax: 955 645 687

ARAHAL
C/ Marchena, 7 - 41600 Arahál (Sevilla)
Teléfono: 954 84 04 29

SEVILLA
Oficinas C/ Corral de la Encarnación, 1 - 41013 Sevilla
Almacenes y cocinas: Polígono Macarena, nave 19
41013 Sevilla
Teléfono: 954 93 14 00 - Fax: 954 93 22 23

TANATORIO - CREMATORIO
SERVICIOS FUNERARIOS 24 HORAS
Parque del Cementerio, s/n.
41630 Marchena (Sevilla)
Teléfonos 618 80 52 71 - 659 50 59 95
Fax 606 50 59 96

TANATORIO LAS NIEVES - SERVICIOS FUNERARIOS
Bulevar Siglo XXI, 13
41720 Los Palacios y Villabanca (Sevilla)
Teléfono: 955 81 19 73 - Fax 955 81 19 73

TANATORIO - CREMATORIO VIRGEN DE LAS NIEVES
SERVICIOS FUNERARIOS
Carretera la Barrota, 3 - 41804 Olivares (Sevilla)
Teléfono: 954 14 14 59 - Fax: 954 19 02 54

TANATORIO MUNICIPAL DE PARADAS
SERVICIOS FUNERARIOS
Parque del Cementerio s/n - 41610 Paradas (Sevilla)
Teléfono: 954 14 14 59 - Fax: 954 19 02 54

SALVE POPULAR

*Dios te salve, Virgen Pura,
Reina del Cielo y la Tierra.
Madre de Misericordia,
de Gracia y Pureza inmensa.*

*Vida y dulzura en quien vive
toda la esperanza nuestra.
Dios te salve, a ti llamamos
desterrados hijos de Eva.*

*A ti, Reina, suspiramos,
gimiendo y llorando penas
en aqueste triste valle
de lágrimas y miserias.*

*Ea, pues, dulce Señora,
Madre y abogada nuestra,
esos tus divinos ojos
a nosotros siempre vuelvas,*

*y después de este destierro
en el Cielo nos dé muestra
a Jesús, fruto bendito
de tu vientre Hermosa Perla.*

*Oh, Brillantísima Aurora,
oh, Piadosísima Reina,
oh, Madre llena de Gracia
por nosotros a Dios Ruega,*

*a tu Santísimo Hijo
que su Gracia nos conceda,
para que seamos dignos
de alcanzar la gloria eterna.*

*Amén Jesús con que acabo
la Salve de aquesta Reina.
Alabemos a María
en el Cielo y en la Tierra.*

